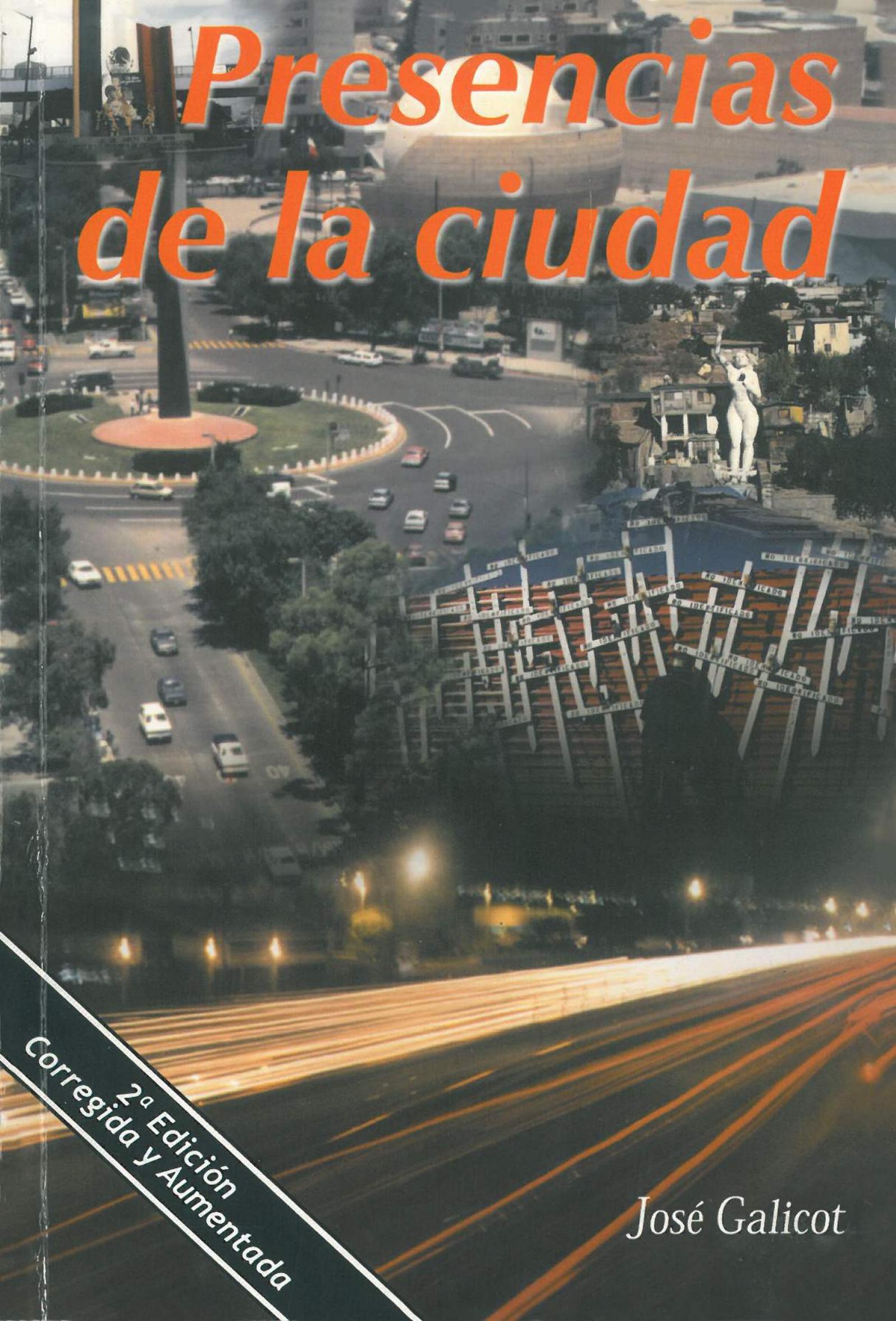
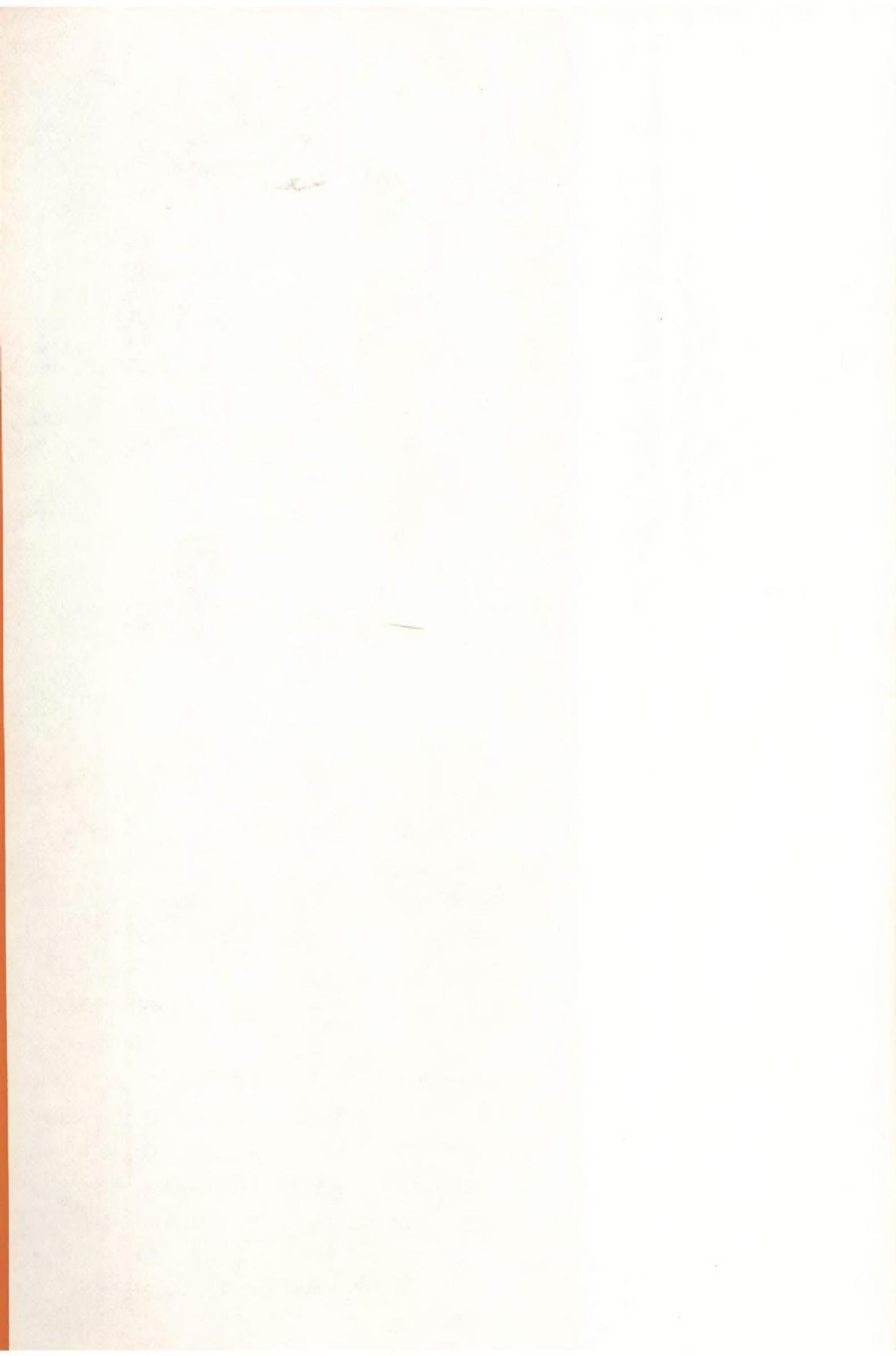


Presencias de la ciudad

An aerial photograph of a city intersection. In the center is a roundabout with a tall, dark, cylindrical monument. To the right, a white statue of a woman stands on a pedestal. In the foreground, a building has a large sign with many small, illegible text elements. The bottom of the image shows light trails from traffic on a road.

2ª Edición
Corregida y Aumentada

José Galicot



Cumpleaños y libro

(Palabras de presentación del libro "Profecías de la ciudad" cuyo autor es José Galicot, el primero de octubre en el Centro Cultural Tijuana)

oy cumpla sesenta y dos años, seguramente vivire hasta los ochenta, por los avances en la gerontología y porque en mi familia somos "corrosos", sin embargo el mejor año de mi vida es hoy.

No quiero ver películas o dramas; crueles, naturales y tristes.

que). Quiero paladear frutas frescas, probar algunos vinos de Cetto, Comer las tortas de mi casa y los yaprados en estilo de mi mamá. Pero no quiero comer mucho.



JOSÉ GALICOT BÉHAR

PRESENCIAS DE LA CIUDAD

Tijuana, Baja California
1999

CENTRO CULTURAL TIJUANA

RAFAEL TOVAR Y DE TERESA

Presidente del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes

MARÍA CRISTINA GARCÍA CEPEDA

Secretaria Técnica

ALFREDO ÁLVAREZ CÁRDENAS

Director General del Centro Cultural Tijuana

FUNDACIÓN ACEVEDO

CONRADO ACEVEDO CÁRDENAS

Primera edición, 1999

Segunda Edición, Noviembre 1999

Fotografía de portada: Alfonso Lorenzana

Edición: José Galicot

Cuidado de la edición: Pedro López Solís

Diseño de portada: Magdalena Cruz Orozco

D.R. © Compañía Operadora del Centro Cultural
y Turístico de Tijuana, S.A. de CV.

Paseo de los Héroes y Mina s/n, Zona Río

D.R. José Galicot Béhar

D.R. Fundación Acevedo

ISBN 970-18-1155-0

Impreso en Tijuana, B.C.

Versión digital por Edgar Gómez

DEDICATORIA

*A mi familia
con todo mi amor*
José Galicot

PRESENTACIÓN

ME HA PEDIDO PEPE GALICOT QUE HAGA UN COMENTARIO AL CUERPO DE LA OBRA DE éste su segundo libro sobre temas regionales. He de confesar que no puedo ser un crítico imparcial, por la amistad entrañable que me une a Pepe y porque me ha tocado ser testigo de sus cualidades como ciudadano, padre de familia, amigo y en este particular caso elemento patrono en la formación de la Nueva Tijuana.

Este grupo de artículos que a lo largo de años ha acumulado Pepe refleja claramente al hombre en sus diversas facetas. Al hombre preocupado por su ciudad como en su artículo "El México que amo y el que no". El amigo que se duele por la muerte sin sentido de su compañero Rubén Veimberg en uno de esos actos de violencia insensata que ahora sufrimos en Tijuana. Al comentarista internacional que habla sobre Washington y Turquía.

Al filósofo que analiza "¿Qué es ser rico?" y "Juventud, divino tesoro". Al humorista cuando escribe: "Teléfonos, telefonitis y telefonazos" y en el otro artículo titulado: "El rudo deporte de Tijuana", en el cual nos hace ver el viacrucis de las verdaderas víctimas de este tráfico de migrantes malamente denominados "los pollos". Y todo esto transmitido acorde con las normas de buena redacción que señalaba el maestro Alejandro Aguilar Reyes cuando decía: "El escribir con claridad denota buen gusto y con sencillez, suprema elegancia".

A esto agregaría que existe también en las crónicas de Pepe la virtud de la brevedad y que esto los hace doblemente gratos y amenos.

HÉCTOR LUTERO TH

PRESENTACIÓN

¿QUIÉN ES JOSÉ GALICOT? SI PREGUNTAMOS A UNA AMA DE CASA NOS DIRÁ QUE ES UN comentarista de radio que semanalmente toca temas de interés de la ciudad. Si le preguntamos a un empresario tijuanaense nos dirá que es su par y se referirá a él con respeto y cariño. Si le preguntamos a un lector de *Zeta*, el semanario, nos dirá que es un articulista que prácticamente comenta todos los temas de interés o mejor dijéramos de actualidad. ¿Pero finalmente quién es José Galicot? Es un empresario, promotor, poeta, articulista, padre de familia, generador de empleos, pero muy especialmente José es un enamorado de la ciudad, la quiere, la cuida, se preocupa por ella, la pinta, trata de mantenerla limpia, la defiende y, sobre todo, la protege; ¿de quién? De todo y de todos, parece José un cruzado medieval, salvando a su amada del dragón. Ese dragón de la corrupción y la violencia que azota a Tijuana.

Los artículos que conforman este libro son un diario, el esfuerzo semanal de José de identificar un tema importante, desarrollarlo en dos cuartillas, ir al principio, en algunos casos hasta Roma; en otro, recurrir a sus recuerdos de infancia, recordar sus clases de historia, las de economía o simplemente las del sentido común, que bien sabemos que es el menos común de los sentidos. Este esfuerzo y angustia —porque José sufre de embarazo semanal y con dolores y mareos y preocupaciones hasta que no da a luz las mentadas dos cuartillas que de inmediato envía por fax al semanario— cobra forma en este libro, testigo fiel de un trecho de la historia cotidiana que es la que finalmente nos modela y que José se preocupa por registrar.

Al parecer, el liderazgo unipersonal está desapareciendo del planeta, cada vez hay menos líderes que motivan a sus conciudadanos a actuar en beneficio de la comunidad. José forma parte de esa nueva generación de hacedores del bien que algunos denominamos sociedad civil, y que no es otra cosa que la responsabilidad que debemos desarrollar para servir al prójimo de la mejor manera posible.

RODOLFO PATAKY
San Diego, California
abril de 1999

PRESENTACIÓN

CON PALABRAS DE COLORES, DE LA A... AL ZETA

ASÍ RECORRIENDO TODO, JOSÉ GALICOT NOS PRESENTA EN COLORIDO MOSAICO UNA selección de relatos, en su mayoría, publicados previamente en las páginas del semanario *Zeta*.

Te recomiendo, querido lector, que te abroches el cinturón de seguridad de la imaginación, ya que en las próximas páginas, mágicamente vas a viajar, a aprender, a reír y también, quiero advertirte, a llorar.

Viajarás por el mundo y por la historia. Subirás por las dos Bajas: la que no requiere de brújula en su apellido y la que debería llamarse Sudcalifornia. Conocerás —a vuelo de pájaro— Istanbul, cuna del imperio bizantino y también del fascinante peregrino Rafael Galicot, padre de nuestro Pepe.

Verás lo práctico que sería contar con leones como los de la antigua Venecia. Visitarás, hermano lector, el fin del mundo y te estremecerás ante personajes como "Ataturk" Kemal Pasha, o el heroico y en este libro, también, triste Macabeo.

Te incendiarás en Otay, en un cine "devaluatorio", así como con los sabios relatos sobre el tiempo de todos y la verdadera riqueza.

Te harás "pipí" de la risa cuando entre otras cosas leas sobre los requisitos burocráticos que hoy se impondrían a Colón, la reseña de un partido "migma vs pollos", cómo hacer crucigramas, cómo dar tono de re en el fax y otros consejos para vacilarte a las secretarias de tus amigos y te apantallarás cuando sepas que Pepe Galicot —aunque aún no se publique en *Hola*— se lleva de pellizcos en el ombligo con el príncipe Alfonso de Hohenlohe, a quien, cuatachona-mente, llama "Poncho".

Conocerás y reconocerás dos Méxicos, dos Tijuanas y dos Sudcalifornias: la que ama y la que no ama el autor. Aprenderás de un sensacional proyecto donde fungiendo como sol el omniteatro del Cecut aparecerán planetas en sus proporciones alrededor de la ciudad y el estado, y descubrirás qué significa el SSIM.

Y llorarás, llorarás con la historia de Pirulí, al recordar los horrores de

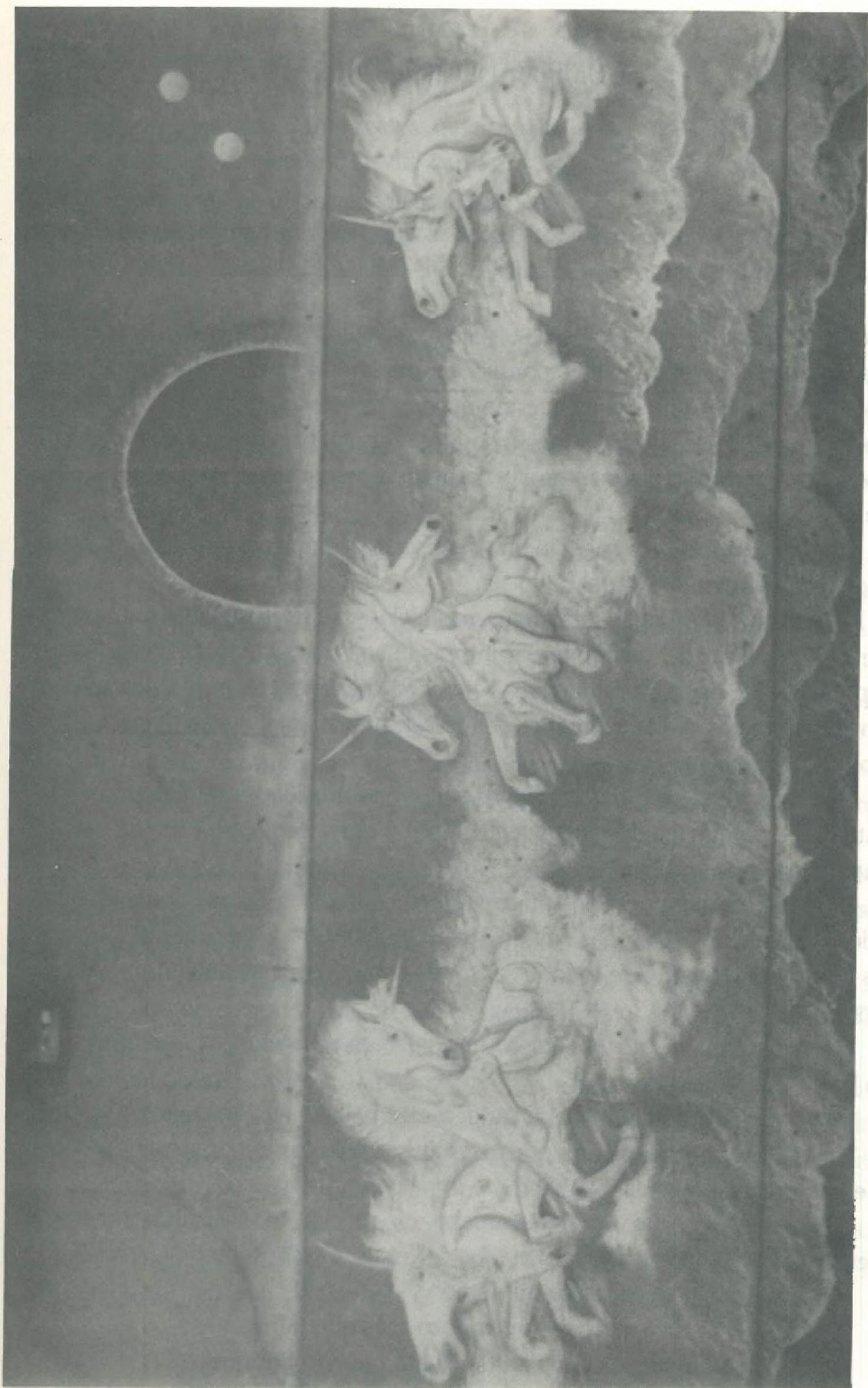
Treblinka y con la despedida a Rubén Veimberg. ¡Ay!, que fácil es llorar leyendo cómo describe su vil asesinato y se despide Pepe de uno de los más extraordinarios seres humanos que me ha tocado en suerte conocer, el "Chino" Veimberg.

Sí amigo lector, José Galicot, promotor-pintor de mariposas, flores y peces en puentes tijuanaenses, nos da en este libro brochazos diferentes con miles de palabras de colores. A mí me gustaron todas, pero en particular veinte de ellas: diecinueve en forma de sabio consejo y una —la vigésima— breve, única, deletreando esperanza, libre y espontánea, como deberían ser todas las plegarias susurradas a tu pareja, a tu familia, a tus amigos, a tu patria y a Dios. Ya las encontrarás a lo largo de estas páginas: la diecinueve: "darle calidad a lo que uno hace... cuidar la tierra... aprovechar todos los segundos que nos quedan... Amar más". Y la vigésima: "Amén".

TOMÁS PERRÍN ESCOBAR

Tijuana, B.C.

diciembre de 98



CUMPLEAÑOS Y LIBRO

Octubre de 1999

Palabras de presentación del libro **Presencias de la ciudad**, cuyo autor es José Galicot, el primero de octubre en el Centro Cultural Tijuana

HOY CUMPLÍ SESENTA Y DOS AÑOS, SEGURAMENTE VIVIRÉ HASTA LOS OCHENTA, POR LOS avances en la gerontología y porque en mi familia somos "correosos"; sin embargo, el mejor año de los que me quedan es éste, el mejor mes es éste, el mejor día es hoy, y ésta es la mejor hora que comparto con mis queridos lectores. Aquí comento algunas de las cosas que deseo hacer en los siguientes años.

Para empezar quiero hacer lo que he deseado siempre: quiero usar mis sentidos sabiamente.

Quiero ver más flores, más mar, más cielo, más estrellas, más naturaleza, apreciar las obras de los hombres: pinturas buenas, esculturas, películas, fotos, deportes, ballet, teatro; ver a mujeres y hombres creativos, ver a mis hijos, nietos y a mis bisnietos, si llán (el mayor de ellos) se apura. Total, quiero llenarme los ojos de fiesta.

No quiero ver penurias, tragedias o dramas; crueldades humanas o de la naturaleza, porque me duelen, me entristecen y me hacen sufrir, ante mi propia impotencia para resolverlos.

Quiero charlar con los amigos (Héctor, Conrado, Tone, José, Gastón, Adela, Consuelo, Jorge, Ana, Virgilio, Rosi, Tomás, Marco, Vale, Manuel y todos los demás; prácticamente todo el santoral) bebiendo de su sabiduría y de su afecto.

Quiero aprender mucho, quiero reír de bromas ingeniosas... aunque sean de Pablo Gutiérrez Barrón.

No quiero oír demagogias ni sandeces, ni palabras malsonantes, ni gritos, ni "cacayacas", mucho menos quiero escuchar cuentos o conversaciones corrientes, groseras, ligeras o vanas... me impacientan y hartan.

Quiero leer mucho, aprender mucho, oír mucho, quiero hablar menos y escuchar más (como lo hace el senador de Tecate, César Moreno).

Quiero ocupar sabiamente mi tiempo.

Quiero oír música, porque hoy la gozo más que nunca.

Me gusta toda, menos la ópera (lo siento querido Enrique).

Quiero paladear frutas frescas, probar algunos vinos de Cetto, comer las

tortas de mi casa y los yapraques al estilo de mi madre, pero no quiero comer mucho.

Quiero apapachar a mis nietos, quiero tocar el cabello de Shelly, darle un par de golpes en el bíceps a David, cargar un rato a Daniel y conversar con Gabriel.

Quiero abrazar gente y demostrar mi afecto físicamente.

Quiero libremente decirle a quienes quiero, que los quiero.

AMORES

Amo con locura a la vida, y todo lo que el vivir trae, desde el orto hasta el ocaso. Desde la capacidad de crear hasta la de meditar, el placer de sentir la sangre bullir hasta sonrojarme; el deseo imperioso de hacer más, que convierte mi vida en una vorágine de actividades.

Siento un trasnochado nacionalismo que cala en los huesos. Amo a México, amo a Baja California, amo a Tijuana, sintiéndome herido por sus defectos y problemas; sin embargo, buscando y encontrando cada día más cualidades luminosas en la suave patria.

Añoro los viejos valores que hoy se sienten caducos: honestidad, probidad, bondad, caballerosidad, lealtad, solidaridad, etcétera.

Admiro el dinamismo de estos tiempos en su constante variar, que lo único seguro es que todo va a cambiar, y a lo mejor como en *El Gatopardo* todo cambia para seguir igual.

Los grandes descubrimientos tecnológicos y biológicos generan enormes riquezas, retos increíbles al hacer e imaginar del hombre que se adapta casi instantáneamente (sobre todo los jóvenes, para mi sorpresa).

El mundo se hace pequeño porque se comunica, pero se hace grande y profundo porque se comunica... Hoy accesamos a todo de todos, se pierde la intimidad pero se gana en conocimiento.

A través de estas breves palabras seguramente habrán notado comentarios recurrentes acerca de mi familia a la que he dedicado este libro. Familia en la que encuentro fortaleza, apoyo y futuro, quienes guiados por mi esposa me cuidaron en enfermedad y convalecencia reciente.

A toda la gente del Cecut, a la señora Irma Larroque y, por supuesto, a Alfredo Álvarez, a Pedro López Solís, a Nancy, a Elizabeth, a mis amigos en el podium y a todos los que hicieron posible esta ocasión... gracias, muchas gracias.

SI PUDIÉRAMOS HABLAR CON EL EMBAJADOR DE ESTADOS UNIDOS EN MÉXICO

Noviembre de 1998

IMAGÍNA TE, LECTOR, QUE VINIERA EL EMBAJADOR DAVIDOW A TIJUANA Y QUE tuviéramos la oportunidad de platicar con él ¿de qué le hablaríamos? Podríamos hablar del clima, quizás interrogarlo de su vida personal, o de ¿cómo se llega a embajador?, y algunas de sus experiencias en otros países; podríamos hablar de dietas (él y yo estamos bien robustos) o de lo que él piensa de México. Seguramente nos acordaríamos de algún chiste de la Lewinski, pero no lo platicaríamos por diplomáticos.

Bueno, pensando seriamente en esta posibilidad, de poder dialogar con la voz y el oído del gobierno americano y sabiendo de su próxima llegada acaricie la posibilidad de participar en una reunión si ésta se diera.

Me encantaría que fuera un encuentro semiprivado, donde estuviesen no más de seis personas, seguramente estaría con nosotros el cónsul Hahn, que es un hombre inteligente y reservado, y además nos acompañaría gente de acendrado amor a Tijuana con conocimientos generales de la región y que no desearán "llevar agua a su molino". Siendo honestos, intelectualmente, como mis admirados amigos Héctor Luteróth, don Raymundo Arnaiz y el licenciado Manuel Pasero (faltando por supuesto Enrique Mier y Terán, que se encuentra escuchando ópera en Europa, Pedro Romero y mucho más).

Seguramente los amigos nos reuniríamos antes para comentar los temas (*issues*) que nos interesara darle a conocer y que fueran de trascendencia para la región, así como explicar la frontera con sus grandes posibilidades e igualmente grandes problemas. Suponiendo que el embajador no conociera la fricción positiva y negativa de nuestra vecindad.

Hablaríamos, pues, de la emigración ilegal, de la nueva, creciente y fraterna relación con San Diego y la queja (de ambos, Tijuana y San Diego) de que las decisiones concernientes a nuestra vida se deciden en Washington y en la ciudad de México, ignorando las necesidades reales y las opiniones de los fronterizos. También hablaríamos de la nueva Tijuana, con sus aciertos económicos, culturales, sociales y cívicos... Presumiríamos de que aquí no hay desempleo, o de que Tijuana es la capital de las televisiones en el mundo, o que el 65% de los refrigeradores medianos que se consumen en Estados Unidos se hacen aquí. No podríamos dejar de reconocer al Consulado Americano, que se esfuerza por participar más de cerca con la comunidad.

Como mis amigos son ordenados, se dividirían los temas entre todos tratando de darle a la charla con el embajador una nota de calidez y un diálogo amistoso poco solemne por lo que no podríamos vernos como escolapios, dando la lección aprendida de memoria. Desde luego, el lugar ideal debería ser un restaurante de comida mexicana ¿por qué no el Cien Años?

Bueno, me imagino a mis amigos formales a las 12:15 del día esperando en el restaurante vacío -¿quién come a las 12:15?; comentando lo interesante de la entrevista, cuando aparece un hombre alto, impresionante (ya dije que era robusto), con gruesos lentes, acompañado del cónsul general y se sienta rompiendo el protocolo para iniciar la conversación y solicitando al mesero un tequila en perfecto español, lo que nos hubiera agradado.

Así, después de algunos comentarios de clima o de salud yo, que soy el más impaciente, le hubiese explicado el gran problema de los emigrantes, lo cruel de su situación, a pesar de que fortalecen la economía mexicana con las remesas enviadas a México, y también ayudan a la economía americana ofreciendo trabajar con bajísimos salarios en el campo; le hubiera dicho de los 135 muertos al tratar de cruzar y mi sensación de ahogo al contemplar pasivamente un holocausto.

El licenciado Pasero (expresidente de Deitac), pausado en su hablar, con matices de ironía, le explicaría el crecimiento de las maquiladoras, el ritmo de inversión, las ventajas de Tijuana (a pesar de que muchas otras ciudades del país ofrecen algunos atractivos), Pasero seguramente comentaría de las maquiladoras orientales y las americanas, subrayando las ventajas para San Diego y Tijuana; el hecho de que se instalen aquí (trabajos en Tijuana producen trabajos en San Diego).

Raymundo Arnaiz explicaría la relación fresca y nueva con grupos de negocios americanos propiciados por el "San Diego Dialogue", que van creando asociaciones de empresarios de ambos lados de la frontera como: "unidos para la prosperidad" o "la directiva del San Diego Union", que auspiciados por ese dinamismo que se llama Chuck Nathanson van volviendo una relación de indiferencia de ellos a nosotros y viceversa, a una nueva perspectiva de que esta zona es una región económica interdependiente.

Mi admirado don Héctor platicaría de los acontecimientos de Tijuana: la explosión demográfica que nos trae porcentajes de crecimiento de más del 5% anual, las nuevas universidades, la democracia creciente en elecciones legales; además estoy convencido de que hablaría de las nuevas cosas que transformarán a nuestra ciudad: el tren ligero, una nueva puerta eficaz y decorosa en el cruce fronterizo más importante del mundo, el centro de convenciones, los

museos (Del Niño y otros), la tercera etapa del río, la participación de la iniciativa privada en el Consejo de Desarrollo Económico, etcétera.

Toda esta conversación presentada con excelentes manjares mexicanos, salpicada de bromas, escuchando los inteligentes análisis del embajador, rechazando los deliciosos postres, paladeando un buen puro y la sensación de haber cumplido.

Si hubiéramos podido hablar con el embajador Davidow.

¿DE QUÉ SE TRATA? ¿DEMOCRACIA O CENSURA?

Septiembre de 1999-10-27

*Lucharé hasta la muerte contra tus ideas
pero también lucharé hasta la muerte
por tu derecho a expresarlas*
Voltaire

UNA Y OTRA VEZ NOS SORPRENDE LEER LA CONFUSIÓN Y EXTRAÑEZA DE ALGUNOS medios periodísticos del hecho de que algunos individuos prominentes (empresarios y políticos) de nuestra ciudad y del país, estén dispuestos a escuchar e incluso a promover a los candidatos en boga de los diversos partidos políticos que hoy forman la fauna de élite en las fuentes de información nacionales; pero es más, estos caballeros dan la impresión de escuchar a todos y participar con todos, desconcertando y generando la pregunta.

¿A qué le tiran? ¿De qué color son? Es necesario decir que a más de uno se le ha llamado traidor, simplemente por comer o charlar con gente de filosofía política divergente. Así que las malas interpretaciones y las satanizaciones están al orden del día.

Es bien sabido que en el cercano México del pasado era grave pecado acercarse a gente de la oposición (cualquiera que ésta fuera y de la denominación política que estuviese); dialogar con los valerosos líderes de diferentes partidos acarreaba un estigma social y, en ocasiones, castigos económicos.

Así, personajes talentosos como Lombardo Toledano, Clouthier, Siqueiros, Magallón, Diego Rivera, Trotsky, Heberto Castillo, Campa, etcétera, hablaban de política en círculos pequeños, junto a grupos de curiosos, suicidas o valientes, y aquellos mexicanos que simplemente querían escucharlos para comparar ideas tenían que lograrlo a través de lecturas en libros o periódicos, además de comentar en cuchicheos sus ideas.

Eran los tiempos de frases o actitudes lacayudas como ¿qué horas son?: "Las que usted diga, señor presidente", o "con usted señor presidente hasta la ignominia".

México es otro, empieza la democracia; Baja California ha sido avanzada del cambio, hemos vivido la experiencia de que la oposición ha ganado dos veces la gubernatura del estado, además en Ensenada (panista y ruffista) ha habido alternancia, los periódicos pueden escribir con libertad, las palabras y los pensamientos fluyen en oleadas... entonces... ¿por qué asombrarse de que

estemos dispuestos a oír a todos, evaluando personalidades, ideas y propuestas? No debe sorprendernos, lo que si causa incomodidad y desazón es que en este ejercicio extraordinario sea visto por algunos trasnochados con suspicacia... ¿qué pues?

Los periódicos de derecha e izquierda, y hasta la misma Televisa, otrora tan parcial, abren espacios (hasta en programas cómicos, de bromas) para la exhibición con eventual lucimiento de los precandidatos nacionales.

En lo personal he decidido oír a todo mundo, conocer a los candidatos y a aquellos personales que tengan algo interesante que decir; escritores como Castañeda, periodistas como Blancornelas, filósofos como Monsiváis, publicistas como Alazraki, llegar sin prejuicios a ellos, medir sus conceptos de viva voz y enriquecerme con la experiencia del trato de hombre a hombre.

Así, también, he tenido el placer de haber escuchado en política a Muñoz Ledo, con su chispa hábil; a un Camacho Solís, con sus conceptos originales; a un Cuauhtémoc, serio y honesto; a un Fox carismático; a un Madrazo estudioso y moderno; a Bartlett, maduro y experimentado. Afortunadamente para mí, muchos más, y espero con interés, curiosidad y entusiasmo, encontrarme a Roque, a Labastida, a quien quiera dibujar el México de sus ideales, a los que escucharé con criterio amplio, tratando de calibrar un voto, pero más aún entendiendo el México político de la actualidad, que inevitablemente transformará el futuro; será difícil escoger.

¿Por el partido? ¿Por las ideas? ¿Por las propuestas? ¿Por los programas? ¿Por el hombre? ¿Por sus amigos y acólitos? ¿Por quien entienda mejor los problemas del país? ¿Por su compostura presidencial? Hay quien dice que muchas mujeres votan por el color de sus ojos o su apostura, y que otros muchos votan por los 50 pesos que les da algún "generoso acarreador", o como en Estados Unidos: "es la economía la que jala el voto ¡estúpido!"

Cada quien con su conciencia cívica; cada quien con su responsabilidad ante la democracia, ante México, y quizá lo más importante, ante sí mismo y el futuro de su familia.

Pero si este voto debe ser analizado a profundidad, es necesario revisar personalmente los cuestionamientos apuntados dos párrafos arriba y tomar la decisión individual que nos corresponda... pero, por amor de Dios, con conocimiento de causa, y de la persona.

Voltaire pensaba en el futuro; algunos mexicanos viven en el pasado.

Como símbolo de estos tiempos, el pueblo ve con simpatía y curiosidad, pero sin alarma, el que pueda haber una alianza (no digamos un diálogo) entre los dos grandes partidos de oposición (con ideologías encontradas) y el resto de la moralla. Vivimos una época de diálogo, en la que pueden confrontarse ideas y personalidades buscando donde coincidir y donde disentir, para acotar espacios y buscar el voto... ¿democracia? Sí, y nosotros debemos ser espectadores pero analistas activos, de otra manera no tiene sentido.

EL TRABAJO NO HA DE SER TAN BUENO, PUESTO QUE PAGAN PARA HACERLO

Septiembre de 1999

Comerás con el sudor de tu frente

Dios —dice la Biblia— trabajó durante seis días y descansó el séptimo, satisfecho de la labor que había realizado... o sea el mismísimo Dios omnisapiente, omnipresente y omnipotente al hacer la creación trabajó logrando satisfacción en ese esfuerzo.

Sigamos con la Biblia: Adán y Eva estaban felices en el paraíso, desnudos, rodeados de todo tipo de animales, prácticamente en un zoológico —hasta entendían el idioma de las bestias—, a grado tal de que una convincente víbora, platicando con Eva la induce a comer de una manzana del árbol prohibido, del árbol de la sabiduría y nuestra madre Eva hace —¿cómo que no?— que Adán pruebe la manzana, lo que causa que los dos tengan pudor, se avergüencen de sus cuerpos y se escondan, provocando la ira de Dios al enterarse, y emite los siguientes castigos:

A la víbora la condena a arrastrarse por los siglos de los siglos.

Expulsa del paraíso a la pareja original diciéndoles: a Eva: tendrás hijos con dolor; a Adán: comerás con el sudor de tu frente.

Naciendo así el concepto de que el trabajo es parte del castigo original, por lo tanto y desde entonces aquellos que hemos vivido dentro de la influencia de la filosofía judeo/cristiana, vemos el trabajo como algo que tenemos que hacer obligada y necesariamente para comer, pero no de buena gana, sino ¡a fuerzas!, como consecuencia del reclamo divino al haber pecado contra las disposiciones del Señor.

Desde luego que no estamos de acuerdo con esa interpretación, porque encontramos una obvia incongruencia, pues si Dios hizo a los humanos a su imagen y semejanza, no podemos creer que los hizo sólo en lo físico, paseando y vegetando sin laborar en el paraíso mientras él si trabajó, por lo tanto ¿qué les faltaba a Adán y Eva para ser genuinamente semejantes a Dios?

El conocimiento y el trabajo, o sea el pecado y la penitencia que aparecen en el *Génesis*. Porque con labora y sabiduría el hombre tiene capacidad de crear y entonces sí se asemeja a Dios. Por lo tanto, ese acontecimiento mítico o no (según cada quien su religión y su concepción de mundo) ha sido mal inter-

pretado, porque no hubo tal maldición sino que fue una verdadera bendición de la parte de la divinidad al darnos la oportunidad de crear y hacer para bien y, también para el mal, por supuesto con libre albedrío.

Sin embargo, hay mucha gente que se rebela y actúa como dice la canción: «María Cristina me quiere gobernar y yo le sigo, le sigo la corriente... ¿trabajar?, no, no, no, no...»

Dedicamos todos los días ocho horas a "chambear", dormimos otras ocho, y las ocho restantes las dedicamos a un "titipuchal" de cosas: a comer, a estudiar, a recrearnos, a bañarnos, a enamorar, etcétera. Pensemos pues que pasamos tanto tiempo trabajando o sea "castigados" (en el concepto bíblico) y puesto que dedicamos buena parte de nuestra vida a la labor, será interesante contrastarlo con aquella anécdota de un ejecutivo importante que observaba por varios días cómo un joven nada divertido, en un lago; intrigado por el *dulce far no niente* (el dulce no hacer nada), el observador se acercó al nadador y le preguntó:

—¿Qué haces?

El joven le respondió:

—Aquí descansando.

—¿Y no trabajas?, volvió a preguntar el ejecutivo.

—No, ¿para qué habría de trabajar?

—Para que ganes dinero, afirmó el caballero.

—¿Y para qué quiero dinero, interrogó el joven.

—Para que hagas un negocio, propuso el hombre.

—¿Y para qué quiero un negocio?

—Pues para que hagas un negocio grandote.

—¿Para que quiero un negocio grandote?

—Para que cuando cumplas 65 años te retires y descanses.

El joven socarrón responde:

—Estoy descansando amigo.

Moraleja: si el objeto de trabajar es descansar, entonces no deberíamos empezar a trabajar.

Por medio del trabajo se logra la realización plena del hombre; por eso, el hombre debe descansar para recuperar energía para laborar (realizar/crear) y puesto que necesariamente tenemos que trabajar (incluso para subsistir) debemos encontrar en esta tarea placer, gusto, amor, ganas y éxito, aunque nuestro trabajo sea tan sencillo o tan simple como barrer una banqueta; ¡claro!, si no

nos gusta lo que hacemos debemos cambiar de "chamba", hasta que encontremos otra en la que estemos contentos y nos realicemos.

Picasso pintaba hasta cuando tenía 90 años, era rico, podía estar retirado disfrutando la gloria y el reconocimiento universal; sin embargo, seguía pintando, simplemente porque él amaba su labor.

Los deportistas profesionales gozan del deporte en el que participan, con sus glorias y derrotas, y se retiran dolorosamente cuando sus facultades ya no les permiten actuar por la lentitud de sus reflejos. Seguramente en ese retiro forzado se quedan añorando sus tiempos de gloria.

Ganarás tus alimentos con el sudor de tu frente. No fue una maldición sino una bendición, si tenemos la capacidad ser *thinkers* (pensadores) y *doers* (realizadores) actuando con entusiasmo, buena voluntad, amor, diligencia, etcétera cumplimos el verdadero designio de Dios.

«Ama a tu trabajo, pues aquel que no ama su trabajo, aunque trabaje todo el día es un desocupado», Facundo Cabral.

CIUDADES

SUDCALIFORNIA; UN SUEÑO... UNA OBSESIÓN

EL NOMBRE DEL ESTADO: BAJA CALIFORNIA SUR ES UN NOMBRE LARGUÍSIMO (TRES PALABRAS —diecisiete letras— dos espacios), el más largo de los nombres de los estados del país.

Tan largo que los americanos le llaman simplemente Baja. Por su parte, el estado vecino del norte acortó su nombre eliminando esta palabra —Norte— del nombre y ahora se denomina simplemente Baja California.

California se llamaba antes Alta California, por practicidad los americanos lo redujeron quitándole el "Alta".

Baja es una palabra con connotaciones un tanto cuanto denigrantes; por ejemplo: "la clase alta —se supone de alcurnia— en contraste con la clase baja"; "es un hombre bajo" (se entiende como chaparro o ruin), "aquel señor tiene baja reputación" (se entiende como mala reputación), "traigo la moral baja" (se entiende como ando desmoralizado"), etcétera.

¿Por qué no acortar el nombre de Baja California Sur, darle una connotación romántica (que apele al turismo), práctica (simplemente menos letras), ¿y qué signifique exactamente lo mismo?

Se antoja llamar al bello estado: Sudcalifornia.

La gente de ese maravilloso estado se denomina a sí misma como sudcalifornianos, ni modo que se denominaran bajacalifornianos del sur —¡Uff!, largo y difícil— por lo que ya llevamos medio camino recorrido.

Además, hacer el nombre más práctico y pequeño ahorraría un segundo a cada sudcaliforniano por ocasión en que lo escriba. Suponemos que todos los sudcalifornianos escriben el nombre de su estado una vez al día, y puesto que son 400 mil aproximadamente, son 400 mil segundos ahorrados, o sea 6666.66 minutos diarios, exactamente 111.11 horas, o 4.62 días-hombre que perdemos todos los días... ¿Pa' que?, ¿no sería mejor utilizar estos 4.62 días/hombre en algo más interesante que teclear?

Promoción. Junto al bello golfo de California o mar de Cortés se encuentra enclavada la linda ciudad de La Paz; ciudad bien cuidada, limpia, pavimentada, con muchos árboles, segura, con habitantes amables, conservadores.

La Paz tiene una larga e interesante experiencia que data de 500 años

atrás; por ahí ha pasado la historia y la leyenda desde Cortés el conquistador hasta piratas (Cromwell) y revolucionarios (Pancho Villa), junto a reyes (Elizabeth de Inglaterra), presidentes (Reagan) y curas (Bartolomé de las Casas). Esta historia debiera ser proyectada, explicada y difundida para consumo de sus habitantes y de sus visitantes que seguramente se impresionarían y gozarían de los tantos acontecimientos; además haciendo un libro alusivo, bilingüe con más amplias explicaciones para los turistas.

Se debe impulsar a los diseñadores y artesanos locales a crear artículos inspirados en historias y leyendas para vender en las tiendas de curiosidades: parches para los ojos, patas de palo de piratas, sotanas de monjes, fotos de la reina o platos "igualitos" a aquellos que utilizó para comer Reagan, así como los cubiertos y bebidas que degustó (segurito bebió damiana ¿o no?); manejando las materias primas de la zona: conchas, cactus, etcétera.

Este revivir la historia va bien con la vocación de los paceños pues ahí no hay analfabetismo, han vivido en una casi isla (aislados), son conservadores, tienen una gran imaginación y luchan entre su proverbial hospitalidad y su disgusto de recibir turistas "pachangueros".

Ubicación. Con un clima ideal, en un lugar paradisiaco-bucólico, junto al mar de Cortés (golfo de California), con dimensiones vivibles, con gran interés ecológico, se encuentra La Paz, en medio de una profunda crisis económica con recuerdos de situaciones mejores en el "tiempo de la fayuca", que se terminó intempestivamente (sin decir "agua va") un primero de septiembre de 1982 (¿cómo corre el tiempo, parece que fue ayer). ¡Por qué no descubrir la ecología y el turismo ecológico como una fuente más natural y estable para generar la entrada de recursos?

El turismo ecológico no requiere enormes inversiones; en África lo han explotado excelentemente de muchas maneras, entre otras, con safari de fotografía; también en América, Costa Rica ha desarrollado un fabuloso negocio ecoturístico.

¿Qué se requiere?: un lugar agradable (¡lo tenemos!), inmaculado (casi lo tenemos), con fauna y flora, interesante (¡tenemos los cardores!), alejado de la civilización (¡un maresote!), bellezas naturales (¡de a montón!), gente amable (¡somos!), bilingüe (no mucho), etcétera. ¡Estamos listos!, ¿por dónde empezamos?

Con una idea se empieza como cuando nace un niño, poniéndole nombre y yo propongo que La Paz sea denominada de aquí en adelante "la capital ecológica del mundo", de modo tal que así la publicitemos, nos convencamos nosotros mismos de que eso queremos ser para empezar a convencer a los demás.

LA SUDCALIFORNIA (LOS CABOS) QUE AMO Y LA QUE NO

La Sudcalifornia que amo. Es la tranquila, donde el tiempo pasa lentamente y hay horas para pensar o para amar. Es la pausada, la lenta, la que vive a un ritmo y a un tiempo propio, la que permite reflexionar en ese espacio entre el mar y el desierto que la marca, la forma y la conforma.

La que no. Es la sucia, la descuidada, la que cree que "típico" es sinónimo de tierra en las calles y agua lodosa o perros con roña.

La Sudcalifornia que amo. Es la hospitalaria, la amable, donde el hombre tiene dimensión de eso; de hombre, no de masas y es conocido por su calidad como individuo.

La que no: es la que engaña al turista, que le acosa, que lo estruja, que lo irrita y que lo pierde.

La Sudcalifornia que amo. Es la del mar, lleno de peces... ¡qué pican!, para gozo y placer de los turistas; mar que recrea, que baña y que divierte... mar de tempestades... a veces.

La que no. Es la del contraste entre la enorme pobreza de la población que vive en un tercer mundo deprimido y los dueños de la tierra y los turistas que viven en un primer mundo de privilegio.

La Sudcalifornia que amo. Es la jacarandosa, la que se divierte en el Cabo Wabo, en el Giglin Marlin, en el Squid Roe, que baila y se desvela, que quita inhibiciones y ríe.

La que no. Es la corrupta y la inepta, aquella que permite que un policía asalte a los turistas buscando torpemente una mordida; la que se destroza con una pequeña lluvia, la que no tiene capacidad de cuidar sus playas ni sus calles.

La Sudcalifornia que amo. Es la de las oportunidades, la nueva frontera, donde está todo por hacerse, la que acaba de salir del cascarón y está en formación, donde se puede trabajar y prosperar.

La que no. Es la de los chismes de "pueblo chico infierno grande", la de la satanización, la de los estigmas, la de los membretes y marbetes; la que hace de pequeñeces, crisis. La que critica sin conocimiento a la ligera.

La Sudcalifornia que amo. Es la de los artistas y bohemios que encuentran en Todos Santos refugio de paz, calidad y romance, la que atrae en la poesía, la que canta a la naturaleza.

La que no. Es la que se aburre en el *dolce far niente* (no hacer nada), la que vive en la modorra; la que quisiera que pasara todo, pero que no hace lo que se necesita para que pase.

La Sudcalifornia que amo. Es la hospitalaria, la generosa, la amable, la que

trata de agradar al visitante atendiéndolo con esmero, la que goza con la satisfacción del turista.

La Sudcalifornia que amo. Es la de los campos de golf, la que reutiliza las aguas negras y las convierte en pasto verde; para gozo y placer de los jugadores.

La Sudcalifornia que amo. Es aquella en la que uno aprende a ser libre independiente y autosuficiente, aquella que deja atrás los prejuicios, estilos y maneras de las grandes ciudades y nos acerca a la verdadera dimensión del hombre en cercanía con la naturaleza.

La Sudcalifornia que amo. Es de la que hice poesía hace años, y hoy transcribo:

Hermano...

¿Quieres conocer el fin del mundo?

¿Quieres conocer parajes extraños, únicos,
como de otros planetas?

¿Quieres estar solo en medio de la soledad más bella?

¿Quieres estar cerca de Dios?

Finisterre...

el final de la tierra

que termina en un arco rocoso... Misterioso...

trazado en arabescos, que une... ama... cruza

el Golfo de California y el Pacífico.

Cabo San Lucas...

Finisterre... el final de la tierra,

Lugar de arenas en playas largas... tristes... solas.

hoteles bellos para turistas caros,

lugar de marlin... de pez espada...

Lugar de pesca deportiva.

Hermano...

¿es deporte la pesca que mata

para lucir trofeos de taxidermista?

Finisterre...

Cabo San Lucas,

lugar de diablos, lugar de sol,

lugar de meditación, de belleza extraña...

Lejano... Difícil de llegar.

Hermano...

si quieres conocer el fin del mundo

lugar de parajes extraños...

si quieres conocer la soledad más bella,

si quieres conocer a Dios

Ven.

CALIDA FORNAX, CALAFIA, CALIFORNIA

CUANDO UNO LE PREGUNTA A UN GRUPO DE AMERICANOS: ¿DE DÓNDE SALIERON LOS nombres de Florida, Arizona, Texas, Calexico? Normalmente no saben la respuesta y usted, lector amigo, puede presumirles diciendo:

Florida. Consiguió su nombre lógicamente, porque estaba lleno de flores cuando llegaron los españoles.

Texas. Se le llamó a esa región, porque las casas de la zona tenían techo de tejas, con el uso: " vamos a donde están las tejas", luego "vamos a tejas" y al último simplemente tejas.

Arizona. Encuentra su nombre en la unión de dos palabras que definen la región árida-zona: Arizona.

Calexico. La combinación de California y México: Calexico.

Mexicali. Es la misma combinación, pero al revés: México y California: Mexicali.

Nevada y Colorado. Son dos estados cuyos nombres son iguales en español: nieve y rojo.

Bueno, ¿y California? Hay varias versiones del origen del nombre, unas muy "sesudas y rebuscadas", razones de encuentro de intelectuales, de largas horas de café, y de angustia de mi "cuate" el esforzado, profundo y tenaz historiador, Luis Tamez; sin embargo, aquí van dos versiones que me gustan, por románticas y sencillas y porque sirven perfectamente para el objeto de impresionar "gringos" californianos que no saben (quizás ni les importa) el origen del nombre del *Golden State* California y que sirven para un buen tema de conversación (o de discusión).

LA REINA CALAFIA

Me la imagino bella, alta, de cabellos largos, fuertes, casi vikinga, con una lanza en la mano derecha y un escudo en la otra... desafiante. Me la imagino de noble porte, con gesto adusto y ojos dulces que la traicionan.

Me la imagino jefa de tribu de riqueza asombrosa, en una ciudad igual a Machu Pichu, con más riquezas que los incas, con más nobleza que Netzahualcoyotl. Me la imagino como se me pega la gana. Y ¿por qué no?, es la leyenda del nombre de mi tierra adoptiva, y ella, Calafia es la más bella.

CORTÉS

Una enorme carabela se aproxima a tierra... hombres con armaduras de metal

descienden... la bandera con la cruz es enarbolada por un hombre de mediana edad más bien bajo y un tanto encorvado:

¡Cortés!.. Si el mismísimo y legendario Hernán Cortés se hinca y toma posesión de estas tierras en nombre del rey de España pues viene en busca de "Cibola, la ciudad de oro", que sólo existía en la afiebrada imaginación de los ambiciosos españoles.

Y cuentan que, acalorado, Cortés, con la pesada armadura quemando sus carnes, ante un sol inclemente dijo en latín: *¡Oh Calida Fornax!*, que traducido al español significa ¡qué horno tan caliente! y aquellos que lo escucharon bautizaron esta tierra, con el nombre degenerado de esta expresión, y así pues nació: California.

En esta búsqueda de raíces e historia, todos ganamos algo; ¿no sería interesante saber también el origen del nombre de otros lugares de la república? O definir para siempre que la Tía Juana es el origen del nombre de nuestra ciudad, mucho mejor que el de *tecuan* (cahuama en el idioma autóctono). A mí no me gusta, porque las cahuamas son animales conchudos, tímidos, lentos y arrastrados, y los tijuanenses de plano no son así, si no todo lo contrario.

EL RUDO DEPORTE DE TIJUANA

MÁS VIOLENTO QUE EL FUTBOL AMERICANO. MÁS ACTIVO QUE EL BASQUETBOL. MÁS EMOCIONANTE que el béisbol; estadio enorme al aire libre, entradas gratis, ¡sólo en Tijuana!

Todos los días. Las 24 horas, incluidos los días festivos, constantemente... Sin parar, sin respiro, de día y de noche con cancha iluminada, se juega el deporte cruento-violento-peligroso-loco del cruce del bordo a Estados Unidos.

Nuestro equipo, llamado popularmente "los pollos" (cuyo grito de guerra es *pío pío*, para que no digan que ni *pío* dijo), venidos de todos los confines del país (y reforzados por buenos jugadores centroamericanos), un poco hambreados. En regular condición física, pero eso sí bien motivados. No nos faltan reservas, ni banca, y las fuentes de excelentes prospectos parecen inagotables (tenemos ligas: profesional, triple AAA, doble AA, femenil, juvenil e infantil).

Tampoco discriminamos por edades o sexos, pueden ser ancianos, niñitos o damas. Nuestro equipo no requiere de arengas que lo estimulen, conoce las reglas del juego que son:

- Cruzar rápido (sin contener la respiración porque se "hogan").
- No dejarse detener (porque se "salar").
- En caso de ser detenidos no deben oponer resistencia (porque los "quebran").
- No llevar identificación (para darle en la torre a las computadoras).
- No hablar inglés (para que los oficiales de inmigración piensen que es la primera vez).

Al cruzar deberán tener sumo cuidado en los *freeways* con los vehículos que exceden las 55 millas por hora permitidas legalmente... ¡Ah, pa' ilegales éstos! Deben buscar trabajo donde les recomienden otros paisanos, para evitar empleadores abusones.

El equipo contrario, también llamado entusiastamente "la migrá", está compuesto por elementos contratados en todos los Estados Unidos, bien alimentados, en excelente condición física; muy, pero muy desmotivados, pocas reservas, poca banca y fuentes escasas de personal, eso sí bien pagadas.

Prácticamente todos los de "la migrá" son adultos, tampoco discriminan por sexo, raza o color, cuentan con alta tecnología, camioncitos "blazers" y helicópteros con luces bien fuertes, y dicen que tienen sensores que detectan el calor de la gente que va cruzando. Últimamente colocaron una barda de metal en la frontera (pobre imitación del Muro de Berlín, ése sí era de "a devis", con

volpos —policías con metralletas— y perritos pastores alemanes, por supuesto), que sólo ha servido para darle interés y variedad al juego, pues ahí se practica: “El paso del topo”, “salto de altura”, “salto de obstáculos”, “que me dura la bardita” y “le hago un hoyito”.

El equipo contrario requiere pláticas permanentes de motivación, pero aparentemente sus jugadores no saben bien las reglas por lo que con frecuencia son acusados de “rudeza innecesaria”. Lo que da ventaja psicológica a nuestro equipo.

¿Qué piensa un típico jugador de nuestro equipo?: «dejé a mi familia allá en el sur... tengo que cruzar... prometí enviar dinero... me da miedo, pero lo que deje atrás está peor... mi viejecita, mis hijos. Los dólares... ni modo».

¿Qué piensa un típico jugador de “la migra?”: «Todos los días lo mismo... los agarro y se vuelven a meter... me exasperan... me cansan... me aburren... me irritan... nuestras leyes son blandas... ‘too much human rights’.. nuestro héroe es Pat Buchanan, si ganara las elecciones, a ‘los pollos’ les iría ‘como en feria’».

Algunos jugadores de “los pollos” terminan con los pies por delante, o como muestras permanentes de máscaras de *halloween* pero todo sea por el deporte. ¿Pero, y los dueños de los equipos?

Bueno, el dueño del equipo de “los pollos” (el gobierno mexicano) no acepta que está exportando jugadores, aunque está feliz de que “los pollos” envíen cinco mil millones de dólares a casa, cada añito.

El dueño del equipo de “la migra” (el gobierno americano) no quiere reconocer que necesita jugadores, “pollos”, que hagan las labores en su país que sus ciudadanos no se dignan a hacer, por lo que también está feliz cuando recogen sus cosechas de tomate y algodón o lavan sus platos en todos los restaurantes del país.

Así pues, ¿todo mundo *happy*?

Bueno, hay un grupo de racistas blancos, encabezados por el ex alcalde Hedgecock (expulsado de la alcaldía por “transá”), que no le gusta que el equipo de “los pollos” vaya ganando, pero gracias a ellos hoy por hoy la cancha está iluminada.

Este deporte —diario, cruel, emocionante, duro—, por rutinario, va dejando de ser interesante para el público que lo ve como cosa natural. Los dueños, eventualmente, le ponen atención cuando aparece una estadística en un periódico: 32 mil pasaron este mes... o ayer mataron dos... ¡uff qué aburrido!

¿Qué no habrá un jueguito menos tosco?, algo tierno como el rugby, el hockey en hielo o el kick box.

¿Qué no se podrán cambiar las reglas? Algo así como cuando nuestro equipo se llamaba “braceros”, o como el equipo turco que juega en Alemania

que se llama *arbeitguest* (trabajadores invitados), con arreglos entre los dueños de los equipos de modo que se logren los mismos objetivos: dinerito a casa legalmente, sin el drama humano, sin la tragedia, con buena voluntad... Pero así qué chiste... Cuál juego... Sin emociones.

En fin, una porra para "los pollos" ¡vivan los pollos! y una fuerte dosis de paciencia, control, buena voluntad y amor a la humanidad para "la migrá". Que de cierta manera ambos son víctimas de los dueños, que dejan jugar sin compasión, porque ambos se benefician, pero no se responsabilizan.

Y tú, amigo lector, no te pierdas los partidos diarios, ¡son emocionantes!

LA TIJUANA QUE AMO... Y LA QUE NO

LA TIJUANA QUE AMO. ES LA DE LOS EMIGRANTES TRABAJADORES QUE VIENEN A ESTA tierra de "promisión" en busca de labor, dignidad y hogar, y aquí lo encuentran.

La Tijuana que amo. Es la que vota en las urnas, que escoge democráticamente a sus candidatos, la que razona el voto, la que escucha con paciencia las diversas ideas y opciones, para poder elegir bien.

La Tijuana que no. Es la de los narcotraficantes, que con objeto de vender su mercancía van dejando una estela de muerte, vicio y dolor por donde pasan y Tijuana es uno de sus lugares de tránsito.

La Tijuana que amo. Es la que no tiene clases sociales; aquí nadie pretende tener un excelso *pedigrí*, pues todos llegamos prácticamente sin recursos, por lo que no hay cacicazgos o poderes hegemónicos como en muchas ciudades de México.

La Tijuana que amo. Es la que busca comunicarse con San Diego, encontrando en el diálogo respetuoso y permanente mejores oportunidades para la región. Diálogo que además evite malos entendidos y prejuicios.

La Tijuana que no. Es la del *grafitti*, de la suciedad, la que tira la basura en la calle, la que no limpia su patio o su jardín, la que desperdicia el agua.

La Tijuana que amo. Es la del espíritu libre, permitiendo que la gente pueda decir o hacer (dentro de la ley) lo que le venga en gana. La de la prensa libre.

La Tijuana que amo. Es la creativa y artística, que produjo a Santana e inspiró al Tijuana Brass, la de los Tucanes (cuando no cantan sus tarugadas loan-do a los narcos), la rockanrolera de la Baby Bátiz, la romántica de los "Moonlights", la que produce poetas y pintores, la que expresa el alma con arte, la del Cecut.

La Tijuana que no. Es la que desafortadamente crece pegada a la línea sin planeación, y que genera problemas en el presente y en el futuro de difícil solución, hipotecando el destino de las siguientes generaciones.

La Tijuana que amo. Es la alegre, la bullanguera, la hospitalaria, la turística, la que inventa la ensalada *Caesar*, el clamato, "los popers", la de las tardes de toros, la del jai alai, la de la avenida Revolución, los burros pintados de cebra y los *curios stores*.

La que no. Es la de los "pollos", "polleros" y "migras", en ese encuentro bestial de quienes buscan trabajo (porque nuestro país no ha logrado solucionar sus problemas), y quienes aunque los necesitan (en cada rancho, en cada granja, en cada trabajo difícil están nuestros mexicanos) los persiguen, los difaman, los golpean y los explotan.

La Tijuana que amo. Es la que cruza la línea a ver buenos juegos de futbol

americano, de béisbol, algún concierto de calidad, pasea por los museos y toma ventaja de seleccionar lo mejor de los dos mundos.

La que no. Es la de la zona norte, la de la prostitución, la de bares sucios oliendo a cerveza rancia y a otras cosas, la de los antros, la de los barrios descuidados y feos, que se estiran en nuevas colonias.

La Tijuana que amo. Es la de los estudiantes que en una decena de universidades y tecnológicos van adquiriendo el conocimiento que nos permite enfrentar los retos del siglo XXI. El irse acercando a la tecnología de punta que se encuentra en las maquiladoras está dando (y dará más) a nuestros jóvenes conocimientos de primerísima calidad (de primer mundo).

La que no. Es la que crece en las laderas, formando verdaderas "favelas" sostenidas por llantas de automóviles, que se derriban ante la lluvia, dejando sin cobijo a miríadas de familias.

La Tijuana que amo. Es la industriosa, la que trabaja en fábricas y maquiladoras, con gran calidad, lo que ha hecho que la fama de la buena calidad del obrero mexicano recorra el mundo y abra oportunidades a otros mexicanos sin trabajo que llegan cada año.

La que no. Es la que imita las malas costumbres de nuestros vecinos copiando sus vicios y defectos, formando *gangs* de malhechores, pensando que es *cool* jugar a la "pandillita" lastimando abusivamente a bienes y personas.

La Tijuana que amo. Es la comerciante, la que compite abiertamente con los americanos y de alguna manera retiene y sirve al consumidor; la servicial, la amable, la que encuentra mil maneras para sobrevivir, incluso ante medidas complejas restrictivas planificadas desde la capital del país.

La que no. Es la contaminadora, la que quema llantas, la que tapa los bajantes de agua creando peligros que eventualmente resultan fatales; la "meim-portamadrista", que hace cosas al "ahí se va", destruyendo bienes y llenando el aire de basuras.

La Tijuana que amo. Es la orgullosamente mexicana en la frontera, la que mantiene la manera de ser de nuestros compatriotas; la que no participa ni en la adoración, ni en el odio a los americanos, la que los ve como seres humanos con cualidades y defectos normales; la Tijuana que los ve sin prejuicios y sin complejos.

Tijuana crece, rápida, agitada, angustiosamente, pero su dinámica social, en esta fricción de la frontera la forma y la conforma como una ciudad maravillosa "todo paridora", que da oportunidades para todos. Oportunidades seguramente mayores que de los lugares que nos vieron nacer. Anualmente decenas de miles de personas se quedan a radicar aquí, votando con sus vidas que en Tijuana están mejor.

La Tijuana que amo es la de la Tía Juana.

TIJUANA SERÁ LO QUE NOSOTROS QUEREMOS

León Sinder, un antropólogo genio

HACE APROXIMADAMENTE SEIS MESES TUVE LA OPORTUNIDAD DE CONOCER A LEÓN Sinder en un viaje a Puerto Nuevo a comer langosta, invitados ambos por el arquitecto Manuel Rosen. En el trayecto empecé a conversar con León que se encontraba sentado en la parte posterior del vehículo y me gané una tortícolis, pero me quedé asombrado del análisis de Tijuana que me hizo, con una gran visión que le ha dado su enorme experiencia como antropólogo y arqueólogo, trabajos a los que ha dedicado su vida en muchos lugares del mundo.

He querido, amigo lector, participarte de las ideas de este hombre extraordinario, por lo que le hice una entrevista que aquí transcribo, pero en la cual evitaré repetir las largas preguntas para que la lectura te sea fácil y puedas disfrutar de los conceptos del doctor León Sinder sobre nuestra ciudad:

«Siento que Tijuana es una ciudad urbana, viva, llena de actividad, con gente bonita, no necesariamente en el sentido de belleza meramente física, sino en la actitud. En otros muchos lugares de Latinoamérica y Asia, la gente va mostrando sus heridas físicas y morales en su actitud; aquí la gente se ve optimista a simple vista se nota; el cuerpo limpio, el pelo y los ojos brillantes... claro que hay pobreza, pero aun la gente que vende flores, limpia parabrisas o pide limosna se ve activa... vive. Aquí la gente está vestida con limpieza y gusto y aun en las colonias pobres no se ven demasiados harapos... en las mujeres se ve coquetería... eso es vida!

«Tijuana esta diseñada con amplios *boulevares*, es una señal de que se piensa en un futuro grande... que se espera crecimiento... No importa que las construcciones junto a las grandes avenidas, en ocasiones, parezcan verdaderos cuchitriles... el hecho es que se piensa en grande y que eventualmente se construirá en grande... Yo soy un hombre orientado hacia la urbe. A mí me gusta caminar por las calles de Tijuana, las siento vibrantes, activas y me impresiona bien que el Centro Cultural esté en un lugar céntrico, para que el pueblo lo visite, lo conozca, ¿de qué sirven los museos en la periferia de las ciudades? Los museos deben ser visitados».

Salta León de un tema a otro atrabancado, con mil ideas, pero decido no interrumpirlo.

«Aquí hay hospitalidad, los restaurantes están llenos de gente, el servicio es bueno... hay hospitales... universidades... aún faltan servicios... esto siempre pasa en la mayoría de ciudades de Latinoamérica... En Latinoamérica, las leyes son buenas, protegen a los individuos, pero es pura teoría, en realidad la gente

no está protegida... Hay una profunda desproporción entre lo prometido y lo realizado por el gobierno... Me da la impresión de que muchas cosas quedan sólo en buenos deseos... y esto no lo digo solamente yo, lo dice Octavio Paz y Carlos Fuentes».

Me llamaba la atención su referencia a escritores mexicanos; no están al alcance del americano común y corriente.

«Tijuana eventualmente se convertirá en un gran centro cultural; está lejos del centro cultural de México; la ciudad creció por sí misma... la gente vino buscando oportunidades... alejándose del centralismo... es muy parecida a lo que fue el oeste para Estados Unidos. Hay una polinización en la frontera de las dos culturas... por lo que Tijuana crece con una visión internacional... Aquí se puede encontrar a gente con una concepción de mundo más amplia... con gente que conoce, que ha visitado otros lugares y no teme al exterior».

León no se cansa de definir a Tijuana.

«Tijuana está en el centro del mundo actual, aunque paradójicamente esté en la periferia de México... tiene al norte a 250 millones de habitantes (contando Canadá seguramente) y al sur casi 300 millones... al este se encuentra en la frontera marítima con Asia, en donde están surgiendo grandes potencias económicas... Sí, afirma, Tijuana está en el centro del mundo.

«Tijuana es una ciudad que florece en Baja California. Y Baja California puede convertirse en otra 'Costa Azul' —ante mi cara de asombro, responde—, como Niza, pero una Costa Azul con sabor mexicano. Está por desarrollarse, no cabe duda... El mar ahí... en millas y millas de costa, con un excelente clima.

«Si Tijuana es una ciudad urbe, en contraste con San Diego. San Diego es un conjunto de villorrios unidos por una supercarretera.

«Cuando camino por los barrios de Tijuana, descubro que el mexicano es muy trabajador y altamente moral... me enfado con los que temen estar en Tijuana... ésta es una ciudad pacífica. Los mexicanos tienen una gran capacidad artística... Son creativos... uno no puede separar fácilmente el arte de la artesanía... Pero al comercializar torpemente la creatividad se puede destruir el genio, pues se abarata el arte, se le crean réplicas corrientes y finalmente no se aprecia el verdadero valor de las cosas, desalentando al artista... entiendo que Tijuana necesita negocios, y que México necesita dar trabajo en lo que sea a la gente... pero deben preguntarse al destruir el arte ¿qué vale más vender: 10 mil piezas de un dólar o una pieza de 10 mil dólares?, ¿qué le conviene más a México?

«En un encuentro internacional de análisis sobre México, que se efectuó en la Universidad Internacional de Estados Unidos en San Diego (donde León es vicepresidente), yo me permití ser el único en diferir sobre las maquiladoras...

pues puede ser un camino falso para México... una mala respuesta a los problemas del país, porque los fabricantes utilizan la mano de obra barata y en cuanto deje de serlo se pueden ir a poner sus plantas a otro lado, en total, producen por año dos millones 700 mil dólares, realmente nada... ni resuelve el problema de la crisis económica, ni genera verdadera exportación».

Desde luego que no coincido con el Dr. Sinder pero no intenté polemizar, simplemente escuché con atención sus ideas.

«Los pueblos deben aspirar a vivir bien y el trabajo debe permitir que los pueblos tengan mejor calidad de vida, conforme más se labore... las maquiladoras no son buena respuesta... yo puedo sugerir otras».

—¿Cómo cuáles?, pregunto intrigado.

«No pagar los intereses de la deuda externa, desde luego pagar el capital, pero pidiendo una moratoria en este pago por 30, 40 o 50 años y dedicar todo el esfuerzo económico del país en la búsqueda de su propio progreso... para ello debe haber cambios de actitudes del gobierno y de los ciudadanos... debe hacerse un *sole search* (un análisis espiritual), preguntándose: ¿qué responsabilidad tiene un mexicano para con otro mexicano independientemente del estrato social?; ¿qué le debe un mexicano a otro?; ¿quiénes son los mexicanos?, ¿cómo deben ser los mexicanos?»

Ante mi confusión me explica con un ejemplo:

«Sí, mira, estando en Bogotá, un alto personaje del gobierno me explicaba que la capital era la capital, pero la provincia era explotada como en la antigüedad les ocurría a las colonias españolas... pues había un centralismo explotador y abusivo... ¿eso es México?»

«Más preguntas (insiste) ¿qué debe ser Tijuana?: ¿un lugar turístico?, ¿un gran centro comercial e industrial?, ¿el basurero de México?, ¿un gran centro cultural?, ¿el basurero de Estados Unidos?; ¿Tijuana debe ser complementario o suplementaria de la economía y cultura americana?, ¿o simplemente darle la espalda a Estados Unidos? Éstas y otras preguntas deben ser contestadas con honestidad y claridad para abocarse a construir la ciudad que deseen... a la medida de sus afanes.

«Tijuana puede convertirse en una ciudad comercial cultural a la manera de Florencia o Venecia, en donde florezcan todas las artes y todas las industrias... Fíjate bien, Tijuana y San Diego forman el conjunto humano más grande del oeste de México y Estados Unidos exceptuando Los Angeles... por lo que Tijuana no tiene rivales culturales cercanos, pero para crear un concepto cultural se necesita, en primer lugar, masas humanas, sin importar su nivel socioeconómico y luego universidades, museos (el Centro Cultural Tijuana es bueno, pero no basta, se necesitan 10 centros de cultura), bibliotecas, todas populares,

todas al alcance de las masas... Pues sólo haciendo participar a las masas se puede generar un movimiento cultural de carácter universal... Ah, pero ha de aceptarse la multiplicidad de ideas... el choque de conceptos... la libertad de hacer y decir... sólo así surgen las florencias y las venecias».

Le pregunto sobre las relaciones México y Estados Unidos.

«¿Cuál México?, ¿cuál América? (refiriéndose a Estados Unidos), me responde. Ambos tienen muchas caras, algunas buenas y otras malas... en Estados Unidos un gobierno demócrata puede significar cambios, quizás... de lo que estoy seguro es que Estados Unidos no puede ni debe olvidar que al sur de su frontera existen cien millones de mexicanos y que sirve a sus mejores intereses».

«Mira, el escritor Julián Huxley en su libro *Nuevas botellas para nuevos vinos*, decía que nos está faltando imaginación, que seguimos resolviendo los problemas del siglo XX con sistemas de siglos anteriores, que seguimos intentando resolver los problemas internacionales con soluciones torpes, por ejemplo: cuando la guerra de Vietnam, los chinos hubieran logrado una victoria más fácil y más humana, simplemente si hubieran intentado rendirse».

—¿Cómo?, pregunto sorprendido.

«Utilizando las tácticas de Ghandi, que decía que si todos los hindúes bajo el dominio británico transgredieran la ley y fueran castigados con la cárcel, convertirían las cárceles en inútiles, porque simplemente no podían contener a todos los hindúes; por lo tanto, las leyes y los sistemas de control ingleses resultarían inútiles, obsoletos. Igualmente, si un día se rindieran cien mil chinos, al siguiente día 200 mil, el tercer día 300 mil y así progresivamente, los soldados americanos no sabrían que hacer ante esta avalancha humana de prisioneros y tendrían que abandonar la lucha sin solución, y ante una actitud pasiva e inteligente de las masas humanas... Ésa es una solución con imaginación y de paso sin sangre».

«Recordemos que las ciudades son para la gente... el hombre es el único animal que hace su propio medio ambiente... la ciudad es hecha por hombre a la medida de sus voluntades y deseos... Tijuana sin duda crecerá. Tendrá pronto cuatro o cinco millones de habitantes. Deberá planearse para este crecimiento ¡ahora mismo! Debe haber edificios y comunicaciones para todos... eliminar el problema de salubridad, la falta de agua... resolver los problemas con anticipación... Establecer más y mejores centros educativos... Pero que no queden en buenos deseos».

—¿Y de nuestra vecindad?, le pregunto.

«Los gobiernos —continúa como si no me hubiera oído—, todos los gobiernos son irracionales, la diferencia es que hay algunos más y otros menos irracionales y los hombres actúan en ocasiones locamente. Mira, me explicó Paraguay se enfrentó en una guerra militar, la llamada Guerra del Chaco, con

ra Argentina, Brasil y Uruguay juntos, murieron absolutamente todos los hombres con capacidad de pelear de Paraguay, sólo quedaron mujeres y niños. ¿No es eso locura?... Todo por un pedazo de tierra y un orgullo loco... ¿no demuestra demencia extrema? Por lo tanto, en esta relación sensible entre Tijuana y San Diego, México y Estados Unidos, podemos esperar errores de juicio de nuestros gobiernos, pero ustedes deben ser lo que siempre he visto que son: pro México, procurar resolver su futuro, preocuparse por sus problemas... evaluar la nueva emigración a la ciudad».

—Dame tu opinión sobre alguna solución, le dije al doctor Sinder.

«Napoleón III, de no grata memoria para los mexicanos, era un rey pobre, París en esa época era una ciudad fea, ordenó limpiarla y mandó construir fachadas nuevas en los edificios que tenían frentes feos, aunque fuera sólo como decoración... el pueblo empezó a estar orgulloso de su ciudad... la llamó ciudad de luz... lo mismo podría ocurrir con Tijuana, si yo pudiera mandaría limpiar y pintar el centro de la ciudad, exigiría a los ciudadanos que sembraran árboles, que mantuvieran impecables las construcciones, que bardaran, con bardas bonitas, los solares vacíos y estos ciudadanos crearían un nuevo orgullo en los tijuanenses que se traduciría de mil maneras en beneficio de todos».

Aquí terminé la entrevista con ese personaje entusiasta, inteligente e incógnito que es el doctor León Sinder, el cual ha escrito cuatro libros importantes: *Conceptos en desarrollo de la comunidad y país*, *La Revolución y yo*, *Park Chung Lee* y *La inestabilidad del castillo de Moghul India*, además de cientos de artículos para revistas y periódicos. León Sinder habla español, francés, alemán, yidish, coreano y tiene nociones de mandarín y malayo.

León Sinder nació en Rumania en 1922, fue piloto de combate de la Fuerza Aérea Norteamericana de 1942 a 1945, se graduó en antropología en la Universidad de Colombia, en arqueología y antropología en la Universidad de Utah, en estudios de lingüística del Instituto de Asia y en historia y geología en la Universidad de Nueva York, y trabajó muchos años al servicio de las Naciones Unidas. Su actividad ha sido reconocida y apreciada en muchos países, entre otros en la República China y la República de Corea. Para mí fue un gran honor haber realizado esta entrevista en la que aprendí tanto.

WASHINGTON LA CAPITAL DEL IMPERIO MUNDIAL

POR RAZONES DE MIS INQUIETUDES HE CONOCIDO ALGUNAS CIUDADES QUE EN momento fueron el centro de la política mundial (cuando el mundo era Euro o Asia). París, Istanbul, Roma, Madrid también (dice mi amigo HL). Sin embargo, no había visitado Washington, que es la capital de la única superpotencia existente el día de hoy o sea prácticamente la capital del mundo, tan es cierto que al mismo tiempo se discutían los problemas del Medio Oriente en la Casa Blanca con la presencia de Natanyahu, Arafat y Hussein, y por otro lado, en el Banco Interamericano de Desarrollo, se encontraban también todos los protagonistas de la economía mexicana.

Unas cuantas ciudades han sido construidas *ex profeso* para ser capitales de sus países: Brasilia, que diseñara el arquitecto Niemeyer, y que impulsó el presidente Juscelino Kubischek, para alejar a los brasileños del mar (el 80% de los habitantes de Brasil viven en ciudades costeras), y penetrar en la Amazonia.

Washington, Distrito de Columbia, ubicada a orillas del río Potomac fue diseñada por un arquitecto francés llamado Pierre Charles l'Enfant, quien se inspiró en Versalles a instancias de Thomas Jefferson y Alejandro Hamilton, que buscaban crear un lugar donde pudieran asentarse los poderes de la Unión de los estados, sin estar controlando (dentro de) por un estado en particular, Maryland y Virginia cedieron una área seleccionada por el presidente George Washington.

El arquitecto l'Enfant seleccionó una pequeña ladera (Capitol Hill) como centro de su proyecto, ahí se ubicó el obelisco, formando el centro de un gran rectángulo (llamado *mall*), en cuyos extremos se ubica el máusoleo de Lincoln y en el otro el Congreso (estos lugares son muy conocidos porque se han fotografiado y filmado una infinidad de veces), formando un triángulo con la Casa Blanca (que fue destruida en la película 4 de julio).

Washington fue construida entre 1790 y 1800, sólo que en agosto de 1814 los ingleses la tomaron y quemaron todos sus edificios públicos menos el correo y la oficina de patentes. Para 1817 la Casa Blanca fue reconstruida y dos años después habitada de nuevo. El estilo arquitectónico es grecorromano francés. En edificios cuya altura no rebasa los cinco pisos, lo que permite una sensación de grandeza y clase.

Ahí habitan 750 000 personas y cerca de dos terceras partes trabajan para el gobierno federal. Cerca se encuentra un pequeño pero muy lindo pueblo denominado Georgetown (por George Washington) donde hay excelentes restaurantes y grata vida nocturna.

En Washington hay muchos parques con lindos monumentos, donde estaca la Rotonda de Jefferson que es espectacular. En todos los casos se provecha el río o la Gran Plaza del Mall, para dar grata perspectiva a sus edificios.

También fui al museo del Holocausto, donde se recuerda a las víctimas civiles del nazismo, y uno no puede evitar horrorizarse y conmoverse hasta los huesos ante la capacidad de la maldad humana, tragedia que no debe ocurrir nunca más.

El Museo del Espacio me encantó, ahí están los primitivos aviones de los hermanos Wright, junto con el "espíritu de San Luis", con él cruzó Charles Lindbergh el Atlántico en su histórico viaje de Nueva York a París.

También se encuentran diversos objetos voladores desde la bomba V-I con la que los alemanes acosaron Inglaterra hasta los proyectiles más sofisticados que permitieron el alunizaje. La exposición es moderna y entretenida, pues de una manera didáctica van involucrando al visitante con la hazaña de volar. Una película interesante que se presenta ahí se llama: los Mayas, y curiosamente también se exhibe en el Centro Cultural Tijuana. No tenemos que ir tan lejos para admirar lo que hay en nuestra propia tierra.

La Galería Nacional tiene pinturas de los grandes maestros, y de los modernos, así que dedique una mañana a ver pinturas maravillosas, pudiendo contrastar en un solo lugar las diferentes expresiones y estilos, curiosamente ahí también había una exposición de escultura precolombina de México: los Olmecas, y daban conferencias explicando la manera cómo fueron descubiertos y lo que significó su cultura. A cuatro pasos de mí pude ver al doctor Miguel Manera, que fue presidente del Banco de México, al que saludé y tuve el impulso de interrogar ahí mismo sobre el futuro del peso, pero obviamente contuve la intención y seguí escuchando la apasionante historia de los Olmecas.

Comparada con las capitales de otros imperios antiguos, Washington se ve fresca, nueva, como que le falta la pátina del tiempo u otros 200 años de historia; sin embargo, hoy día es la capital del mundo y es una ciudad bonita e interesante.

CONSTANTINOPLA, ISTANBUL, LA MAGIA

LA BAILARINA SE MUEVE LENTAMENTE EN FORMA SENSUAL, LAS CURVAS DE SU CUERPO insinúan mil placeres, mientras el cadencioso ritmo de la música se acelera paulatinamente hasta llegar a un frenesí que permite a la preciosa mujer entrar en un estado de intensas vibraciones de cadera que estimulan a los hombres que la contemplan hasta llevarlos a un estado de excitación que electriza el ambiente y nos remonta de alguna manera al tiempo mágico de la historia.

Nos encontramos en Istanbul, la ciudad dividida por el Estrecho de Bósforo, entre Europa y Asia... la ciudad del misterio y la intriga... la ciudad de los espías... la del Expreso de Oriente.

Istanbul, la antigua Constantinopla, la vieja capital del imperio bizantino parece encontrarse con su pasado de siglos... De pronto sentimos el momento aquel en que las murallas construidas por Teodosio resisten los embates de los turcos, mientras en la iglesia de Santa Sofía (sólo menor que la basílica de San Pedro en Roma) cuatro mil personas rezan esperando el milagro; son las 11 de la noche, el emperador entra a la iglesia con sus generales; todas las miradas se vuelven hacia él, bendiciéndolo y esperando que Dios lo ilumine; él, que lo proteja, es el defensor del Imperio Romano de Oriente... frente al atrio, el emperador se inclina y reza, atrás quedan las largas discusiones bizantinas que se enfrascaban el pueblo y los sacerdotes para determinar el peso y volumen de los ángeles.

Se levanta el emperador, sale y se va a las murallas, donde pierde la vida; esto permite que los turcos arrasen las defensas y penetren a la ciudad... Mohamed II... El sultán... ¡El conquistador! se dirige hacia Santa Sofía penetra e inicia una terrible masacre en ese momento —1453—, en ese lugar empieza la noche negra de Europa llamada la Edad Media... y la iglesia de Santa Sofía... la iglesia de la santa sabiduría se convierte en mezquita musulmana.

Nace el poderoso Imperio Otomano que tiene como capital a Istanbul, se extiende rápidamente invadiendo todos los países que encuentra a su paso los sultanes guerreros; avanzan por el este de Europa hasta toparse en Viena, donde sufren una dura derrota... avanzan en Asia Menor, invaden el norte de África y encuentran en La Meca las sagradas reliquias del profeta Mahoma: unas barbas, un diente, su capa y una huella de su pie en plata; también encuentran ahí las espadas de sus fieles generales que se traen para ser veneradas en el palacio del sultán... el fabuloso Topkapi.

El más famoso de los sultanes es Suleyman el Magnífico, dueño de un imperio asiático-africano-europeo, con el formidable marino Barbarrosa

pirata Barbarroja) que le trae enormes tesoros de sus depredaciones en el Mediterráneo.

Suleyman —que tenía todas las esposas y concubinas que deseara en el harem, cuidado por los eunucos negros (hombres negros, castrados) y dominados por la madre del sultán y por la primera esposa— se enamora de una mujer bellísima de extraños encantos, la misteriosa Roxelana, y abandona al resto del serrallo (o sea a sus otras esposas) volviéndose monógamo.

La influencia de Roxelana es grande y desde el harem domina el imperio... el sultán ya no quiere salir a guerrear, gozando de los mil placeres del palacio, de los baños turcos, de la comida hecha de mieles, dátiles, almendras y nueces, de las bayaderas, de las riquezas que le traen sus ejércitos, protegido por los jenízaros (reclutaban pequeños niños cristianos que eran entrenados en toda suerte de habilidades militares, y convertidos al islamismo le debían fidelidad total al sultán y sus viudas, pues eran odiados por el pueblo)... el sultán ya no quiere salir a guerrear y Roxelana determina la suerte del mejor amigo de Suleyman, que era un griego compañero de mil batallas, al que manda matar, así como los hijos de la primera esposa para que el primer hijo de ella pudiera ser el único sucesor.

El Imperio Otomano va perdiendo pedazos y termina derrumbándose cuando se alía a Alemania en la Primera Guerra Mundial donde sus ejércitos son destrozados por los griegos, árabes e ingleses (el extraño personaje Lawrence de Arabia dirige la toma de Damasco), que se aposentan en el territorio de la Península de Anatolia... y desaparece el sultanato y prácticamente un Estado Turco, hasta que surge la personalidad de Mustafá Kemal Pasha llamado "Ataturk" (el padre de los turcos) el 19 de mayo de 1919, quien inicia una intensa campaña militar, recupera el país para los turcos y promueve un intenso esfuerzo de modernización.

Por un azar del destino, mi padre don Rafael Galicot nace ahí en esa ciudad exótica y huye (a los 14 años) para no ser llevado al ejército por la leva para pelear en la Primera Guerra Mundial. Prácticamente no sabemos nada de su vida hasta que (a los 35 años de edad) encuentra a mi madre en Santa Bárbara, Chihuahua. En Istanbul quedan sus hermanas y muchos años después, en 1995, nos invitan a una boda de una nieta de ellas. Descubrimos, pues, Istanbul, la ciudad mágica.

MUNICIPIOS SÍ, MUNICIPIOS NO (?)

EN EL TIEMPO DEL IMPERIO ROMANO SE INVENTÓ EL CONCEPTO DE MUNICIPIO (LATÍN: *municipium*), que consistía en ciudades libres gobernadas por sus propias leyes y cuyos habitantes podían obtener privilegios y derechos de la capital, que era la ciudad de Roma.

La lógica de permitir dentro del imperio romano que estas ciudades se autorrigieran estaba sustentada en la imposibilidad que desde Roma se dictaran todas y cada una de las leyes, o decretos particulares. Estos decretos y leyes que eran buenos para una ciudad no necesariamente cubrían las necesidades específicas de otra, convirtiendo a veces disposiciones que eran inteligentes en un lugar, en ridículas en otro, dependiendo de clima, circunstancias y otros muchos factores.

Prácticamente el concepto sigue siendo válido, hay un momento en la vida de un poblado cuando se tiene una "masa crítica" de habitantes y la imperiosa necesidad de dirigir su propio destino, nombrando a sus autoridades desarrollando programas propios (de limpieza, de seguridad, de promoción, de desarrollo, etcétera).

El criterio para crear más municipios deberá ser: *a*) población suficiente, *b*) economía generadora de impuestos (de prediales y otros) que permitan el sostén de la burocracia, *c*) necesidades específicas diferentes, y de alguna manera el nivel de cuidado o descuido que reciben del gobierno central.

Los municipios no deben crearse por decretos, ni por caprichos, sino por un razonado análisis de posibilidades y menesteres de una población que al crecer desarrolla inercias diferentes que es o se siente relegada, coartada y descuidada por el poder político que la rige, por lo tanto:

La política (del griego: *polis*, ciudad) y los políticos deben sensibilizarse a los deseos, contingencias, oportunidades, viabilidades y riesgos, que causa la creación de un municipio para que la vida de esos villorrios tenga sentido, de modo que cubran las expectativas y necesidades sociales, sin crear un caso o sin el castigo de una carga burocrática que los ahogue.

Un éxito: en el caso específico de Rosarito el que esto escribe concluyó (y lo dijo públicamente en varias ocasiones) que todavía le faltaba población e ingresos para cargar con los costos de administración que pesarían sobre ese lugar, sólo que la extraordinaria voluntad y capacidad de cabildeo del primer ayuntamiento a este pequeño poblado es una excepción. Las excepciones confirman las reglas.

Muchos fracasos: de sobra conocemos el problema de Oaxaca, donde hay cientos de municipios, en la penuria total, con caciques locales que explotan

a la población cargándolos de tributos y miseria, obligándolos a emigrar porque el vivir ahí es vivir con hambre y sin futuro.

Las oportunidades: el concepto del nuevo federalismo donde las decisiones que competen a los estados se deben decidir en los estados, por consiguiente: "las decisiones sobre la vida misma de los municipios deben hacerse en los municipios" y estas decisiones deben estar acompañadas de los recursos económicos que hoy fluyen hacia el centro del país. Volvemos a la estructura del imperio romano.

AQUÍ MADRID

DESPUÉS DE UN VIAJE POR JERUSALÉN Y POR PARÍS, CAEMOS A BARAJAS, EL AEROPUERTO ESPAÑOL Y ENCONTRAMOS EL MUNDO MÁGICO DE CERVANTES, EL MÍO CID LEÓN FELIPE, ETCÉTERA. PASAN DE CUATRO MILLONES LOS MADRILEÑOS Y NO PUEDE UNO PENSAR EN MADRID SIN RECORDAR A AGUSTÍN LARA: "la gran vía, la calle de Alcalá los piropos retrecheros".

Las grandes avenidas, para comprar, Serrano; para el destrampe, Orestes para deslumbrarse, el Paseo de la Castellana; para bobear, la Gran Vía... los madrileños son amables, serviciales y atentos, la violencia de las ciudades grandes no se siente. En Madrid se come bien, sobre todo en Botín y en las tascas, pero Burger King, Mac Donalds y Vips han invadido la ciudad y cada dos cuadras se topa con ellos.

Los espectáculos se suceden en el Windsor; las Flores (Lola, Lolita y Carmen), con Lola la Grande, la gitanaza haciendo trizas al público. En la Scala Meliá Castilla un *show* con cena, donde Mark Metal el ventrílocuo hace reír con ganas y Kike con Clive electrizan al espectador con su suicida patinaje en el hielo y las bellas bailarinas hacen las delicias del público. En el Xenón, el polifacético Raúl Sender en el espectacular "champán" y para la momiza hay que suspirar con la "calle de Alcalá". *Sexy-shows* en el Pasaponga y el Pirandello. El cambio de la dictadura a la vida cívica no ha sido fácil y hay quien trasnochado añora a Franco diciendo: "con Franco vivíamos mejor".

La rebelión de la juventud es evidente en las mil discotecas de la calle de Orestes o en la *Guía del ocio* revista de "qué y cómo hacer", donde se ofrecen acompañantes de todo tipo, para todo tipo: chicos, chicas y travestis. La prostitución a la vista. Calles de homosexuales o de prostitutas que se ofrecen a los viandantes o a los automovilistas y se anuncian ¡hasta en los periódicos!; el juego se hace presente en muchas calles de Madrid con bingos, y a sólo cinco kilómetros, se encuentra el Casino de Madrid, con toda clase de actividades dirigidas por el dios Birján, pero, ¡a la europea! con la categoría que le saber dar a todas sus cosas, sólo se necesita mostrar el pasaporte al entrar y los españoles nada más necesitan una cartilla de identidad... ¡hagan su juego señores!

En el Museo del Prado, los grandes: Velázquez, Goya, el Greco, Picasso ¡para deslumbrar a cualquiera! Los pintores de España, una fiesta para el alma "Las meninas", "El entierro del Duque de Orgaz", "Los bufones", todos juntos con el "Guernicá" de la guerra civil en los trazos dramáticos locos de Picasso. El Valle de los Caídos, el enorme máusoleo que se hizo Franco, con los 75 mil muertos que lo acompañan. En ese agujero horadado en la montaña de granito, junto con el ideólogo de la falange: José Antonio no deja olvidar la Guerra Civil. Nos

acordamos de Ernest Hemingway por su magnífico libro: *Por quien doblan las campanas*, Siqueiros, "El coronelazo" de las brigadas internacionales y de Barcelona "la roja" y las coplas:

*si me quieres escribir
ya sabes mi dirección
primera línea al fuego
y segundo batallón...*

El Valle de los Caídos, recuerdo de la guerra civil española, preludio terrible de la Segunda Guerra Mundial; aquella guerra civil en donde los nazis probaron sus mejores armas y que regaló a México con grandes cerebros españoles, maestros, ingenieros, escritores y periodistas, entre quienes recuerdo a don Indalecio Prieto y a don Nemesio García Naranjo. ¿Qué se lee en Madrid?: El *ABC* conservador, *El País*, un poco más liberal, *La Vanguardia*, la famosísima revista *Hola* con chismes de la nobleza.

Riega Madrid el río Manzanares. La Puerta del Sol se encuentra ahora en el centro de la ciudad. La Universidad de Madrid se estableció en un principio en Alcalá de Henares en 1499, y en 1836 se trasladó a Madrid; lleva el nombre de Complutense derivado del viejo nombre romano de Alcalá; tiene una facultad de periodismo de la que salen cientos de licenciados, pero debido a los altos costos y a la crisis ha decrecido la circulación y el número de periódicos.

El problema principal de la universidad es la falta de cupo y la demanda de plazas. La Catedral de la Virgen de la Almudena, patrona de Madrid, lleva más de cien años de construcción y no la terminan. La arquitectura del Escorial impresionante, y más cuando es explicada por ese hombre sensible y conocedor que es el arquitecto Jack Winer, quien enseña con gran finura un poco de lo mucho que sabe...

¿El clima?, frío en verano.

¿Qué pasa? El chisme del año fue el proceso a José María Ruiz Mateos, dueño de Rumasa, el conglomerado económico más importante de España, que posee bancos (el Atlántico, el más importante de España), tiendas (Galerías Preciado), fábricas, hoteles y mil negocios más que han sido expropiados por el gobierno, metiendo en la cárcel Alemane a Ruiz Mateos, mientras lo extraditan a España. Otro chisme, el pleito de Pujol, el presidente de la Generalitat de Cataluña contra los socialistas de Felipe González (PSOE).

Las discotecas enormes en viejos teatros, en el antiguo teatro Slava, la disco Joy Slava, y el gigantesco Titanic, con ocho pisos y cupo de más de tres mil bailarines. En las calles ofrecen chamarras de piel en precios y calidades que uno no puede rehusar. Julio Iglesias es menos popular en Madrid que

Raphael. A la reina doña Sofía todos la quieren. A dos horas de viaje de Madrid está Toledo con su Alcázar, que al ser atacado por los socialistas y defendido por el general Moscardo ha sido convertido en leyenda falangista de la guerra civil, pues apresado el hijo de Moscardo por el enemigo y apremiado éste a rendir la plaza so pena de perder a su hijo lo dejó morir, pero no rindió el Alcázar.

Toros, todos los días por la feria de San Isidro y aunque llueve se llena la plaza, donde torea Ángel Tervel, Curro Velázquez y José Mari Manzanare. Ángel es cogido en el glúteo por el cuarto al entrar al burladero. Chuchito Solórzano, hijo de aquel coloso del capote mexicano del mismo nombre, y quien denominaron el "rey del temple", me dice que quiere torear este año en España: "A ver si es posible que pueda confirmar mi alternativa en Madrid".

España vive tratando de unirse y en la independencia de sus provincias va sufriendo su calvario, con el ETA, con los diversos idiomas (el que se habla en Cataluña o Extremadura), quizás las figuras de Juan Carlos el rey les unen. España vive añorando el imperio que perdió al perder América y un amor nostálgico se siente para Hispanoamérica, donde México de golpe y porrazo se ha convertido en el país que cuenta con más habitantes hablando español. En España ha empezado la reconquista de los árabes, que a golpe de petrodólar se han hecho de muchos hoteles y fincas en la Costa del Sol y ahora compran bancos.

España se integra a Europa, que no termina en los Pirineos y se quiere unir al mercado común, mas no a la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico del Norte), a ver si los dejan.

"Madrid, Madrid, en México, se piensa mucho en ti, por el sabor que tienes tus verbenas por tantas cosas buenas que sabemos desde aquí"...

RÍO DE JANEIRO 1995

El futbol.

La tanga y las mulatas.

Las playas fabulosas.

La independencia.

"HOLA GATA BARATA!", LE DICE UN JOVEN A UNA CHICA Y LA MUCHACHA EN LUGAR DE enojarse se va encantada con el piropo, claro que eso no ocurre en México, sino en Brasil, y a las chicas guapas se les dice de cariño: minina, gatinha, gata o avión; y "barata" quiere decir simpática, por lo que "gata barata", significa linda y simpática... en portugués, ¡claro!

Maracaná, el estadio enorme, donde caben 180 mil espectadores sentados y 20 mil más, parados; que se inauguró en 1950, en un juego entre Sao Paulo y Río de Janeiro y que perdió Río. En Maracaná, donde los brasileños jugaron el último juego del campeonato del mundo en 1950 contra Uruguay; prepararon un fiestón increíble, carnavalesco y Uruguay les ganó 2 a 1 haciendo el silencio más impresionante que jamás se haya sentido en ése: *el estadio más grande del mundo*, llamándose al juego "la tragedia de Maracaná".

Un juego importante en Maracaná toma sesgos de rito religioso; los tambores baten con gran ruido y velocidad animando, grupos de banderas enormes ondean incesantemente, pero lo más impresionante es el grito de la porra (que aquí se llama "torcida") de más de 50 mil voces gritando ¡Eeeense!, apoyando al equipo Fluminense, o ¡Eeeengo!, cuando juega el Flamengo, poniendo "chinita" la piel de los espectadores y de los jugadores.

Río de Janeiro es una ciudad, maravillosa, fotogénica. Con un lago y dos extraordinarios cerros naturales que le dan una preciosa vista aérea. El Pan de Azúcar, una roca de 450 metros de altura, enclavada entre las playas de Botáfogo y Leme Copacabana; permite una vista fabulosa de la Bahía de Guanabara, que es la bahía de Río; se llega mediante un funicular a la parte más alta, y tiene un jardín botánico espléndido y una discoteca en donde los viernes en la noche actúa "Beija flor", una de las escuelas de samba de Río, ahí mismo se hace el baile más caro del carnaval que cuesta dólares, en viernes santo.

El Cristo del Corcovado: quizás uno de los monumentos más impresionantes del mundo, elevado en un monte en forma de joroba (corcova en portugués), domina la ciudad de Río, se encuentra a 704 metros sobre el nivel del mar, y tiene más de 30 metros de altura. La vista es asombrosa, pues Río, visto desde ese lugar, parece una maqueta gigante. Claramente se distinguen sus playas, sus edificios y su crecimiento. En las noches, el Cristo está iluminado de

modo tal, que parece flotar en el cielo de las oscuras noches de Río, su belleza asombra permanentemente.

¿Qué se come en río? Un churrasco brasileño que consiste en diferentes carnes ya sean de cebú, de puerco, de pollo, de res, etc., asadas al carbón o servidas en espadas; los meseros portan estas espadas a las mesas, junto con un cuchillo, con el que cortan el pedazo de carne que uno apetece, pero lo simpático es que apenas se va el mesero, llega otro con otra carne y se la sirve a uno y así los meseros vienen y van sin parar, hasta que el asediado *gourmet* pide paz. Esta comida abundantemente con ensalada, buen vino, plátanos machos y postre, cuesta menos de 250 pesos.

¿Qué se bebe en río? "Cachaza", que es el licor nacional y pega fuerte, además whisky, cognac, etcétera, elaboradas en el país, porque los licores extranjeros cuestan muy caros. ¿Qué se hace en Río? Se va a las playas de donde los famosos nombres de Flamengo, Botafogo, Leme, Copacabana, Ipanema (que quiere decir: agua estancada, en guaraní), Leblon, San Conrado Barra de Tijuca, están llenos de miles y miles de jóvenes (de todas las edades en tanga, si lector amigo leíste bien, imagínate un traje de baño hecho con tanga y confetis). Las chicas en general son esbeltas, de cuerpos espectaculares, lo que hace el asombro de los turistas, juegan volibol, leen o simplemente se asolean, casi no se meten al agua. La arena es muy limpia, pues grupos de trabajadores la ciernen de toda basura a diario.

Copacabana es una playa espectacular, aparte de la arena limpia, las famosas banquetas decoradas, luego ocho carriles de circulación dividido por un cordón de cemento con plantas decorativas bajas, después otra banqueta decorada y seguida unos 10 metros más de calle hasta los edificios casi todos de 12 pisos. Todo esto con algunos cafés al aire libre tipo París, que permiten gozar del placer de platicar con los amigos, contemplando la bella vista de esta playa. ¿Qué hacer de noche? Bueno, los turistas muy audaces pueden ir a los cabarets que están enfrente del hotel Meridien, donde se ven variedades fuertecitas.

Para discotecas, Help, con poca tecnología pero extraordinario ambiente; Hipopótamos, la más cara y elegante, con restaurante y bar, un poco copia de París (se convirtió en cafetería). Otras discotecas, donde van los "popis", son Apocalipsis, del hotel Internacional, ahí mismo un bar agradable con música *bossa nova* llamado Papillon; Estudio C, es una discoteca de mucha "onda" en el hotel César, Circus Disco en Leblon. Todas con mucho ambiente y "gente bonita", con pegue también: Mikonos, Calígula y Biblos.

Para los jóvenes que quieren oír música moderna en vivo está Metrôpol, con los mejores musicales de Brasil, que por cierto están al último grito de

moda en música. La sorpresa más agradable es Aló aló, con música bien cantada por Mary y Eugene Rice, que cantan y tocan canciones viejitas, de los Beatles o de Simon and Garfunkel, pero las mejores, con voces que nos recuerdan a Teddy Pendegras.

Buenos espectáculos, el de Scala, a nivel de lo mejorcito de Las Vegas, pero con sabroso sabor latino; también el Oba Oba, con muestra generosa de mulatas, música y folclore; pero el más extraordinario es el de Plataforma 1, que nos lleva a la historia de la música, del vestido y la tradición de Brasil en un ambiente formidable, con esos vestidos alucinantes que se inventan en las *favelas* para el carnaval.

La mejor estación de radio es Radio Copacabana con el fantástico disk-jockey-locutor Paulo César, que trabaja con gracia y entusiasmo haciendo el deleite de sus legiones de radioescuchas, además es un fino caballero y amigo. En Río viven 10 millones de cariocas, en la zona norte están las industrias y las famosas *favelas*, que son barrios pobres en los cerros, en donde la mayor ilusión de la gente es participar en el carnaval, para lo cual trabajan todo el año. El salario mínimo es de un dólar por día; sin embargo, la gente es feliz; su pobreza la mitigan con su amor al fútbol, a la música, al ritmo, a la alegría, a la belleza de su preciosa ciudad, en fin: están amolados pero contentos.

El cruzeiro es la moneda de Brasil, en mercado libre está ahora a 10 mil cruzeiros por un dólar, mientras que el precio oficial es de 7 200, así que con cien dólares puede uno tener: un millón de cruzeiros, la vida es barata y la comida nacional es la *feiyhada*, que consiste en frijol negro con diferentes carnes. Brasil debe más de cien mil millones de dólares a bancos extranjeros; esta deuda la adquirió, porque teniendo abundancia de tantas cosas, en este enorme país no hay petróleo, por lo que casi todos los vehículos se mueven con alcohol y el 70% de los energéticos que usan son extraídos de la caña, lo que hace que tengan fuentes de energía renovable.

Hasta el año pasado, Brasil estuvo gobernado por militares, cuyo mando fue mucho más benigno que en Argentina y mediante una elección nacional, Tancredo Neves fue electo, pero se murió antes de tomar el poder. Lo sucedió su vicepresidente y ahora están en plenas elecciones para presidentes municipales, gozando de 12 partidos políticos, cada uno con su razón pero todos vociferantes. El carioca (nativo de Río) es el resultado racial de la mezcla del portugués con el negro africano que llegó como esclavo. Los brasileños consideran que el mejor invento de Brasil es la mulata, que en general tiene un bello cuerpo, se sabe y se siente objeto sexual, pero no le importa y es feliz.

Los choferes de Río son los más locos del mundo, sobre todo, los camioneros que manejan vehículos Mercedes Benz con gran estabilidad, pero

con movimiento en sus carrocerías, de modo tal que pareciera que van bailando samba, ¡pero a cien kilómetros por hora en plena ciudad! Los brasileños no sufrieron el trauma de una lucha de independencia con un millón de muertos como nosotros, simplemente cuando Napoleón invadió Portugal y puso a José Bonaparte (Pepe Botella se le decía por borracho) de rey, el rey de Portugal Juan VI se trasladó a Brasil, dándose el caso que Brasil fue la capital del imperio y Portugal la colonia durante 13 años.

El rey Juan VI regresó en 1821 a regir Portugal dejando a su hijo Pedro como regente, quien independizó a Brasil de acuerdo con su padre. Más tarde a la muerte de Juan, se fue a regir Portugal, dejando a su hijo Pedro II como rey quien fue un magnífico y letrado soberano, viajó por todo el mundo llevando a Brasil las novedades que encontraba en otros países, fue amigo de Alejandro Graham Bell, llevó uno de los primeros teléfonos a Brasil y lo instaló entre Metrópolis (ciudad cercana de descanso) y Río.

En 1888, mientras Pedro estaba de viaje en Francia, su hija Isabel decidió eliminar la esclavitud. Liberó a los negros sin pagar nada a los propietarios de ellos, los cuales se rebelaron y corrieron a Isabel de Brasil, con toda la casa reinante y se formó la república, sin guerras ni sangre. Todo esto evitó los traumas de las guerras civiles y logró que prácticamente Brasil haya vivido en paz hasta esta época, sin desconocer que los bravos brasileños pelearon mucho y bien en la Segunda Guerra Mundial.

Así pues, entre esas playas de ensueño, con el carnaval, con el fútbol, con ese ritmo tropical que sale de las batucadas, con la samba, con el *bossa nova* con su libertad, afecto y dulzura, surge un pueblo maravilloso, poco agresivo, creativo, entre la lujuriente belleza del verde de sus selvas iluminadas por la cruz del sur, y hace que sintamos *saudades* (nostalgia) y cariño por estos hermanos del cono sur.

Impresionante y digno de emularse de Brasil, su paz social y su alegría contagiosa.

HIROSHIMA, MON AMOUR 1995

CASI 60 AÑOS ATRÁS, EL SEIS DE AGOSTO DE 1945, EL ENOLA GAY, AVIÓN NORTEAMERICANO, voló sobre Hiroshima lanzando la segunda bomba atómica (la primera se activó en Los Alamos, Nevada), encima de 400 mil japoneses que la habitaban. En fracciones de segundo, la fuerza de mil demonios desencadenada mató a 80 mil personas y las radiaciones mataron en el curso de 10 años ¡a 120 mil más!

La fuerza nuclear del átomo se convirtió en energía, siguiendo la teoría del genial Albert Einstein, sintetizada en la conocida formula $E=MC^2$ y esta energía, que puede estar al servicio del hombre, se convirtió en destructora del hombre, y ahora se discute si hubiera costado menos vidas invadir Japón y atacar con armas convencionales y se cuantifican posibilidades, pues Rusia había declarado la guerra a Japón el 31 de agosto e invadido Manchuria, por lo que le creaban a Japón dos áreas de batalla, aliviando la presión en el Pacífico de los japoneses.

El régimen militarista del famoso general Tojo, que había controlado la Dieta (parlamento japonés) e impuesto su posición de halcón radical llevando las armas japonesas a conquistar Corea, China, Indonesia y Filipinas, dando golpes terribles a los americanos como el de Pearl Harbor, donde en un solo día prácticamente destruyó la Flota del Pacífico, convirtiendo a la costa de California en área vulnerable; no era fácil de vencer. Las "Palomas", entre las que dicen se encontraban el mismísimo emperador Hiroito, no podían evitar la carnicería que se avecinaba, al tratar los americanos de invadir el sagrado suelo japonés, en donde los pilotos de aviones suicidas *kamikazes* se preparaban a lanzarse en picada contra los barcos americanos al grito de ¡*banza!*

Así pues, se lanzó la bomba sobre Hiroshima y una segunda sobre Nagasaki. Se terminó la Segunda Guerra Mundial. Se firmó la paz en el acorazado Missouri. El general Mac Arthur le quitó lo "divino" a Hiroito. Se firmó la paz incondicional y se estableció la nueva constitución japonesa, que dio forma al Japón moderno, un poco o un mucho buscando una vocación pacifista. Se formó la Organización de las Naciones Unidas, con la ilusión de todos los hombres de buena fe. Pero por pequeñas actitudes humanas, la Organización de Naciones Unidas no ha cumplido con sus objetivos, llegando finalmente al inmovilismo actual, mientras que las guerras existen por todos lados: Irán e Irak, y las "cuasi" guerras: Afganistán, Eritrea, Líbano, Irlanda, Zimbabwe, Nicaragua, El Salvador, Camboya, Angola, Sudáfrica, India (Punjab), etcétera.

Las bombas atómicas proliferan, ya las tienen oficialmente Rusia, India, China, Francia, Estados Unidos e Inglaterra y tienen capacidad de hacerlas otras docena de países; hay poder destructor para terminar con la vida humana en la tierra más de cien veces y sigue creciendo. Hay países gobernados por líderes o dictadores sin escrúpulos, como lo fuera Idi Amin Dada en Uganda, que es antropófago y se comía a sus enemigos muertos, o como Mohamed Kadafi que ha financiado el terrorismo por todos lados, o el Ayatola Khomeni, que lleno de fanatismo feudaliza a su pueblo.

Estos líderes podrían entrar en posesión de armas atómicas, cuya tecnología prácticamente está al alcance de cualquier físico. Por lo que pronto muchos países, con líderes irresponsables tendrán a su alcance dichas armas, como ya lo estaba intentando tener Irak, cuando sus instalaciones fueron destruidas por el ataque de aviones israelíes, seguramente con la complacencia de rusos, americanos, iraníes (¡obviamente!). Y de los temerosos seres humanos que comprenden ¡que cualquiera puede disparar la bombita!

Además, ya hay bombas de neutrones, hay bombas de hidrógeno, hay bombas de las que nomás matan millones de seres humanos, pero no lastiman la ecología, hay bombas de las llamadas tácticas, que un ejército puede lanzar contra otro, pero que sólo destruyen pequeñas áreas, en fin hay bombas atómicas de todos los colores y sabores, al gusto del cliente. Los científicos dicen que en una guerra atómica no habría vencidos, una gran capa negra de ceniza cubriría la estratosfera evitando la entrada de los rayos solares a la tierra y congelando la superficie totalmente, lo que nos llevaría a una era del hielo, más grave que aquella que destruyó a los grandes animales prehistóricos, y el hombre, actualmente rey y señor de este planeta, se convirtiera en simple sombra que pasó y quizás este mundo sería de las hormigas o cucarachas.

Así pues, existe una amenaza de extinción total y el hecho de que Rusia, Estados Unidos o países con capacidades de producción atómica tengan sus crisis, pleitos y problemas, no debiera ser indiferente; los artículos de la doctrina Estrada, que no es posible que existan cuando nos amenaza la extinción total y el Tratado de Tlatelolco, de no fabricación o existencia de armas atómicas en Latinoamérica, con toda su buena intención, no es defensa suficiente por lo que tendremos que tomar parte activa en movimientos pacifistas y erradicación de armas atómicas, por evitar esta terrible amenaza letal.

Y recuerda hombre, tu existencia está en juego. La amenaza es real y actual, crece, no disminuye, el átomo puede ser el mejor servidor del hombre, su energía puede llevarnos a lejanas estrellas, puede erradicar esclavitudes e injusticias, o simplemente puede destruirnos.

No queremos más Hiroshimas, no queremos más Nagasakis. Debemos

activamente movilizar la conciencia de los hombres de buena fe, para terminar con este peligro que los muertos en Hiroshima y Nagasaki no sean olvidados y que sirvan permanentemente como memoria a la humanidad entera de lo que puede pasar, pero no debe, si los hombres estamos conscientes de sus consecuencias.

CUENTOS
Y
RELATOS

**CUENTOS
Y
RELATOS**

CUENTOS
Y
RELATOS

COLÓN VISTO DESDE HOY

LA HISTORIA SE ESCRIBE EN EL PRESENTE, POR LO QUE SE HA ANALIZADO EL DESCUBRIMIENTO (ENCUENTRO) DE AMÉRICA DE ACUERDO CON LA MANERA DE PENSAR Y LAS COSTUMBRES DE HOY. ¿CÓMO SERÍA EL VIAJE DEL ALMIRANTE CRISTÓBAL COLÓN SI SALIERA DEL PUERTO DE PALOS SIGUIENDO LOS CONCEPTOS QUE ESTÁN EN BOGA EN 1992?, VEAMOS:

Las carabelas deberían pasar normas internacionales de navegación, seguridad y salud, las cuales estarían regidas por una burocracia que no aceptaría "cochupos ni mordidas", y actuaría estrictamente aplicando la ley con poco criterio por lo que Colón tendría que hacer innumerables viajes de Palos a Madrid y contratar cabilderos (léase coyotes).

Colón tendría que explicar su proyecto de viaje a Cámaras y Secretarías que tuvieran injerencia con la construcción, comercio, navegación y demás grupos de ecología junto con grupos de amas de casa y vecinos. Tendría que solicitar licencia de salida y entrada a puertos batallando con la burocracia menor, no por ello menos complicada, claro que Colón argüiría el apoyo de sus "palancas" con los reyes Isabel y Fernando.

Sociedades de marinos y capitanes le discutirían a Cristóbal la legitimidad de su título de almirante: ¿dónde diablos estudió? Y sí el ser almirante lo hacía superior jerárquicamente a los capitanes. Los grupos feministas demandarían las razones de no incluir mujeres en la tripulación; claro, y si las incluían, tendrían que vigilar la conducta de los oficiales y marinos masculinos. Deberían establecer un sistema que diera oportunidades iguales a ambos sexos.

Las autoridades exigirían a la tripulación pasaportes debidamente visados, con cédulas de ejercicio profesional, y claro: ¡sus respectivos recibos del pago puntual de impuestos, no faltaba más! Todos deberían pasar aduana y por el semáforo fiscal (verde o rojo), a ver si los revisaban o no. Los barcos deberían tener inventarios precisos, mostrando facturas de todos los objetos a bordo con sus respectivos IVA, junto con permisos temporales de internación (tipo maquiladoras).

DURANTE LA TRAVESÍA

Los marinos deberían trabajar sólo ocho horas al día sumando 48 a la semana con o sin tempestad. La comida debería ser preparada por *weight watcher* "quitakilos" o *kosher*, que junto con ejercicios aeróbicos diarios mantendría a la tripulación en excelente condición física y evitaría complicaciones cardiovasculares, no así los mareos.

Quedaría estrictamente prohibido fumar durante la travesía, exceptuando áreas expresamente designadas (aunque es bien sabido que en tiempos del primer viaje de Colón los europeos no conocían el tabaco).

AL ARRIBO

Aparte de tener pasaportes debidamente visados, y declaraciones aduanales de todo tipo, la tripulación junto con los oficiales deberían someterse a baños desinfectantes (tipo Ellis Islands), y rapados de cabello (lo que haría aún más confusa la identificación de Colón, cuya imagen en cada cuadro aparece diferente al grado tal que hay polémica —como en todo— acerca de su verdadera figura).

Se establecerían relaciones con los aborígenes (mejor llamados nativos que ninguna manera indios (que la India está al otro lado del Pacífico ¡caramba Colón!), evitando contaminar la cultura local con poluciones de idioma, costumbres, religiones o malas maneras, no olvidando tener a la mano abundantes cantidades de condones por aquello del Sida.

Los europeos no podrían mirar, hablar o tocar a las nativas desnudas sin su consentimiento debido al síndrome del *sexual harassment* (acoso sexual) la historia de Anita Hill.

Y finalmente Colón y sus colaboradores aceptarían ser comidos por los aborígenes, puesto que tendrían que comprender que los nativos se comportarían de acuerdo con sus tradiciones y costumbres.

EL REGALO DE LOS DIOSES

UN DÍA, LOS DIOSES DEL OLIMPO ESTABAN REUNIDOS Y DECIDIERON DARLE UN REGALO a todos los seres que habitaban la Tierra, pero pusieron como condición ineludible que el regalo tenía que ser exactamente igual para todos los humanos... exactamente igual; por lo tanto, todas las personas tenemos lo mismo... exactamente lo mismo. Los niños... los jóvenes... los ancianos... precisamente igual. Los chinos... los rusos... los mexicanos... los americanos. No existe diferencia... igualito. Los ricos... los pobres... los feos... los guapos... las mujeres... los hombres y los de en medio... escrupulosamente lo mismo. Todos, todos tenemos exactamente lo mismo.

¿Cuál es el regalo mágico de los dioses que es igual para todos? El regalo mágico de los dioses es el tiempo: años de 12 meses, meses de 29, 30 o 31 días (todos tenemos), días de 24 horas, horas de 60 minutos, minutos de 60 segundos. Una persona con todo el dinero del mundo no puede adquirir un solo segundo más.

Si todos tenemos el mismo tiempo, precisamente el mismo tiempo, entonces la diferencia no es quien tiene más, sino quien lo utiliza mejor. Hay gente que asombra con lo que logra en una corta vida... ¡Lo que aprende!, ¡lo que realiza!, ¡lo que impacta!, ¡lo que transforma!

Un Alejandro Magno, un Moisés, un Mahoma, un Ghandi, un Salk, un Beethoven, un Leonardo, una madre Teresa.... Tantos y tanto que lograron, que nos parece imposible que hayan vivido una sola vida y en un tiempo normal. Es el resultado de vocación, de disciplina, de oportunidad y de la voluntad de utilizar el tiempo sabiamente.

El tiempo (para nosotros mortales menos talentosos) debe estar a nuestro servicio, para ser utilizado en nuestro beneficio y el de nuestros congéneres, en el proyecto de vida que cada quien elija; lo que no se vale es que se diga: «Pasó mi vida, gasté mi tiempo y no pude hacer las mil cosas que debería haber hecho, o —simplemente— lo que quería hacer».

El tiempo debe ser utilizado —con gran cuidado— como instrumento para lograr los objetivos de la vida... no puede ser dejado a la deriva... cada uno de nosotros debemos ser dueños absolutos del control de 'nuestro tiempo', para cubrir inteligentemente nuestras necesidades... lograr nuestras realizaciones y buscar la felicidad.

Sí. Todos tenemos igual tiempo —y no hay duda—, entonces el que esté consciente de su valor, el que planee mejor su utilización mejor le irá.

Se ha analizado el tiempo de diversas maneras: Einstein —el gran sabio— decía que era una dimensión más (la cuarta), y que sí viajáramos a una gran

velocidad (acercándonos a la velocidad de la luz nuestro tiempo sería diferente al de la Tierra).

Renato Leduc hacía poesía y canciones: «Sabia virtud de conocer el tiempo...»

Los americanos dicen: *Time is money* (el tiempo es dinero). Y hasta romanza: «El tiempo que te quede libre, utilízalo bien».

Lo que desespera es que se desperdicie el tiempo... que se pierda; que se tire; que se use estúpida, ineficazmente... es irremplazable... no lo podemos reponer... no lo podemos guardar... transcurre inexorablemente... no regresa.

Entonces manos a la obra, el tiempo es nuestro —nos los regalaron los dioses del Olimpo—, aprovechémoslo conscientes en lo que mejor nos convenga... no lo desperdiciemos:

Como individuos en ser mejores de cuerpo y mente. Como parte de la sociedad en hacerla más justa. Como habitante del mundo en cuidarlo y protegerlo (de que sirve tener tiempo en un mundo que desaparece).

Todos tenemos igual... días de 24 horas... horas de 60 minutos... minutos de 60 segundos. Igual.

PUE'QUE USTED SEA MUY RICO Y NO LO SEPA

EN LOS AEROPUERTOS FRECUENTEMENTE SE ENCUENTRAN MALETAS ABANDONADAS DE pasajeros que jamás las recobran. Las bodegas de las compañías transportadoras están atiborradas de objetos que nadie recoge. En las tiendas de ropa o regalos hay servicio de apartados, y ocurre que a pesar de haber dejado un buen depósito, muchos de estos aparatos no son rescatados.

Puesto que es relativamente común olvidar valores, objetos, joyas e incluso dinero, y todos nos hemos sorprendido con unos billetitos que encontramos en un viejo saco o en una bolsa a la que no le hemos dado uso últimamente ¿por qué habría de extrañarnos que algún abuelo, tío (a), padre, madre, esposa o marido ya fallecido hubiese tenido uno o varios guardaditos que no le enseñó a nadie y que quedaron enterrados (o escondidos) con su muerte?

Claro que estos "tesoros" son difíciles de recobrar a menos que se haga amigo de algún clarividente o use usted la *ouija* e intenté hablar a ultratumba o quizás se compre uno de esos aparatos "engañabobos" que se venden para descubrir metales bajo tierra y que más bien sirven para enriquecer a quien los vende.

Más fácilmente, podemos suponer que su pariente dejó cuentas en los bancos, cuentas que usted y los demás parientes y amigos desconocen y que él mantenía en la privacidad, y que ¡ay!, nadie sabe, nadie sabrá y nadie aprovechará... Pero un momento, los bancos si tienen registros, y teóricamente usted podría saber si quedaron algunos "quintos" depositados en cuentas olvidadas... pero (otra vez pero). ¿Y el secreto bancario?, los bancos no pueden informar a nadie de cuentas privadas, puesto que hay una ley que se los prohíbe, y qué bueno, imagínense que no existiera esta ley, su vecina, a la que le gusta enterarse de todo, podría tener acceso a su privadísima "cuenta, vida y milagros".

Ahora veamos las posibilidades: seguramente los bancos tienen cuentas que quedan sin actividad por uno o más años, la lista de estas cuentas se entrega al director, el cual las tiene en observación por cinco años, luego las entrega al gobierno federal para ser entregados a su vez a la "beneficencia" ¿pública?

Caray, ¿será verdad?, ¿entonces? ¿qué? Si su abuelo (a), tío (a), padre, madre, padrino, madrina, etcétera, se murió y se le olvidó dinero en alguna cuenta, usted y los otros posibles beneficiarios que desconocen esa cuenta "secretá", la pierden y los recursos van a dar la 'misteriosa y humanitaria beneficencia pública' (¿cuándo ha sabido usted que la "beneficencia pública reparta algo?, por lo menos estoy seguro que a usted y a mí no nos ha tocado nada). ¿Quizás necesitará más esos dineros la 'desconocida y benemérita beneficencia pública' que usted?, estamos seguros que no, ¿no será acaso que los bancos simple-

mente se quedan con el dinero de esas cuentas y usted se queda con un "palmo de narices"?

Desde luego, hay claramente una injusticia en este reparto de los recursos de su pariente que van a dar a un ente anónimo al que seguramente su pariente nunca pensó en dejarle nada; sin embargo, a usted estoy seguro que sí.

Por lo que sería conveniente hacer una asociación de posibles herederos la Asdepohe o Aspohe para abreviar, o aún más corto Aphe, y exigir a los bancos que publiquen las listas de las cuentas que han estado sin movimiento en los últimos 20 años, de modo que usted, amigo lector, y todos los demás asociados en la Aphe podamos echarle una ojeadita a la lista y, quizás, quien quite y ¡seamos ricos!

Podría llegar el caso que descubriéramos antepasados o parientes que ni siquiera conocíamos y con cuentas bancarias "gorditas", por lo que seguramente les guardaremos eterno aprecio en nuestros corazones (después de reclamar y recibir los dineros) y su recuerdo perduraría en nuestra memoria con el más profundo agradecimiento, hasta que nosotros, a nuestra vez, pasáramos a mejor vida, dejando por ahí alguna "cuentita secreta" en beneficio de nuestros agradecidos sucesores, que así no nos olvidarían.

Si quisiéramos hacer una "bromita" a nuestros sucesores podríamos dejar escrito en nuestro testamento el hecho de que tal vez poseímos algunas cuentas "secretas y olvidadas" (aunque no las tuviéramos), fomentando en los compungidos miembros de las siguientes generaciones una intensa dedicación a la Aphe por muchos años y nosotros desde el más allá estaríamos gozando de nuestra "bromita". Como claramente se puede ver, estas ideas tienen amplias posibilidades, pues puede que usted sea muy rico y no lo sepa.

PIRULÍ

PIRULÍ ERA UN PAYASO MARAVILLOSO, LA GENTE LO SEGUÍA POR TODAS PARTES A DONDE quiera que llegara con su circo. ¿Y él?, él era feliz, era muy feliz haciendo reír a la gente. Sus compañeros, los artistas, lo querían pues Pirulí vivía haciendo gozar a todo el mundo, niños, adultos, viejos y jóvenes; sentía su vida plena en ese mundo maravilloso que Pirulí sabía crear con sus bromas y piruetas.

Una noche, después de su actuación, caminaba entre las carpas, cuando sintió que alguien lo observaba desde el cielo, y al volver vio a una estrellita cintilando con brillantes luces que parecía decirle cosas bonitas, de bellos universos, de mil flores, y Pirulí soñó que le hablaba de amores, con los ojos bien abiertos contemplando a su estrella pasó toda la noche.

Al día siguiente, Pirulí era otro, más alegre, más risueño y con un brillo nuevo en los ojos, cantaba, hacía grandes piruetas y saltos que nunca antes había intentado, su público reía sin cesar, sin notar que en medio de una cabriola Pirulí se ponía a suspirar.

En las noches miraba a la estrellita que parpadeando le hablaba de ilusiones mientras Pirulí le contaba de sus cosas, expresando con su mímica genial y sus bromas el amor que sentía por la estrella, mientras ella mostrando sus mil luces de colores le respondía. Pirulí la invitaba a compartir con él su vida y ella desde el firmamento le sonreía.

Una noche salió a buscar a su amada, mas, antes de mirar al cielo, Pirulí vio que junto a una carpa, a su nivel, en la oscuridad, su estrella lo veía, su corazón dio un salto en su pecho y corrió a encontrarla loco de alegría... casi la tomó en sus manos, cuando temblando tocó el espejo que reflejaba el cielo, y con rabia o impotencia lo tiró al suelo donde se rompió en mil pedazos, y en su mil pedazos a su lucero reflejaron, y dos lágrimas corrieron de los ojos del payaso, marcando con extraños arabescos las mejillas coloreadas, dando al semblante un triste aspecto patético.

En la pista del circo ya no era el mismo, por momentos languidecía. Pirulí ya no rió, su ropa de tonos chillantes aparece desgarrada, en el circo se pasea como un ánima en pena, ya no salta a la pista a hacer reír a nadie, ni le importa, en las noches ya no voltea al cielo, sólo, a veces, en un vidrio o en un charco de agua ve la estrella que cintilea, y parecería que le habla del perfume de las flores o de mil cosas bonitas, entonces el corazón le salta en el pecho, estira la mano como queriendo tocarla, pero saca la mano crispada y un rictus de dolor se marca en su cara de payaso.

Pues ahora sabe Pirulí, el payaso, que las estrellas... las estrellas son para mirarse, no para amarse.

EL MACABEO

POR EL VALLE VERDE DONDE ESTÁ ENCLAVADA LA POBRE CASITA DEL MÁS VIEJO Y SABIO de los rabinos de todos Israel avanza un gallardo joven de tez morena y cuyo fuerte cuerpo va semicubierto de pieles curtidas al aproximarse a la casa, los perros ladran con fuerza y en la puerta chirriante aparece un viejecito de venerable figura y que empuña un nudoso cayado, mientras dice con voz cascada:

—¿Qué haces aquí, qué se te ofrece?

—Quiero ver al Rabí, solicitó su consejo, responde con voz varonil el visitante.

—Pasa, dice el anciano, abriendo la puerta mientras se introduce en un pequeño cuarto donde se encuentra una cama pobre, una silla y muchos libros.

—pasa, pasa, dime ¿en qué puedo servirte?

—Has de saber, oh sabio, que de nuevo Israel está en peligro; que los enemigos roban nuestro ganado, incendian nuestros campos, sus incursiones son cada vez más audaces y cuentan con un formidable ejército.

Se ha llamado —continúa— a todos los varones que puedan ir a la guerra, porque el peligro es inminente, pero yo Rabí no quiero ir a pelear, no quiero matar ni ver correr la sangre, ni quiero ver llorar hijos, sin padres, a mí me gusta ver los campos labrados, verdes, yo deseo ir a trabajar la tierra y cuidar los rebaños... amo la paz... odio la guerra y he venido a verte pues anhelo saber tu opinión y lo que debo hacer.

El viejo se queda pensativo, por unos instantes sus arrugas se hacen más profundas y responde muy lentamente.

—Yo tampoco amo la guerra, durante mi larga vida he visto demasiada para creer en la razón de las armas, pero creo que cuando la tierra y la libertad que nos legó Dios están en peligro no hay otra alternativa, pues no hay nada peor que la esclavitud que es el horrible futuro que nos ofrece el opresor. Te sugiero hijo mío, que hables con aquellos que han sufrido los feroces ataques de los enemigos. Ve a los campos incendiados y mira a las ovejas muertas, las casas destruidas y los muertos, eso enojará tu corazón y te impulsará a la lucha.

Con una sonrisa amarga responde el joven:

—En mi carne he sufrido los ataques de los invasores, y ya antes he combatido muchas veces. Mira —dice quitándose las pieles que cubren sus anchos hombros mostrando feas cicatrices de viejas heridas—, aquí están las huellas de mil batallas... mis ojos han visto a nuestros enemigos matar, y yo también he matado —susurra—, pero no siento en mi interior la fuerza necesaria para hacerlo más, estoy harto de ver el dolor y causarlo, mi corazón está helado.

De nuevo el Rabí medita, mientras contempla los ojos francos del visitante.

—Hijo mío, sólo me queda aconsejarte que vayas a ver a aquel que inflama de patriotismo a nuestros soldados, aquel cuyas arengas encienden en los corazones hogueras de increíble valor, ve junto al Macabeo, nuestro líder, que es un gran guerrero valiente y noble, seguramente será ejemplo para ti, como lo es para todos los jóvenes. Ve junto al Macabeo, la fuerza de su espíritu iluminará tu pensamiento, te guiará, te servirá de ejemplo.

—No puedo —empieza a decir el joven— cuando el Rabí lo interrumpe y continúa su arenga.

—El Macabeo vale por mil soldados, se cuentan bellas leyendas de él, sus hazañas son increíbles, sin el Macabeo nuestro pueblo estaría perdido, seguramente en él encontrarás el guía, el ejemplo a seguir y todas tus dudas se disiparán.

Un breve silencio se hizo, el joven se levantó lenta y cansadamente como si tuviera sobre sus hombros la carga de siglos, y mientras las lágrimas asoman a sus ojos, dijo:

—¡Oh Rabí!, sabio entre sabios... no puedo —susurra—, no has dado solución a mis problemas... yo soy el Macabeo.

JUVENTUD, DIVINO TESORO

Colaboración

DICIEMBRE ES UN MES DE EMOCIONES AGRIDULCES, SE TRANSMITE AMOR, Y UN SENTIMIENTO de solidaridad humana, pero también surgen las añoranzas, las lágrimas por los tiempos idos que ¡ay! no volverán. Aparecen los sabores, olores y nostalgias de tiempos idos cuando recordamos la juventud, por cierto, dicen que "la juventud es una enfermedad que se cura con el tiempo". En estos pensamientos estaba cuando recibí un simpático artículo de mi amiga Dafne Opalin, del que transcribo algunas cosas que —espero— te interesen y te diviertan:

«Antes una adolescente entre los 13 y 15 años ya era una mujer lista para el matrimonio y para tener muchos hijos (mínimo una docena), y no era extraño que cuando le preguntaban: ¿cuántos hijos tienes?, contestaba: 'tuve 12, ocho vivos y cuatro que se me murieron'. Hoy día, la ciencia médica permite cuidar bien a los niños, vacunarlos y protegerlos, de modo que la mortandad infantil ha disminuido notablemente para bien de todos; asimismo, la perspectiva de vida ahora es muchísimo más grande, por lo que el concepto de edad ha sido desfasado; así pues, gente de 40, 50 y hasta 60 se sienten en plena juventud, utilizando cremas antiedad, cirugía plástica y otros subterfugios que hacen que unas sesentonas como Raquel Welch o Jane Fonda se vean como 'mangos de manil'.

«Einstein (el supersabio) dijo: 'Todo es relativo, especialmente el tiempo pero ¿qué sucede cuando te sientes joven, cuando no has llegado a los 30 y los niños en la calle te dicen: señora? Y te da un fuerte escalofrío, con ganas de que lo haya dicho quedito para que nadie lo oiga.

«¿Qué sucede cuando entras tardíamente a la universidad, y te encuentras a un 'chavo o una chava' que te alegra el ojo, se acerca a ti y te pregunta: ¿pepe done es usted profesor (a)?

«¿Qué sientes cuando estás con jóvenes y oyes en el radio una canción que te gusta y un muchacho comenta: sí, a mí también me gustan las canciones viejas... Ahí notas que cronos, el dios del Tiempo, avanza inexorablemente en tu vida. Y agradeces a Luis Miguel haber revivido algunas canciones de otros tiempos.

«De pronto te das cuenta de que salir a 'taquear' en la noche con los amigos ya no es agradable, pues no podrás conciliar el sueño, teniendo tres días de retortijones con agruras por lo que mejor te vas a 'ensaladear'.

«También empiezas a ser consciente de que desayunar rancheros con machaca no es sano por aquello del colesterol y la grasa, por lo que cambias los huevos por ensaladas de fruta con queso *cottage* o con *yogurt* a fin de limpiar tu organismo de cualquier ácido úrico, azúcar, sal, etcétera.

«Otra cosa que notas es el exagerado sentimiento de culpa que se adquiere después de haber engullido una bolsa (pequeñita) de papas fritas o un pedacito de pastel de queso, pues sabes de antemano que cada vez cuesta más trabajo bajar esos kilitos que sobran.

«¿Cómo saber que has madurado?

«Tienes una reunión con los amigos y en lugar de servir papas y refrescos, te piden té o café, que acompañas con galletas bajas en calorías... que de todos modos no se acaban. ¿Por qué, en lugar de cargar dulces y caramelos en las bolsas, traemos melox, pepto bismol en pastillas, aspirinas, todo un botiquín?

«Cuando sales de vacaciones en lugar de ponerse un diminuto bikini (las damas), y un apretado traje de baño (los caballeros), te asoleas con playera o bata y buscamos incesantemente la sombra por aquello de que los rayos de sol hacen daño, pero antes nos asoleábamos como lagartijas, sin que nos pasara nada.

«Cuando ves a los chavos en la calle con sus actitudes y forma de vestir y exclamas: 'Dios mío, cómo han cambiado los tiempos, nosotros no hacíamos eso, ni hablábamos así y mucho menos nos pintábamos los cabellos de colores, ni traíamos tres aretes por oreja. En lugar de colores en el cabello, las damitas de nuestra edad se pintan rayitos o lucecitas para despistar y los hombres usan *greecian goddess*'.

«Cuando los *jeans* han pasado a ser tu ropa de descanso o para trabajo rudo y ya no para el *look* diario. Cuando ahora en las únicas ocasiones que sales a bailar es en las bodas donde eres invitado, puesto que si por casualidad se te ocurre pararte en una 'Disco', encuentras la música ruidosa y sin chiste, con un mismo ritmo y ni siquiera te das cuenta cuando cambian de canción y piensas que los asistentes podrían ser tus hijos (o nietos).

«Cuando eres consciente de que ya no te puedes desvelar hasta las 4 o 5 de la mañana sin un corolario de mal humor, dolor de cabeza y malestar. Antes deseabas que el tiempo pasara volando, y hoy te asusta el hecho que tus cumpleaños llegan re-seguido. Cuando dices: 'hace 15 o 20 años.' Y te percatas que entonces ya no eres tan niño.

«Cuando notas que cada vez te pareces más a tus papás y haces los mismos comentarios que ellos.

«Cuando vuelves al barrio donde viviste, y sientes nostalgia por la época

en que jugabas en las calles y la tiendita donde comprabas dulces ahora es un Oxxo.

«Cuando empiezas con la frase: 'cuando yo era chico'. Cuando los significados de vejez y juventud han cambiado para ti, pues antes era viejo una persona de más de 50 años y hoy 'está en la plenitud de su vida' Alguien dijo: 'viejo es aquel que tiene 20 años más que nosotros'; para los de 5 años viejos son los de 25; para los de 25, los de 45; para los de 45, los de 65; para los de 65, los de 85; y para los de 85, los de 105, nadie se siente el viejo del final.

«Antes te reías cuando a Bugs Bunny le explotaba una bomba o cuando el coyote se caía a un abismo persiguiendo al correccaminos y ahora descubres que las caricaturas son muy violentas.

«Cuando la película *Star Wars* cumple 20 años de haberse filmado y tú la recuerdas como la mejor película de efectos especiales de tu juventud.

«Antes te sentías orgulloso de tu colección de LP y ahora no sabes que hacer con ellos porque no hay tornamesas para tocarlos.

«Bueno, a lo mejor no somos jóvenes ya, aunque otros dicen que: 'la juventud se lleva en el alma pero es diciembre tiempo de meditar... tiempo de hacer planes para cambiar... Dietas, ejercicios, mejor conducta, estudiar más, darle calidad a lo que uno hace, amar más, buscar metas nuevas, oír más música, contemplar más el mar, el cielo, los árboles y las flores, cuidar la tierra y aprovechar todos los años, todos los meses, todos los días, todos los minutos, todos los segundos que nos quedan... Amar más».

TELÉFONOS, TELEFONITIS, TELEFONAZOS UN POCO EN BROMA

EL SIEMPRE PRESENTE TELÉFONO, QUE ES UTILIZADO EN FORMA DESMEDIDA POR LOS adolescentes, las amas de casa, uno que otro hombre de negocios e intensamente por mi suegra; fue inventado por Graham Bell, el cual jamás se imaginó la importancia vital que ha tomado en la vida moderna, ni tampoco supuso las enormes riquezas que ha generado, si no me crees, mi "cuate" lector, pregúntale a Carlos Slim.

Vamos, pues, revisando la manera, cómo nos comunicamos, que es sumamente curiosa y peculiar con varios ejemplos para constar que estamos listos para el siglo venidero:

—¡Bueno, bueno!, respondemos a una llamada telefónica.

¿Qué significa? ¡Bueno, bueno! en forma coloquial una chica podría contestar: «bueno, pero bien bueno... ¡mi novio!» o como el viejo *slogan* publicitario: «bueno, el pescado». Quizás lo ideal debería ser saludar con un ¡hola!, más corto y más práctico.

Las secretarias, ¡ay! las secretarias; propongamos bromear con ellas ya que con ellas hablamos todo el día y quizás podremos divertirnos un poco:

—¿Le paso a mi jefe?, pregunta la secretaria, uno debe desconcertarla diciendo:

—No, no me lo pase, ¿qué hago yo con él?, nomás comuníqueme por favor. Imagínense la cara que pondrá.

—Mi jefe está en la otra línea. Inmediatamente debemos contestar.

—¿En la de Otay o en la de San Ysidro? Debemos esperar una respuesta que dirá entre condescendiente y sorprendida:

—No, en la otra línea de teléfono.

Seguramente te ha tocado amigo lector que te llamen a nombre del licenciado tal y tal, y cuando contestas escuchas la voz de su secretaria: ¡perfecto! Es el momento de atacar diciendo:

—Hola licenciado, cómo te ha cambiado la voz, antes las tenías de hombre. Podemos imaginar la cara de pasmo y el desconcierto de la "secre".

—Mi jefe está fuera de la ciudad, dice una chica con voz pomposa, como si fuese muy elegante—. «Estar fuera de la ciudad», vuélvela inmediatamente a la realidad diciéndole:

—¿Estará en Rosarito o en Tecate?

La misma chica con la misma voz:

—Mi jefe salió al extranjero—, desterníllate de la risa. Amigo lector con la sorpresa que le darás si le respondes:

—¿Está en San Ysidro o en National City? Como quiera que sea, San Ysidro es el extranjero ¿no?

A mí me da ataque cuando me interrogan casi hasta confesarme, protegiendo el tiempo de su jefe y suponiendo que debo contestar una larga lista de preguntas antes de hablar con él; entre otras, el nombre de la empresa de la que se supone que llamo:

—¿De dónde hablan?— Para empezar me cae "gordo" que me hablen en plural por lo que respondo:

—De aquí, de mi oficina—. Rápidamente cuestionará:

—¿De qué compañía, aquí estoy solito? ¿qué tal, eh?

El jefe se encuentra escondido en la oficina y no quiere contestar nuestra llamada cobradora, por lo que la secretaria que lo oculta dice:

—Mi jefe no se encuentra aquí, salió de viaje, estará un mes fuera y no podrá comunicarse hasta que regrese—. Nuestra rencorosa respuesta debe ser:

—Pues sólo que esté en Conchinchina, porque hoy día en todos lados hay teléfonos—. Esta respuesta no hará que nos llame el jefe, pero nos permite sacar un poco del odio "jarocho" que traemos al no poder cobrar después de haber hecho cien mil llamadas. Una conversación común es:

—Déme su teléfono y le llamamos—. Hay que contestar:

—Le diré el número, porque si le doy el teléfono ¿con que me quedo?

Entre secretarias bromistas:

—¿Me prestas a tu jefe?—, la otra le responde rápidamente:

—No manita, nomás te comunico, ya te conozco, si te lo presto luego me lo regresas.

Últimamente se ha puesto de moda entre las secretarias obligar al interlocutor de su "berrinchudo" jefe para que tome la bocina y espere en el teléfono... que se ponga. Para que no pierda su "precioso" tiempo, mejor que pierda el susodicho interlocutor; pero cuando dos jefes tienen la misma teoría se presenta un encuentro de voluntades entre secretarias:

—Que se ponga tu jefe.

—No, que tome primero la bocina el tuyo—, etcétera, etcétera, y así sigue la cosa hasta que alguna cede y arriesga un "regañadón" de antología.

Rudo es cuando te dicen con voz dulcísima:

—Espere un momento— y te dejan media hora escuchando la estación radiofónica: Radio Ruidosa, con música de rock a todo volumen, de modo que cuando al fin te responde ya se te olvidó la razón de tu llamada y a veces hasta tu nombre.

Los faxes. Los faxes son de locos se han vuelto un lugar común e

cualquier oficina inundando de algunas informaciones importantes y muchas "tarugadas" por lo que cuando te pidan:

—Déme tono, por favor—; mátalos de coraje contestando:

—¿Cuál quiere: el de do, el de re, el de fa?—. No les vas a caer bien por sangrón pero te puedes echar una carcajada socarrona.

Las grabadoras. Hay algunas insoportables como aquella de mi amigo Manuel V, que responde así sin respirar: «está usted hablando a industria si quiere mandar un fax a priete el número dieciséis y el número de la persona a quien usted desea hablar es un número y sin por favor espere un momento a que le responda un humano, gracias», y luego pasa una media hora escuchando la música de la película *El golpe* (en todas las grabadoras aparece esa musiquita) mientras uno se repone de la larga letanía.

«Está usted hablando a la casa de (pon el nombre que te dé la gana), por el momento no nos encontramos aquí, deje usted su nombre, la hora, su número de teléfono», y así sigue la letanía... ¡uff, qué fastidio!

En fin, en el mundo moderno vivimos rodeados de teléfonos, utilicemos sabiamente tomándolos un poco a broma.

QUE TRABAJO DA EL TRABAJO

—¿QUÉ HACES AQUÍ MUCHACHO? PREGUNTÓ EL SEÑOR GONZÁLEZ, PROFUNDO EMPRESARIO, que había visto durante varios días consecutivos a un joven nadar junto a un riachuelo, descansando a ratos en el *dolce fare niente* (dulce no hacer nada).

—Estoy descansando, le respondió sorprendido el chico, mientras se estiraba sabrosamente.

—¿No trabajas?, inquirió González.

—No. Le contesta el muchacho, ¿para qué habría de trabajar?

—Bueno (medita González), si trabajas tendrás dinero.

—¿Y para qué quiero dinero?, sorprendió a González.

—Bueno (balbuceó), para que hagas una empresa propia.

—¿Y para qué quiero tener una empresa propia?

—Para que hagas una empresa grandota, contestó el empresario cayendo en la lógica del joven.

—¿Y para qué quiero una empresota?, restándole argumentos a González quien respondió dudando:

—Para que hagas muchísimo dinero.

—¿Y para qué quiero dinero?

—Bueno, para que te puedas retirar y te vayas a descansar.

—¡Ay! señor..., estoy descansando.

Pasaron las vacaciones de semana santa, en seguida llegó el puente del cinco de mayo, a continuación vienen las vacaciones de verano, antes suspendimos días de estudio o de trabajo por algún fenómeno meteorológico (lluvia, *smog*, etc), fiesta religiosa o familiar y de alguna manera actuamos igual que el joven nadador conformista.

Solamente que el nadador nos conduce a una verdad interesante: si la única razón de trabajar es el pago que se va a recibir, no es suficiente. El hombre debe trabajar por el pago ¡claro!, pero debe encontrar en el esfuerzo otros satisfactores de cómo crear haciendo más eficiente su esfuerzo; servir atendiendo con amabilidad al público en general, desarrollar sus habilidades teniendo el orgullo justo que produce el trabajo bien hecho, imbuido de una ética de realizar las cosas bien. «El trabajo es tan malo que hasta pagan por hacerlo», se comenta en un dicho popular, y yo estoy de acuerdo, si no se reciben otros satisfactores como trabajar en equipo, aprender, etcétera, no vale la pena trabajar.

«No hay crisis que resista 16 horas de trabajo al día», es otro pensamiento

popular que da esperanza en las crisis, y, efectivamente, si se redoblan esfuerzos y se trabaja honestamente con un buen proyecto, seguramente aliviará los dolores de los problemas económicos, por ejemplo:

En 1994 tenía yo varias amigas, señoras bien casadas, madres de familia, todas profesionistas, pero no trabajaban porque sus maridos profesionistas también mantenían sus hogares de clase media con relativa holgura, cuando aconteció la devaluación de diciembre de 1994, encontraron que ya no bastaban los ingresos que ganaban los maridos, por lo que se decidieron a 'champear' y al hacerlo paliaron los duros efectos económicos de la crisis y además reencontraron vocaciones y capacidades quedadas atrás y que mucho las satisfacen.

«Normalmente la gente trabaja para descansar; la gente de éxito descansa para trabajar». Uno no podría concebir a un Pablo Picasso flojo, él pintaba a diario más allá de los 80 años, ni a un Carlos Fuentes sin escribir todos los días, por lo tanto es fácil trabajar muchas horas si nos gusta lo que hacemos.

«Hay que darle trabajo y responsabilidades a los que tenga más trabajo, nunca al que no tiene que hacer», porque la capacidad de hacer es un entrenamiento, así hay gente que hace muchas cosas en un día y otros que no hacen nada... va pues un comentario:

Dios nos dio a todos los humanos por igual días de 24 horas, horas de 60 minutos, minutos de 60 segundos, ¡exactamente igual a todos! y sorprende que algunas personas ocupan su tiempo maravillosamente y logran aprender y hacer muchísimas cosas..., otros teniendo precisamente los mismos tiempos y quizás las mismas habilidades no hacen nada en la vida.

El trabajo enaltece, da dignidad, permite que el hombre haga buen uso de sus habilidades, de su inteligencia, permite crecer intelectualmente, da muchos satisfactores, produce beneficios para la sociedad, ocupa tiempos que de otra manera serían ociosos (el ocio es la madre de todos los vicios)... Y le pagan a uno por ello.

¡FUEGO!

¡FUEGO!, SE ESCUCHA UN GRITO ESTRUENDOSO Y LLAMAS ROJAS SE VEN JUNTO A LA PANTALLA. ¡Fuego, el cine se incendia!, usted está ahí con su familia, ¿qué debe usted hacer?, ¿correr o sentarse calmadamente a esperar a ver lo que ocurre?

¡Ninguna de las dos cosas!, debe tranquilamente bajar el asiento, pararse encima, o mejor, si fuera posible en los brazos y con toda calma desde un punto más elevado observar donde está el fuego, cuál es la salida más próxima y más despejada, y dirigirse hacia ella serenamente.

Es importante salir ¡claro!, nos va la vida; pero es importante salir sin lastimar a nadie, sin pisar a nadie, sin que maltraten a alguno de nuestros familiares, en otras palabras: debemos tener serenidad, visualizar el problema y salir a buen paso, pero con dignidad, sin crisis de conciencia... esto va a pasar (todo pasa, sólo los impuestos y la muerte son irremediables), en una hora, en un mes, en seis, en un año o en dos... ¿Cómo nos sentiríamos más tarde si al salir del cine hubiéramos perdido a un ser querido, o lastimado a un niño ajeno simplemente porque nos alocamos, o porque perdimos el control de nuestros nervios?

SALIR SÍ, ¡PERO CON DIGNIDAD!

Las devaluaciones y su secuela de tensiones producen en los ciudadanos, empresarios, banqueros, empleados de gobierno, etcétera, una actitud de pánico similar a la del incendio del cine, se suben precios, se rematan artículos, se agreden, se amenazan, etcétera. Esta manera de actuar puede traer terribles resultados, podemos cometer errores irreparables de los cuales nos arrepentimos toda la vida. La histeria trae consecuencias peligrosas.

Éste es un tiempo de acción con reflexión que prueba nuestro carácter y nuestro espíritu. Si revisamos con cuidado lo que nos ha ocurrido comprobaremos que cada hogar, cada negocio, cada persona ha sido impactada de diferente manera, aquí en la frontera hay casos dolorosísimos, pues la fricción entre el primer mundo y el tercer mundo nos hace sentir la devaluación con toda su crudeza, lo que podíamos adquirir con relativa facilidad hace dos meses hoy se vuelve inaccesible y pa' colmo de "tarugadas" de algún "tecnócrata" (hoy día ésta es una mala palabra) del centro del país se le ocurre que van a venir los "gringos" a saquear nuestra gasolina, de modo que subió el precio igualándolo a su similar precio en dólares para que no nos saqueen (dizque), pero nos cuesta a nosotros 40% más que a cualquier otro mexicano simplemente por vivir en la frontera.

Ésta en sí es una actitud histérica de pánico de quien no conoce esta región y toma decisiones "tarugas" a tres mil kilómetros de distancia, pues, ¿qué gringo va a pasar una hora en la línea para llenar su tanque de gasolina? ¡ni locos que estuvieran! Por otra parte, ya de igual a igual la gasolina del "otro lado" al mismo precio es mejor; por lo tanto, los mexicanos si están dispuestos a ir por ella, a pesar de "la cola".

Si sube la gasolina, sube el precio del transporte; si sube el precio del transporte suben los costos de todo lo transportable, si suben esos costos se produce inflación generalizada y si los sueldos se quedan igual, ¡nos lleva el diablo!, o sea sueldos bajos e inflación exacerbada es igual a desastre en el hogar.

El "tecnócrata" (léase tonto) que tomó esa decisión sobre las rodillas está actuando en pánico sin elevarse, sin tomar conciencia de la realidad y sin conocer las consecuencias de su acción precipitada y torpe.

SE "QUEMÓ"

La primera responsabilidad de un empresario es cuidar su empresa; por lo tanto, debe revisar las debilidades y oportunidades que le da esta devaluación inesperada, por ejemplo:

Si vende en dólares o exporta y consume insumos nacionales, ¡ya la hizo!, Puede abaratar su producto y estar más competitivo, vender más y ampliar su penetración en el mercado.

Si trabaja en Estados Unidos y vive aquí ¡ya la hizo!, algunas cosas se han abaratado como la luz, el gas, el teléfono, etcétera (se han abaratado en dólares, en pesos —nuevos o viejos— han subido).

Si es dueño de maquiladoras ¡ya la hizo! sus costos bajan y sus precios de venta (en dólares) quedan; por lo tanto, «no sea gacho» y suba los sueldos de sus empleados arriba del 10% pactado. Si compra mercancía en Estados Unidos y las vende aquí, «trae bronca», así que revise bien sus costos y si no salen las cuentas póngase a exportar.

Si debe en dólares y le deben en pesos «trae bronca», renegocié serenamente con sus acreedores (no se pelee a lo mejor luego los necesita). Pida plazos extras, pida descuentos, regrese mercancías. A sus clientes cóbreles con serenidad, los necesita. No cambie locamente dólares a pesos en cualquier casa de cambio, sólo en aquellas en las que logre paridades mejores. Busque sustituir productos americanos por nacionales. En todos los casos reflexione, no se acelere, piense y actúe, proteja a su empresa y a sus trabajadores.

Vivimos en una comunidad en la que debe regir la solidaridad humana, nos hemos enfrentado a muchas vicisitudes juntos: temblores, inundaciones, con-

flictos políticos, la 187, emigración acelerada, ilegales, los rodinos, torpes burócratas del centro, devaluaciones, el cierre de la zona libre, etcétera, y hemos salido adelante.

Somos una comunidad probada en las buenas y en las malas, de ésta vamos a salir serenamente, con categoría, con dignidad, con acciones inteligentes; somos una comunidad de emigrantes que llegamos aquí de todos los confines de la patria para buscar casa, comida y cobijo. Sí, aquí en en la frontera hemos establecido nuestros hogares... tenemos espíritu, voluntad y sabemos trabajar (no queda de otra). Efectivamente ¡hay fuego!, pero hay mujeres y hombres serenos y dignos para enfrentarlo.

EL DÍA DEL SOL ROJO

EL MARTES PASADO AMANECIÓ LA CIUDAD CUBIERTA POR UNA ESPESA NUBE NEGRA —¿presagio de lluvia?—, los cielos se veían extraños, los colores naturales tenían matices oscuros, diferentes, tétricos. Jorge se levantó como todos los días a las seis de la mañana, se bañó, se asomó a la ventana, para prepararse a tomar el desayuno que Julia —su esposa— le cocinaba con esmero mientras que él rudamente acostumbraba a leer el periódico desplegado prácticamente frente a la cara de Julia que así ocultaba los tubos de su larga cabellera y la crema amarillenta embarrada en su cara.

Pero Jorge se quedó clavado ante la ventana... con los ojos fijos y la pupila dilatada... ¡el cielo estaba rojo!, pero no un rojo cualquiera... un rojo morado con tonos de sangre coagulada... los pelos de su nuca se le erizaron, su corazón empezó a latir aceleradamente... las manos empezaron a temblar...

Ya lo sabía —pensó—, no debí haber pasado bajo la escalera... ¡y el gato negro que se me atravesó!... ¡Dios mío —exclamó en voz alta mientras se tronaba los dedos—, hoy no debí haberme levantado... ¡Se acaba el mundo, Dios mío, como lo predijo Nostradamus y eso que todavía no estamos en el año dos mil!

Volviendo la cara para todos lados como buscando algo empezó a llamar a su esposa: «Julia, Julia, Juuulia, Julia» (a la que enormemente no le hacía ningún caso por las mañanas, bueno, ni en el resto del día). Aparece Julia asustada, preocupada y con dos tubos caídos preguntando con angustia:

—¿Qué pasa?, ¿qué sucede?, ¿qué tienes?

—El Armagedón, el fin del mundo —gritó señalando la ventana—. Mira, cae ceniza del cielo —continúa atropellando palabras. No nos confesamos esta semana, ni siquiera fuimos a misa —con lágrimas en los ojos, ¡continuaba con la parrafada!

Julia no sabe que decir, no ha visto a su marido así de nervioso desde la semana pasada que vio su horóscopo que decía: «Los nacidos en Virgo se encuentran en una posición complicada puesto que Venus está en conjunción con Capricornio y la luna en cuarto menguante, por lo que esta semana deben salir a la calle tomando extremas precauciones y no deben antagonizar a los de Libra, Géminis, Acuario, Aries y Virgo a menos que estén dispuestos a sufrir pérdidas lamentables en lo económico o en lo físico... lo que provocó verdadero ataque de paranoia en Jorge, pues no quería salir de su casa y cuando osaba asomar la cabeza a toda persona que encontraba le preguntaba su signo del zodiaco y si pertenecía a alguno de los mencionados signos le hacía caravanas o le rehuía.

El mes pasado Jorge sufrió otro ataque de "preocupaditis" cuando una viejecita de ojos azules lo miró intensamente por lo que concluyó que le había echado "mal de ojo" y toda la semana se la pasó con tremebundos retortijones, pues pensó que ahí había concentrado el supuesto ataque de la "bruja" hasta que se compró un ojito de cristal de Istanbul (que buscó como desafortado) y medio se tranquilizó.

Julia ya estaba acostumbrada a estos "infrecuentes ataques" de superstición y paranoia, sólo que esta vez veía con sus propios ojos el cielo rojizo, del que caían extrañas cenizas blancas y lo peor ¡el sol rojo!, por lo que se santiguó tres veces, mientras que Jorge dio un brinco convulsivo que causó que con el codo rompiera el espejo de la alacena:

El susto fue mayúsculo... ¡siete años de mala suerte!, ¡ahora sí! —gritó Jorge—, ¡ahora sí ya no tenemos salida!, corre, tráete los ajos, antes de que se aparezcan los cuatro jinetes del Apocalipsis, o nos caiga la parca con su guadaña —le dijo a Julia—, quien se quedó inmóvil, abrazó a su marido; ambos se hincaron y se encomendaron al Santo Niño de Atocha (que es milagrosísimo).

Así los encontró Jorge junior, quien entró diciendo: «Papá, mamá, hay un incendio en Otay, al otro lado, cerraron la línea, y hay una nubecita de cenizas» que —se detuvo sorprendido por la escena, de sus padres de rodillas— y preguntó:

—¿Qué pasa?

Doña Julia componiéndose y pensando rápido le respondió:

—Nada, hijo nada, estamos recogiendo unos pedazos del espejo que se rompió, pero dime ¿qué pasó?

—Hay un incendio en Otay, y el cielo se ve rojizo, el sol está rojo.

¡Feliz día de brujas!

DECISIONES, DECISIONES, DECISIONES

¡QUÉ TONTOS!, COMENTABA LA GENTE CUANDO VEÍA A LA PAREJA DEL JOVEN Y EL VIEJO, caminando junto al burro: ¡qué tontos!, llevan un burro y en lugar de montarlo van a pie.

Escuchando a los criticones, el viejo y el joven se suben al burro, y entonces la gente que los veía pasar decía: «qué salvajes, pobre burro, los dos sentadotes sobre él, no tienen conciencia».

Notando que la opinión de la gente les sugería que uno se bajara, así lo hizo el más joven, y entonces el público mirón comentó:

—¿Cómo es posible que el hombre grandulón esté subido al burro, mientras que el chamaquito va a pie.

—Bueno —decidieron el joven y el viejo—, cambiemos de lugar. El viejo se baja del burro y el chico se sube, por supuesto los observadores dijeron: ¿cómo es posible que el joven, con más salud, esté encima del burro, mientras el viejo lo acompaña caminando.

Ambos ambulantes decidieron tomar la última opción que les quedaba y que era cargar entre los dos al burro... y todo mundo decidió que ¡estaban locos!... tan tan.

¡Qué difícil es complacer a todos!, por lo que el dicho popular nos refiere: «no soy monedita de oro, para caerle bien a todos» y usted, lector amigo, sabe que es imposible quedar bien totalmente y siempre simplemente porque no somos «moneditas de oro». Del cuento anterior se desprenden varias moralejas:

- *No necesariamente lo que dice la opinión pública es verdad o lo mejor.*
- *La opinión pública es cambiante y veleidosa.*
- *Quien escucha todos los consejos de todos termina haciendo la peor decisión (carga al burro).*

¿Podemos entonces actuar sin escuchar a nadie, siguiendo nuestro propio instinto o criterio? ¡Claro que no!, vivimos en una sociedad interactiva donde muchas personas saben más que nosotros; por lo tanto, viene a cuento una anécdota de Henry Ford:

Henry Ford había prácticamente inventado el automóvil; siendo como era un buen mecánico y un buen organizador estaba logrando que su modelo I llegara al público en un buen precio, y que América (y el mundo) decidiera dejar los carruajes de caballos por el vehículo de motor Ford. Se hizo muy rico y lógicamente intentó acercarse a la sociedad de Detroit, que lo rechazaba por incul-to, bárbaro; decían que era simplemente un mecánico con suerte, y que sus modales eran propios de un patán.

Sabedor de esto, Henry Ford retó a la sociedad, pidiéndoles que le hicieran un examen de conocimientos en el aula magna de la universidad, reto que fue aceptado, y así en el recinto de la Universidad de Michigan llegaron seis sinodales preparados para cuestionar a Ford, en diversos temas universales. Llegó Henry, se sentó ante los sinodales y detrás de él un grupo de caballeros, quedando los demás lugares para el público en general.

—¿Está usted listo señor Ford?, preguntó un sinodal.

—Sí, claro que sí, respondió Ford con aplomo.

—¡Bien!, Empecemos, ¿sabe usted cuál es la velocidad de la luz? Henry Ford escucha atentamente y se inclina para oír a uno de los caballeros que lo acompañaban, y con firmeza contestó:

—Trescientos mil kilómetros por segundo.

—Muy bien, dijo el sinodal, un tanto desconcertado por la intervención de un tercero.

El siguiente sinodal pregunta:

—¿Qué nombre tiene la capital de Marruecos?

De nuevo Ford escucha a otro de sus acompañantes y contesta rápidamente.

—Rabat.

—Caray —comenta un tercer sinodal—, señor Ford, usted no sabe suficiente.

—Efectivamente —contestó Ford socarronamente—, no lo sé todo, quizás sé poco, pero lo que sí sé es a quien preguntar.

Entonces si oímos a todos nos volveríamos locos y seguramente tomaríamos la decisión equivocada confundidos, pero por otro lado si preguntamos a quien efectivamente sabe (una, dos o tres opciones), poniendo lo que nos recomiendan a través de nuestros conocimientos (experiencia e inteligencia) y actuamos sin precipitaciones, quizás lograremos los mejores resultados.

En un mundo lleno de información, donde los medios de comunicación masiva nos invadan de datos, ideas, de imágenes y criterios, donde el internet abre ventanas a mundos de conocimientos otrora inaccesibles, donde las computadoras definen y redefinen nuestra actividad, donde alguna gente (o compañías) manipula, reduce, agranda o transforma lo que habremos de saber, es muy importante, entonces:

• No hacer caso a todo lo que vemos u oímos.

• Preguntar a las fuentes adecuadas de la información.

• Tener la capacidad de discernir, con tranquilidad... pensando... actuando con criterio propio.

LA VIDA ES UN CRUCIGRAMA

NO SÉ SI ME EXTRAÑASTE LA SEMANA PASADA AMIGO LECTOR, PERO YO A TI SÍ, PUES NO terminé mi columna semanal debido a un serio problema que me fue causado por un fraternal amigo... te contaré.

Estando cansado y tenso como nos ocurre a los mexicanos con las vaciladas del joven Peralta de Iusacell que le prestó (?) ¡50 millones de dólares! a Raúl Salinas, sin recibo, ni firma... Simplemente para que los invirtiera prácticamente donde se le pegara la gana porque —explica torpe en la entrevista televisada—: «yo hago mis negocios así» (favor de leer las cinco palabras que siguen lentamente y con entonación de canto burlón); sí "chucha", sí como no.

Lo que ocurre es que los "malandrines" junto con sus "sesudos" y bien pagados abogados planearon una estrategia cínica para explicar la razón de una fortuna inexplicable con una estratagema infantil y ridícula, en la larga telenovela absurda que nos ha endilgado entre los poderosos "beneficiados por el régimen anterior" y los políticos de ese régimen también (desde luego) opíparamente beneficiados.

En estos pensamientos estaba cuando mi "cuate" Rodolfo me recomendó con su voz dramática: «Mira manito, lo que yo hago para calmarme, aprender, practicar la memoria y pasar el rato es resolver crucigramas». Me asombré y le pregunté:

—¿En verdad te pones a hacer esos mamotretos? Me miró profundamente y me aseguró con un movimiento de cabeza y un sí dicho con gran firmeza.

Abro inocentemente, amigo lector, un famoso periódico regional que presenta un crucigrama en su sección de sociales, en seguida de los horóscopos, y lo ataco con entusiasmo, pero unos cuantos minutos después lo miro asombrado; o yo no sé español, o el que hace el crucigrama no sabe; desde luego he de ser marciano, pues entre ríos desconocidos, lagos nunca oídos, árboles extraterrestres, hispanismo y otras yerbas, sólo he podido llenar la cuarta parte del crucigrama, y como estoy seguro que a estas alturas te estás burlando de mí ahí te van unos cuantos "toritos". Primero empezaré por los animales raros:

- 1) Pollo del ánade
- 2) Arácnido traqueal
- 3) Ave zancuda
- 4) Ojo sencillo de los insectos
- 5) Víbora muy peligrosa

Si adivinaste, eres un genio; pero si no, eres un ciudadano (a) normal como

yo, pero para que no te quedes 'picado', aquí te los digo en el mismo orden: *anadón, ácaro, bitor, ocelo, yarará*. Ahora, tú te crees muy mexicano, bien vamos a probar tus conocimientos aztecas:

- 1) Maíz
- 2) Dícese del maíz que empieza a madurar
- 3) En México; alberca
- 4) Cierta tejido de algodón
- 5) Granero

Como a estas alturas te encuentras igual de desconcertado que yo, ahí te van: *abatí, sarazo, amanal, aracari, troj*.

Estoy seguro que en estos momentos estarás descubriendo que el vocabulario utilizado toda tu vida no es tan amplio como creías y no te explicas cómo le has hecho para hacerte entender hasta ahora con tantas palabras que desconoces.

El reto continúa por lo que te mostraré amigo lector otra serie de palabras de las que el sádico del crucigrama endilga a las víctimas que caemos en la tentación de resolverlos: *achaque* de las personas (como los que nos causan algunas disposiciones del gobierno); *dolemas*; árbol grande de las Antillas; *abey*; calabozo estrecho (como los que deberían haber en Almoloya); *Tacizo*; adquirir cordura (es lo que necesitamos en este país); *asesa*; muy pacífico, tímido (como somos los mexicanos ante las vaciladas de los políticos); *pacato*.

Me cae 'gordo' eso de ser pacato, pues me gustaría colgar de un abey a los prófugos del tacizo, para lograr que los siguientes gobernadores asesén y ya no le causen tantos dolemas al pueblo.

¡Qué bien! Ya utilizamos las palabras aprendidas por lo que te conmino, si eres valiente, a que le sueltes la parrafada anterior a algún amigo, a ver si te entiende, y si no, toma tus precauciones porque quizás estés arriesgando que te crea loco o que te dé un "trompón".

Puesto que has llegado hasta aquí mi "cuate o cuata", ya comprobaste la obsesión que me causó mi amigo Rodolfo al dedicar tanto tiempo a resolver esos crucigramas, lo que me impidió terminar mi artículo semanal arriesgando el regaño de Adelita Navarro que afortunadamente a estas alturas está gozando de una feliz luna de miel.

LOS TRINQUETES, LOS TRUCOS Y LAS TRANSAS "EL CÍRCULO DE AMIGOS"

CADA CIERTO TIEMPO SURGEN MANERAS DE PERJUDICAR AL VECINO CON TRINQUETES, ya sea que con el juego de la "bolita", o con la "joyita de oro que me dejó mi abuelita", o con los anillos que me encontré, con las famosas "pirámides", o con el depósito de dinero que rendirá pingües rendimientos, mínimo 10% mensual.

Tengo una colección de más de 25 cartas del Instituto de Petróleo de Nigeria, en las cuales su director —en cada carta aparece otro nombre— me ofrece —siempre más de 30 millones de dólares de "ganancia", si les ayudo— a "tomar" del erario de su país cientos de millones de dólares que «no son de nadie y que están listos para ser rescatados por este honrado servidor, en el que confían». Sólo que aquellos que les han creído a los "simpáticos" africanos han caído en una trampa, pues les piden "pequeñas cantidades" para impuesto y otros gastos (que al cabo uno recibirá muchos millones) que sólo sirven para que el "incauto" caiga y les dé más y más.

¿Nadie cree en eso?, ¿nadie cae?, ¿sólo los "tarugos"?... Te sorprenderías, amigo lector, ver la cantidad de víctimas —algunos importantes y aparentemente cautos hombres de negocios de Tijuana— que han dejado sus dineros en manos de los negritos nigerianos.

Pues bien; de nuevo están en acción las pirámides (ahora se llaman "círculo de amigos") que cruzan las fronteras entre los mexicanos de ambos lados y va el cuento que oí:

—Ésta no es pirámide —dice entusiasmada mi amiga Tina—, es un círculo de amigos inventado por unas monjitas que iban a perder su convento y con este sistema —afirma con vehemencia— lograron salvarlo.

El otro día fui a casa de Charlie —comenta con ojos brillantes—, le dieron 16 mil dólares... Ocho personas de a dos mil dólares... Hace apenas dos semanas que él invirtió dos mil... Se los pagó a un señor que estaba en el primer lugar de la lista.

Tina no se detenía en su emoción: «yo puedo hacer un sacrificio y disponer de dos mil dólares, que mucha falta me hacen, pero si se los doy al señor que está en el primer lugar de la lista, en dos o tres semanas recibiré 16 mil, debo invitar a dos personas que a su vez le den dos mil dólares cada uno al segundo lugar, ellos a su vez deben conseguir cuatro personas y éstas cuatro deben reclutar a ocho, los que me dará dos mil dólares cada uno y —comenta con alegría— ellos me darán mis 16 mil, ¿qué fácil, ¿verdad?», concluyó preguntándonos.

—¿Y ustedes qué opinan?

Me quedé boquiabierto, Tina es una mujer guapa, inteligente, centrada, cerebral, práctica y muy bondadosa, incapaz de hacerle daño a nadie, por lo que me sorprendía la inocencia con que había aceptado que un animal que hace *cua cua* como pato, nada como pato, camina como pato y es igualito a un pato... simplemente no era pato o sea que el "círculo de amigos" no era una pirámide.

¿Cómo explicarle que una vez más surgió una cadena o pirámide, donde sólo ganan los que la organizan y los primeros? Tina está entusiasmadísima, ¿cómo decirle que es un fraude? Que siguiendo un viejo cuento hindú, del príncipe aquel que después de hacerle un servicio al rey fue premiado con un deseo y el príncipe (aparentemente humilde) pidió que le dieran un grano de trigo en la primera casilla de un tablero de ajedrez, dos granos en la segunda casilla y cuatro en la tercera, y así sucesivamente hasta completar las 64 casillas.

El rey aceptó la petición del príncipe pensando que era tonto, sólo que al ir duplicando la cantidad de granos una y otra vez llegó un momento que todos los granos del reino no alcanzaban para cubrir la demanda del príncipe.

Eso exactamente ocurre con las pirámides, se va duplicando la cantidad de donadores (víctimas), de modo tal que después de 50 veces no alcanzaría todo el dinero del mundo para cubrir las necesidades del "círculo de amigos".

¡Cuidado!, hay muchos pillos por ahí tras tus bien ganados centavos, amigo lector, no te dejes deslumbrar por el falso oropel, o por las ganancias fáciles. Cíclicamente aparecen estas aves de rapiña, ofreciendo intereses del 5% semanal, o el reloj de la abuelita y las "joyitas" que encontré tiradas.

No debemos caer en la trampa, el embute, el trinquete, o el truco. Mucho ojo, ¿eh?

¿QUÉ ES SER RICO?

HACE ALGUNOS AÑOS (MUCHOS ¡AY!) SIENDO YO ESTUDIANTE, NOS REUNIMOS UN GRUPO de amigos en un céntrico café, y como ocurre en todos los cafés del mundo, no teniendo nada que hacer, empezamos a hablar sobre los hombres ricos de la ciudad y así se oía:

«Es que el señor Perengano heredó»; otro contestaba: «pero mister Fulano ha hecho trabajar su dinero»; un tercero decía: «el negocio de Don Tal es muy productivo», y así continuaban hablando ante mi curiosidad. Entre comentarios ociosos a alguien se le ocurrió hacer una lista, donde quedaron inscritos los nombres que a juicio de los "tomadores de café" eran "el quien es quien" de los "ricachos", numerados del uno al diez.

Yo personalmente no conocía a los ricos, sólo a uno; Salomón, que quedó anotado en el séptimo lugar, al que le tenía confianza y terminando de tomar el café ni tardo ni perezoso me apersoné con él y le enseñé la lista, observando sus reacciones:

Se atusó los bigotes, sonrió enigmáticamente y se quedó callado, pero yo joven impetuoso e imprudente, le pregunté:

—¿Qué piensa?, ¿es usted rico?, ¿la lista está bien?

Y Salomón inició una serie de reflexiones: «¿Qué es ser rico?», meditó y respondió:

—Rico es el que tiene para lo que necesita y para lo que quiere.

Me quedé pensando en su contestación mientras él continuó bordando el tema:

—Si tus necesidades no son exageradas, y no deseas grandes cosas, puedes ser más rico que muchos que tienen más dinero que tú. Si lo que tienes basta para cubrir tus necesidades y colma tus deseos, tú eres rico.

«Hay muchas cosas que son accesibles a todo el mundo, no importa el dinero que quieras invertir, difícilmente encontrarás algo que cueste más; por ejemplo: el automóvil más caro del mundo es el Aston Martin Lagonda, y probablemente si tú tuvieras 250 mil dólares podrías conseguir uno que no sería menos bueno que el que posee un *sheik* árabe con 500 millones de dólares.

«Es más —continuó—, hay un nivel en la riqueza, en el cual simplemente no puede adquirir más, y un caprichoso millonario que tenga cien millones de dólares no puede comprar más que otro que tenga 20, a menos que busque adquirir algo loco o exclusivo; una isla griega, un diamante como el *Kohinoor* (la estrella judía), o un cuadro de Rafael o de Leonardo da Vinci, pero si no aspira a algo excepcional ambos pueden tener lo mismo.

«¿Cuánto vale el vaso de leche que toma Rockefeller? —se preguntó y se

respondió solo—. Rockefeller toma el mismo vaso de leche que tú, de la misma calidad, simplemente porque el valor de la leche está establecido y no importa cuan rico o no seas, no encontrarás leche más cara.

«Por lo tanto, la capacidad de compra de un millonario tiene un límite en cuanto responda a satisfacer sus necesidades, incluso muchos de sus caprichos; sin embargo, esto no lo hace rico, pues si tiene el vicio tonto de poseer y no puede adquirir lo que desea es más pobre que otro que no tiene tales inquietudes.

«Nunca estará contento (ni rico) un envidioso —continuó—, porque estará deseando lo que no le pertenece, o sea que el pasto del vecino lo verá siempre más verde, y vivirá deseando lo que no puede tener.

«Mucha gente no ve grato lo que le pertenece, por andar queriendo lo del vecino; como aquel perro que portaba un lindo hueso en el hocico, cuando se asomó a un pozo de agua, cual sería su sorpresa al ver a un perro en el fondo del pozo con un hueso igual al suyo; molesto quiso quitárselo, le ladró y cayó su hueso al agua del pozo, desapareciendo por lo que el perro perdió el hueso, pero se consoló con el otro perro que también había perdido el suyo.

«Volvamos a nuestra idea inicial: rico es el que tiene para lo que necesita y desea. Si el millonario que tiene más dinero en el mundo está enfermo y necesita para sobrevivir una medicina que no existe, simplemente es más pobre que el que no posee dinero, pero tiene salud. Para ser rico, muy rico deberás cubrir tus necesidades primarias y escoger tus deseos, medirlos objetivamente, establecer metas que puedan ser alcanzadas con tus recursos por exiguos que éstos sean. Si administras sin derroche puedes adquirir lo que quieres, si no te exiges de más, ni tu apetito pide lo que nunca podrás poseer, tú serás inconmensurablemente rico, aún teniendo aparentemente menos que muchos otros».

—Pero —interrumpí— en un país como México, ¿cómo se puede hablar de ser ricos cuando hay tantas carencias? ¿Pueden ser ricos todos?

—Bueno yo creo que es válida la pregunta; no, no todos pueden ser ricos, antes hay que cubrir necesidades primarias de subsistencia, pero si se tiene resuelto el sobrevivir, de ahí en adelante si se administra, si se desea lo factible, si los deseos y necesidades son congruentes y forzosamente limitados, mucha gente podría ser rica, lo que requiere ser meditado es si verdaderamente deseamos las cosas y si realmente las necesitamos.

«En Estados Unidos —continuó— se llegó a una crisis de valores que estalló en 1968 entre jóvenes, porque las metas materiales que la sociedad exigía como demostración de éxito simplemente eran inalcanzables: yates, casa en la playa (*second home*), automóvil, avión, etcétera, por lo que la juventud se resistió al mecanismo, se volvió *hippie*, se olvidó de ropas, casas de playa, auto-

móviles, yates y se sintió feliz. Puesto que los jóvenes al renunciar a lo superfluo automáticamente se transforman en ricos, puesto que sus deseos y necesidades se volvieron menos demandantes en lo material, buscando satisfacer sus necesidades espirituales.

«Y esto, mi querido Pepe, es la parte más importante de la riqueza, si tienes paz en tu espíritu y si tus deseos materiales se ven colmados, si buscas riquezas en tus conocimientos, en tus amores, en tu familia, en las cosas que la vida regala, como las puertas del sol, o el movimiento de las olas del mar, si estás sano de cuerpo y mente, puedes ser rico, muy rico, inmensamente rico.

«Además, lógicamente, la riqueza es subjetiva, hay gente que lo que tiene no le basta y hay otros que quisieran tener la mitad de los primeros. Cada persona necesita y desea diferente riqueza, así es que se piensa que el que tiene más dinero en el banco o más joyas es más rico, lo cual no es cierto. Lucir más joyas no necesariamente cubre tus necesidades y a veces ni tus deseos, más bien forma parte de las apariencias, y las apariencias, como dice el viejo dicho, engañan».

Ya metido a preguntón, y retando su dichito, le dije a mi amigo: ¿la felicidad está relacionada con la riqueza?, ¿o no es cierto que las penas con pan son menos, como dice el refrán popular?

—Bueno, es relativamente verdad, sólo que no siempre. Recuerdo el cuento infantil que hablaba de un rey que lo tenía todo pero estaba siempre triste, era infeliz. Le informaron que había un joven feliz y que si éste le regalaba su camisa, entonces el rey dejaría de estar triste y nostálgico; por lo que el rey ordenó que buscaran al joven por todo el reino; después de muchos meses de infructuosa pesquisa, finalmente encontraron a un muchacho con alegre talante, del que se rumoraba que efectivamente era muy feliz. El rey le pidió su camisa, el hombre joven sonrió y le dijo: lo siento señor soy tan pobre que no tengo una camisa. O sea que no necesariamente el que tiene riquezas materiales es más feliz. Hay cosas que el dinero no compra como el amor, la juventud, la lealtad, la salud y un sinnúmero de reales valores.

«El ser rico tiene muchas dimensiones, la belleza, la libertad, la inteligencia, la amistad, el conocimiento, la experiencia, la bondad, la honradez, etcétera, son riquezas no comparables con dinero, lo más importante, quizás, es estar en paz consigo mismo, estar satisfecho, estar conforme, que no es necesariamente ser conformista.

«Finalmente, el tiempo es una riqueza insustituible, y tú y yo, mi querido Pepe llevamos dos horas charlando, así que vamos aprovechándolo, recuerda que el tiempo es oro».

Me despedí de mi amigo Salomón, quizás, yo también un poco más rico.

CARTA AL LECTOR

MUY ESTIMADO LECTOR _____ (IGUAL QUE LA SEMANA PASADA; FAVOR de poner tu nombre sobre la raya).

Curiosamente he recibido más respuestas a la carta de la semana pasada que a muchos artículos anteriores, entre ellas, quizás la mejor es una carta de nuestro admirador secretario de Turismo, el licenciado Juan Benjamín (porque es joven) Tintos Funcke que con gran generosidad explica ampliamente (con claridad) las actividades y los personajes que hicieron posible que se eligieran los estudios Fox en Rosarito, para que la industria del cine crezca y prospere.

Estoy seguro, "compá" lector, que todos compartimos el optimismo de ver aparecer una actividad interesantísima que puede darle una fantástica vocación que se suma a los muchos atractivos de Rosarito.

Déjame contarte una anécdota, ocurrida durante un viaje a Miami, cuando fui a un restaurante llamado: La casita de Texas, y en los cuatro costados anunciaba que ahí había comido el presidente Reagan; en cuanto entre, vi en una pared un pequeño aparador que mostraba los platos donde había comido Reagan, y el mesero me indicó la mesa que había ocupado, e incluso la comida que había solicitado; así pues (como cualquier turista "hacó") pedí lo mismo que el presidente había comido (pollo a las brasas), me tomé la consabida foto y al regresar (entre mis cosas) comenté que había comido lo mismo y en la misma mesa que Reagan (que de paso, como presidente nunca me cayó bien). Estos cubanos (los dueños del restaurante) hicieron de una simplada un atractivo.

Una de las ideas que se me ocurre para aprovechar las nuevas circunstancias (sin intentar inventar el hilo negro) es copiar el concepto que hizo famoso el Teatro Chino de Los Angeles y que utiliza tan ampliamente el Hard Rock Café. Se podría hacer una plaza (parque, restaurante, centro de convenciones, etcétera), donde de manera sencilla y gráfica se contara la historia de los grandes personajes que otorgan visitar Rosarito: Ali Khan, Rita Hayworth —¿así se escribe?—, el (entonces) *jet set* internacional sumado a los nuevos artistas y las nuevas películas, de modo que se convierta en un lugar de visita obligada para cuando uno llega a Rosarito, y tema de conversación para los turistas cuando regresan a casa, además de una estupenda publicidad.

A mí me asombra la capacidad de los vecinos del norte para inventar historias y atractivos turísticos, por ejemplo: un ingenioso individuo hizo trazos y cálculos matemáticos hasta que encontró lo que, según él, era el centro de Estados Unidos; claro estaba ubicado en un cruce de caminos, junto a vastos terrenos que adquirió a precio bajo, inmediatamente hizo publicidad, logrando que

los turistas llegaran en tropel a conocer "el centro de Estados Unidos", tomarse fotos en el "puro centro" y comprar *souvenirs*. Así, el ingenioso personaje consiguió pingües ganancias.

También, aquí en San Diego (en Point Loma), hay un monumento espléndido a Cabrillo, de quien fuera un insignificante capitán español (portugués), que pernoctó una sola noche en la bahía de San Diego. El monumento está ubicado en un lugar muy agradable (en la mera punta de la bahía), y le han invertido inteligentemente una buena cantidad de dinero, haciéndolo un lugar de visita obligada. Cuando el mismísimo Cortés (que no era un capitancito cualquiera) estuvo en Baja California, o el pirata Cavendish, que utilizaba Los Cabos como base, o Cromwell el pirata, que tomó a sangre y fuego a La Paz, y dejó bautizado el viento de la tarde como Coromuel (su nombre deformado); así también como cuando la reina de Inglaterra llega La Paz, en su barco Britania; de todos los acontecimientos anteriores no se han hecho monumentos, ni siquiera una triste mojonera que cuente éstas sí interesantes y maravillosas historias.

Tú sabes mi "cuaté" lector que aquí (Tijuana-Rosarito) han venido cientos de personajes interesantes como: Nixon (cuando perdió las elecciones); Clinton (cuando era gobernador de Arkansas) y Sam Walton (el dueño de Wal Mart) visitaron la discoteca ¡Oh!; todos los artistas importantes de los veinte y los treinta; el "Caracortada", Al Capone, famoso *gángster* de Chicago, quien perdió medio millón de dólares (de aquellos) en una sola noche en el antiguo Casino de Agua Caliente, etcétera. Quedan sólo como recuerdos en la memoria de algún viejito (cuentos de abuelita), cuando pueden ser atractivos y estupendos. Los mexicanos tenemos imaginación, ideas y somos muy creativos ¿por qué no intentar promociones originales y diferentes?; por ejemplo:

Los miembros de la Sociedad de Astronomía de Tijuana (dirigidos entusiastamente por el ingeniero Alberto Levy y el arquitecto García Naranjo; combinación explosiva: un arquitecto con un ingeniero) proponen recrear un sistema planetario a escala tomando como base el sol que sería "La bola" del Cecut, y que mide 30 metros. Con esa base, Mercurio estaría aproximadamente a la altura del monumento a Lincoln, Venus por el Hipódromo, pero el último, Plutón, se localizaría más allá de Ensenada, posiblemente en La Bufadora y sería del tamaño de una pelota de *ping pong*. Claro, todos los planetas y las distancias estarían a escala con materiales resistentes, y en pequeñas plazoletas que podrían estar ubicadas en lugares turísticos donde habría información sobre el planeta que ahí estuviera ubicado y la ruta planetaria, obligando al turista a viajar por las zonas interesantes del estado. Ventajas: *a)* es cultural; *b)* interesa a gente de todos los países; *c)* la revista *National Geographic* haría un par de buenos artículos; *d)* San

Diego programaría en sus convenciones la visita obligada al Mexican Planetary Sistem; e) podría interesar a grandes grupos de estudiantes que se asombrarían del poder de atracción del sol; f) colocaría la imagen de nuestra ciudad y de sus habitantes en otra dimensión alejándose de la leyenda negra (se me ocurre más ventajas pero ya me acabé el espacio, por lo que escribenos lector amigo y coméntanos al respecto),

Mi amigo lector, cuando entro en estos temas me "pongo unas picadas", que hacen que resienta la falta de espacio y tiempo, pues seguramente coincidimos en nuestro amor a Tijuana.

Un abrazo cordial y hasta la próxima.

tu cuate Pepe

DE LA CALUMNIA, LA DIFAMACIÓN, EL RUMOR Y LA PROPAGANDA

¿QUIÉN NO HA SIDO VÍCTIMA ALGUNA VEZ DE ALGÚN CHISME, UNA CALUMNIA O DE QUE le hayan levantado falsos? Y más en los mentideros políticos. Y va de cuento:

Hacia muchos años que un hombre no visitaba el pueblo donde nació. Cuando volvió lleno de añoranzas se encontró con que toda la gente hablaba mal de él, porque decían que se había robado la torre de la iglesia.

Al principio el hombre se burló de tan tonta historia y explicaba: «Para empezar, decía, yo no he estado en el pueblo por muchos años. Si la hubiera robado, alguien me habría visto. Además, continuaba, ¿para qué necesitó la torre de la iglesia?»

«Por otro lado —razonaba—, es imposible quitar la torre de su lugar. Y por último, ¡la torre está ahí, nadie se la llevó jamás!». Aún así hubo gente que lo señalaba como el ladrón de la torre. Y toda la vida cargó con la historia en su espalda.

Si a un hombre lo acusan de homosexual y crean un gran chisme, ¿cómo podría comprobar que no lo es? ¿mostrándole a la gente, a su esposa e hijos? Dirían que de todos modos..., y no faltaría alguien, que inocentón, mal informado o de mala fe creyera la infamia a grados tales, que la difamación quedara indeleble, marcando el sino de la víctima.

Decía Abraham Lincoln que una mentira puede ser creída por todos un tiempo, o por algunos todo el tiempo, pero nunca por todos todo el tiempo. Por otro lado, decía Goebbels, el siniestro genio de la propaganda nazi que si se repite una mentira constantemente y por todos los medios de difusión será creída.

Así pues, ahora nos encontramos en diferentes planos, desde la propaganda nacional, mundial, con fines de control de la mente y el cerebro de enormes grupos hasta el pequeño chisme doloroso y mentiroso para herir a una persona.

Y varias veces inocentemente caemos en el comentario ligero, cruel y fácil sobre otras personas porque «lo leímos en algún lado, alguien nos dijo, lo supe por ahí». Y curiosamente aunque todos hemos sido víctimas de las calumnias, a veces pueblos enteros o naciones o razas, alegremente, nos sumamos al grupo que con mentiras repite, agranda, extiende una mentira o una distorsión de la verdad. Pero ¿cómo evitar ser víctima de una calumnia a nivel personal? Hay algunos sistemas:

- a) Querellar a través de la ley por difamación de honor, si descubrimos quién empezó o quién difundió el infundio.
- b) Enfrentar a los que mienten con energía, con violencia en ocasiones.
- c) Contestar golpe por golpe y mentira por mentira.
- d) Explicar a la gente la verdad, muchos no la van a creer por aquello de "explicación no pedida..." o "cuando el río suena..."

No hacer caso, aunque a veces es imposible. A pesar de todos los sistemas nos puede ocurrir lo que al hombre de la torre. Es que ...a lo mejor ...quién sabe. En lo político, recuerdo aquel desplegado de la planilla azul en la Facultad de Economía, atacando al candidato Fernando González de la planilla roja que decía así:

No es verdad que Fernando González estuvo en la cárcel.

No es verdad que Fernando González es bígamo.

No es verdad que Fernando González distribuye droga.

Etcétera, etcétera, y firmaba la planilla roja, aunque lo había hecho la planilla azul. Al decir que no eran verdad una sarta de infundidos, sembraba la duda y la gente decía: «Cuando éste se defiende...», «cuando el río suena...» y ¿cómo podía Fernando González defenderse? Si hacía más ruido, más se "quemaba".

Así pues aparecen noticias falsas o manipuladas en los periódicos, en la televisión, en los medios de difusión o de "boca en boca", y las palabras claras empiezan mañosamente a confundirse, y al rato ya no sabemos qué es qué o quién es quién.

La única posibilidad de normar verdaderos criterios es con capacidad de discernimiento, con educación, no repitiendo ni magnificando cosas que no sabemos, procurando no levantar falsos testimonios, analizando escrupulosamente lo que nos dicen o leemos de algo o de alguien evitando ser manipulados. Quizás porque... a lo mejor... Dicen... Cuando el río suena... me comentaron... lo leí en algún lado.

FRONTERAS Y POLLOS

OIGA, SÍ, OIGA USTED, SI BAJO DEL AVIÓN Y LE PONGO CUARENTA DÓLARES A MI PASAPORTE, ¿usted cree que los de emigración me dejen pasar? Se dirigió hacia mí en ese tono una mujer de entrados los 30 años en vuelo de México a Tijuana. Y viéndola de tipo mexicano le pregunté: Señora, ¿pues de dónde es usted y dónde quiere ir?

—Soy salvadoreña y quiero ir a Estados Unidos donde está mi esposo. La vida en El Salvador se ha puesto difícil, con la guerrilla, como usted sabe. Aquí mismo en el avión vienen más de 15 paisanos, es que es más fácil volar que viajar en camión o tren, pues en éstos hay mucha vigilancia de migración y traigo boleto de ida y vuelta —continuó—, porque es lo primero que preguntan los agentes cuando nos revisan.

Mientras ella me platicaba sus cuitas me sumergí en mis pensamientos, cuántos mexicanos se encuentran con esos problemas al tratar de cruzar la frontera que les significará llevar quizás pan a sus hogares, después de pasar mil terribles aventuras en lugares desconocidos, con idiomas y costumbres tan ajenas a las propias.

Recuerdo aquella espalda mojada, bracero o pollo que fue entrevistado por la televisión americana, cuando le preguntaron si no le daba vergüenza cruzarse a Estados Unidos ilegalmente y si lo iba a intentar de nuevo contestó bruscamente:

—¿Vergüenza?, ¿por qué? Voy a trabajar, a llevar dólares a casa y ¡claro que voy a volver a cruzar! No tiene nada de malo buscar trabajo, allá en el pueblo no hay.

Cuántos otros de todas latitudes del globo tienen que cruzar fronteras clandestinamente para buscar trabajo, para escapar de regímenes políticos opresores, para encontrar seres queridos. Y es que el hombre ha creado sus propias cárceles con esas rejas y fronteras que separan pueblos y razas arbitrariamente, algunos como aquella "línea alejandrina" que trazara el papa Alejandro VI Borgia, con una raya de vino en un mapa y que dividió Sudamérica entre los españoles y portugueses, creando Brasil.

Otras fronteras fueron creadas como la nuestra, con la fuerza de las armas, la argucia de la argumentación, la compra como Lousiana a Francia y Alaska a Rusia.

Europa ha sido marcada con sangre por ejércitos tratando de cambiar fronteras, según el victorioso, Alsacia y Lorena han sido de Francia y de Alemania, Danzing de Polonia, Trieste ha sido de Yugoslavia, Italia y Austria; dependiendo

de la fuerza de armas y de sus habitantes han sido yugoslavos, italianos y austriacos del gobierno en turno.

En Chipre, las guerras entre Turquía y Grecia han acabado dividiendo la isla en dos; en las Malvinas (o Falkland, como usted guste) una cantidad de jóvenes argentinos e ingleses cayeron defendiendo fronteras y posiciones. Lo único bueno es que también cayó el gobierno de los dictadores militares, y quizás con Menem Argentina tendrá el destino a que tiene derecho, sin demagogias locas personalizadas, ni militares criminales.

Cuando las tribus nómadas cruzaron el Estrecho de Behring y colonizaron América supongo que no habrían encontrado fronteras ni agentes de migración porque imagino que no hubiesen podido pasar, pues no poseían, seguramente, ¡pasaportes! Con lo que las tribus nahuatlacas no hubiesen llegado a México y la leyenda del águila y la serpiente no hubiese ocurrido.

Si Colón hubiese encontrado agentes de migración, simplemente no hubiese podido desembarcar y se hubiera tenido que regresar a la madre patria, o se hubiese encontrado a un coyote, disfrazado de pollero y quizás hubiese tenido el dudoso honor de ser el primer pollo. Adán y Eva no hubiesen salido jamás del paraíso, porque Dios no puso árboles de pasaportes, ¿o sería quizás el manzano pecaminoso? Y estoy seguro que los de migración no los hubiesen dejado salir a pesar de la expulsión divina y menos cuando los vieran con la hoja de parra como elegante atuendo con el que se vestían. Bromas aparte, las fronteras dividen e irritan a los pueblos, quizás algún día desaparecerán, pues la raza humana es una, sin importar el accidente que nos haya colocado en algún lugar geográfico.

Mientras en esto pensaba, me sacudió del brazo la señora salvadoreña y me dijo:

—Señor, señor ¿qué hago? ya está aterrizando el avión...

—Señora, le dije, yo también —angustiado y atropelladamente— cuando vea en el aeropuerto dos letreros, uno para ciudadanos mexicanos y otro para extranjeros, simplemente pase por el de mexicanos y no enseñe pasaporte... ni sus dólares, por Dios.

Y... la señora salvadoreña pasó... ¿y después? ...Después, no sé...

LA TÍA JUANA

La joven abandonada
La profesora Josefina Rendón
Los chismosos
Torres, bola y nuevo horizonte

ERA UNA BELLA JOVEN, RUBIA DE OJOS AZULES, HIJA DE EUROPEOS, VIVÍA EN EL RANCHO llamado Yerbabuena, tenía sólo 17 años, se llamaba Jana, pero le decían Juana. A Juanita la pretendía el capitán del ejército que dirigía el destacamento militar de la zona, y un día... ¡se la robó!

Sus padres angustiados la buscaron por donde quiera, y tristes, al no encontrarla abandonaron el rancho regresándose a Europa. A Juanita no le fue nada bien, el capitán la abandonó por otra, ella pensó volver al lado de sus padres por lo que regresó al rancho, encontrándose que estaba inhabitado, sus padres se habían ido y ella no sabía en dónde encontrarlos.

Así pues, sola, con terribles angustias, sin recursos y no sabiendo qué hacer, construyó un pequeño jacal en un enclave de caminos. A los que pasaban por ahí les vendía comida y les daba cobijo. Era tan amable que su hospitalidad corrió de boca en boca y al hacerse de todos conocida, por una razón u otra la gente que frecuentaba la región no dejaba de saludar y visitar a la cada vez más famosa Tía Juana.

Y la Tía Juana cocinaba, zurcía, cuidaba una tiendita, manejaba un mesón, trabajaba día y noche, y cuenta la leyenda, que en ese lugar, donde ella vivía, surgió lo que hoy conocemos por Tijuana.

Esta historia-cuento no la inventé yo, la leí en un libro de texto de la inolvidable profesora Josefina Rendón, de mis tiempos de la escuela Miguel F Martínez, y ya sé que las sociedades de historia proponen otras bases quizás más certeras, veraces o comprobables para el origen del nombre de Tijuana, pero deberás permitirme, amigo lector, que a mí me guste ésta.

A mí me parece que si algún símbolo podría ser el de Tijuana, debería ser la Tía Juana, porque había sufrido la pena del abandono, llegó sola en busca de esperanzas, en busca de un hogar que había perdido al desaparecer sus padres y de otro hogar que nunca existió con su capitán. Esta Tía Juana se puso a trabajar, remontó todas las virtudes, encontró la manera de ser útil, como ganarse el sustento, aprovechando que frente a su casa pasaba un camino donde circulaban viajeros se propuso atenderlos.

Quiero creer que lo hacía bien, esmerándose para que se fueran contentos los viajeros, pues les daba buena comida, les platicaba cosas simpáticas, las

camas de su mesón eran limpias, los viajeros le recordaban con cariño y platicaban de ella a otros viajeros, corriendo su fama por lejanos lugares. Esa Tía Juana, bonita, trabajadora, luchona, simpática y buena, simboliza a la Tijuana que amó tanto, con sus esforzados emigrantes que llegaron de todos los lugares de la patria, buscando trabajo, cobijo y dignidad, que traían el corazón roto por abandonar su terruño, que se pusieron a trabajar y crearon hogares, creyéndolo transitorios, y que se convirtieron en definitivos.

La Tía Juana, como Tijuana, no tenía un pasado muy claro (se había fugado con el capitán), la gente murmuraba de ella (ya ven cómo es la gente de mojigata y chismosa), pero echándole ganas a los problemas se puso a trabajar, su espíritu nunca decayó, improvisó negocios, tomó ventaja de la situación geográfica en que se encontraba, con enorme voluntad, aprovechando sus escasos recursos, ideando oportunidades, pero con alegría, con deseos de servir. Progresó, creó y se autorrealizó.

La Tía Juana, como Tijuana, ya entrada en años, se vuelve matrona rodeada de hijos, sus actividades se fueron diversificando: industrias, construcciones, comercios, servicios turísticos, bueno, hasta maquiladoras se puso a hacer, y cuando los avatares del destino creaban crisis que lastimaban su patrimonio buscaba cambiar de giro con gran imaginación.

A la Tía Juana, como a Tijuana, se le despertó hambre de cultura y puso su energía intensa a cultivarse, se hicieron escuelas (pues antes mandaba a sus hijos a estudiar lejos) y universidades, preparando un risueño y dinámico futuro. Esa Tía Juana de leyenda, ubicada en un cruce de caminos, se ha traducido en muchos hombres y mujeres que empezaron a trabajar aquí, sin nada más que hambre y esperanza y que crearon riquezas, dieron sustento a sus familias y porvenir a sus hijos.

Hace algunos años, tuve por amigo a un publicista bohemio, llamado Ignacio Márquez (que en paz descansa), el cual planeó, junto con la Cámara de Comercio y Ayuntamiento, una campaña pública para recoger un símbolo para la ciudad. Llegaron miles de propuestas, finalmente se escogió un burrito pintado de cebra que estaba cargado con flores de papel, estaba muy simpático, pero no caló en el pueblo y se ha olvidado.

Otro símbolo fue el monumento de Agua Caliente, que se quemó un día y que ahora, con un valioso esfuerzo, ha reproducido el Club de Leones. Es buen símbolo que nos recuerda algo importante de nuestra historia y a algunos que estudiamos en "La Poli", en los lares del viejo casino, nos recuerda cosas de jóvenes: novias, estudios, amigos, pintas, amores..., pero no sé si pueda ser el símbolo de la Tijuana actual y del futuro, no sé si el monumento prenda en el corazón de los tijuanaenses después de tantos años de desaparecido. Aunque

hay una réplica hecha por los Rotarios a la entrada en la avenida Constituyentes.

Las Torres, la "Bola", etcétera, se ven bonitas, seguramente nos muestran un Tijuana dinámico, activo y promisorio, marcando el horizonte de nuestra ciudad, son señales de un presente enérgico y de un futuro impresionante, pero ¿símbolo de Tía Juana?., no sé..., no creo... me gusta más la Tía Juana.

PRESENTE Y FUTURO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LA BAJA CALIFORNIA

LECTORES AMIGOS, LES PROONGO QUE INICIEMOS ESTA CHARLA REMONTÁNDONOS EN la historia por un momento, e imaginemos juntos el instante que describiré para ustedes.

Una enorme carabela se aproxima a tierra, hombres con armaduras de metal descienden, la bandera con la cruz es enarbolada por un hombre de mediana edad, más bien bajo y un tanto encorvado: ¡Cortés!

Sí, el mismísimo y legendario Hernán Cortés, se hinca y toma posesión de estas tierras en nombre del rey de España, pues viene en busca de "Cibola, la ciudad de oro", que únicamente existía en la afiebrada imaginación de los ambiciosos españoles. Y cuentan que acalorado Cortés, con la pesada armadura que quemaba sus carnes, dijo en latín quejándose: ¡*Oh, calida fornax!* (Oh, que horno tan caliente) y aquellos que lo escucharon bautizaron esta tierra, con el nombre degenerado de esa expresión. Así pues, nació California. Hay seguramente otras versiones que han hecho que los historiadores discutan a fondo sin ponerse de acuerdo, pero a mí me gusta ésta porque como Arizona se llama Arizona por aquello de árida zona y Texas por las tejas de las casas que ahí existen, California puede venir de *calida fornax*, ¿por qué no?

Sin embargo, en California, Estados Unidos, no saben esta leyenda ni la de la reina Calafia, ni de la historia de las misiones, ni del coral negro, ni de la perla, bueno ni siquiera saben que aquí en Baja California es a donde vienen a dar a luz las ballenas en un espectáculo de milagrería, que si supiéramos explicarlo, o publicitarlo adecuadamente tendríamos miríadas de visitantes de la "otra" California, creando una corriente turística que bien nos caería para nivelar nuestra economía.

Y es que enclavada la península entre dos mares fabulosos, resultado de una geografía extraña, con poca agua potable, con limitada cantidad de tierra para la siembra, con una salina fabulosa en Guerrero Negro, con una frontera que nos avecina con el estado más rico, del país más rico del mundo, Baja California debe buscar sus soluciones económicas y sociales en su entorno geológico y geográfico, además de apoyarnos en nuestra historia y cultura.

Ahí esta la clave de nuestras posibilidades para lograr un futuro promisorio. Las ciudades de la península son diferentes en las características de sus habitantes por el clima y la actividad en que nos ocupamos. Así, Mexicali y Ciudad Constitución se dedican a la agricultura, Ensenada y San Felipe a la pesca y al turismo, Tijuana a la maquila, al comercio y al turismo, Los Cabos con clara actividad turística y La Paz al comercio y un poco a la búsqueda de

su nueva vocación, que yo sugiero turismo amamantado en nuestra historia, con el recuerdo de las Misiones o del pirata Cromwell como disparadores de la imaginación. En total, apenas somos dos millones de habitantes en esta enorme región, tan poco habitada.

Las relaciones entre los dos estados de la península y sus ciudadanos son extrañas, cordiales, pero un tanto cuanto alejadas, es que no nos conocemos, quizás la actividad que más nos ha unido es el comercio.

ATENAS Y ESPARTA

Lo anterior nos recuerda una península parecida a la nuestra, árida y tórrida, de características similares, en donde surgieron hace mucho dos ciudades: Atenas y Esparta. La primera era una ciudad de culturas, de hombres libres, donde los ciudadanos tenían libre albedrío, discutían los problemas de la ciudad en una plaza pública denominada el ágora y ahí se creó el concepto de la democracia.

A diferencia de lo que ocurría en Atenas, Esparta era una ciudad con un gobierno absolutista, militarista, que educaba a sus habitantes a obedecer ciegamente, sin pensar las órdenes de la autoridad. Sin embargo, en la historia universal la huella de Atenas y sus pensadores queda indeleble, pues jamás se ha concentrado sabiduría mayor que en el espacio de aquella ágora.

Cuando hubo guerras entre Atenas y Esparta, la victoria con frecuencia fue para la primera, porque una sociedad de hombres libres tiene mayores posibilidades que una de esclavos. Los atenienses amaban a su ciudad, la adoraban, la embellecían y la defendían con tremendo vigor, pero Atenas fue más que una ciudad, era el principio de la unidad de hombres libres con nobles ideales, con buenos ciudadanos. Si nosotros nos decidimos a ser buenos ciudadanos, si amamos nuestra ciudad, puesto que somos hombres libres, podemos forjar nuevas Atenas, quizás en estas nuevas ágoras que han inventado el grupo de Los Madrugadores.

LA CRISIS

La crisis de nuestro México, difícil, complicada, llena de negros nubarrones, limita nuestra capacidad de realización y nos llena de angustia pues el mismísimo terremoto de la ciudad de México, con todo lo catastrófico que fue, nos mostró las dos caras de nuestro México: la blanca luminosa y la negra tenebrosa, dándonos una visión radiográfica de nosotros mismos. Por un lado, la desgracia tan terrible, acrecentada en lo malo, con los buitres e ineptos que

aparecieron, con el corolario de abusos y robos en ese México negro que nos asusta.

Pero en luminoso contraste, la solidaridad de un pueblo maravilloso que se unió en el dolor, que compartió sus alimentos, sin importar la extracción social, dando su esfuerzo físico, personal, entre los escombros, rescatando vidas. Y que se regocijó, rió y lloró, en cada hazaña realizada, donde grupos como el heroico llamado "topos", de voluntarios que nunca antes se habían conocido y que con un maravilloso espíritu de servicio se llenaron de gloria y bendiciones por sus actuaciones.

Ese México blanco extraordinario, que nos muestra a un Plácido Domingo rescatando a seres queridos, a un presidente De la Madrid angustiado, a una sociedad que responde con aportaciones. Como hermoso ejemplo humano tenemos el México blanco de los habitantes de Tepito. Empresarios libres que vuelven a trabajar, a luchar en el mismo lugar donde se destruyeron sus hogares y negocios, restañando heridas, pues muchos ahí perdieron seres queridos entre las fatalidades.

Ese México es y existe, dinámico y noble de ahí debemos nutrir nuestro futuro, alejándonos del inmoral y corrupto, que envenena nuestro vivir. Y ya que estamos cerca de Navidad permítanme platicarles algo que ocurrió en esa época entre dos jóvenes.

LOS ZAPATOS Y SANTA CLAUS

Durante los primeros días de un frío diciembre, se encontraban dos jóvenes conversando en el centro de nuestra ciudad. Uno de ellos era optimista, el otro pesimista, nada le gustaba, nada le parecía bien y le decía a su compañero:

—Todo está podrido, no hay nada bueno, el mundo es malvado, todo está mal.

—No tienes razón —le refutaba el optimista—, la vida está llena de cosas bellas, la gente es buena.

—Mira —le dice el primero—, hace frío, estamos cerca de Navidad y se espera a Santa Claus, pero Santa Claus no existe, ese cuento sólo sirve para engañar a los niños.

—Santa Claus existe, y la bondad existe, te lo voy a probar: deja tus zapatos aquí, vamos a recorrer unas cuantas cuadras y te probaré que estás equivocado.

—Que deje mis zapatos aquí, que camine descalzo contigo, ¡estás loco! ¿y si me los roban?

—Anda, prueba —le dice el optimista—, ¿qué puedes perder? Verás que las

cosas no están tan mal, y seguramente encontrarás en tus zapatos el regalo de Santa Claus.

A regañadientes y considerando a su amigo como un loco, el joven pesimista se quita los zapatos, los deja a un lado y echa a andar junto a su compañero.

—Mira, le señala el optimista a una pareja de ancianos que van de la mano mostrándose afecto. Mira, ahí hay amor, por lo tanto, la vida es buena y hay gente buena.

El pesimista observa la escena, y en ese mismo momento se ve a un niño maltratando a un perro, por lo que dice:

—No hay bondad, mira como ese niño es cruel con el pobre animal.

Caminan unos pasos más y se encuentran a una madre amamantando a un bebé, lo que aprovecha el optimista para mostrarle la belleza del amor maternal. Continúan su camino y encuentran a un joven sucio y drogado, lo que hace que el pesimista en sus opciones siga negando que haya bondad. En su deambular encuentran muchas escenas que al observarlas le dan la razón a uno y al otro, como una maestra que lleva a niños de la mano y los cuida con ternura; a un auto que no se detiene ante los peatones; a unos novios que se besan; en fin, las mil cosas buenas y malas que ocurren en el centro de una ciudad pero que van convenciendo al pesimista de que hay bondad, por lo que llegan ante sus zapatos, y molesto afirma:

—Mira, ahí están mis zapatos, tuve suerte, no me los robaron, pero no hay Santa Claus, no hay nada en ellos; se les queda viendo decepcionado.

—Ponte tus zapatos. Le dice a su amigo, y se los pone.

—Párate—, y se para.

—¿Sientes el peso de tu cuerpo sobre tus pies?

—Sí, contesta sorprendido.

—¿Sientes tu cuerpo?, ¿sientes que estás vivo? Sí, sí, responde el pesimista sorprendido. Subiendo el tono de voz, el optimista le dice a su amigo:

—¡Tú eres tu regalo de Navidad!, ¡tú eres el forjador de tu destino!, ¡tú puedes ser bueno o puede ser malo!, ¡tú eres tu propio regalo! Y lo que hagas de tu vida bien o mal, ¡lo harás tú!

Eso fue lo que hicieron ante la crisis los habitantes de la ciudad de México, luchar ante la adversidad, no desanimarse ante la desgracia, sacar fuerza de la flaqueza y así lograron hazañas maravillosas. Aquí en Baja California existen hazañas similares, pues recordamos con dolor y con orgullo muchas vidas y hogares destruidos por incendios o por huracanes como "Lisá", al que enfrentamos con gran solidaridad humana; aquí en Baja California existe el México blanco, luminoso.

Afortunadamente, los hombres de Baja California hemos luchado contra las vicisitudes, algunas causadas por la naturaleza, otras por la incompreensión con que la distancia del centro a veces nos castiga, pero hemos sabido salir adelante, aquí la esperanza, la fe, el ingenio y la voluntad de trabajar nunca mueren.

Ahora en nuestro país y por lo tanto en Baja California enfrentamos dramáticos, alarmantes y agudos, retos nuevos, pero contamos con nuevas esperanzas. De nuestras universidades que hasta hace poco no existían, surgen miríadas de profesionistas que vienen a dar nivel a todas las áreas de nuestra vida; en la juventud forjada en las aulas se prepara nuestro futuro.

Ya que los recursos económicos, de la patria y de la península, son exiguos, es lógico optimizar nuestros recursos aprovechando el tesoro más rico con el que contamos: nuestro pueblo. Unidos, obreros, empresarios, profesionistas, intelectuales y gobierno, en una gran acción ciudadana, resolveremos nuestros problemas.

GEORGE WASHINGTON CULVER

Cuentan que al terminar la guerra de secesión en Estados Unidos, los victoriosos nortños entregaron tierras en el sur a los negros liberados de la esclavitud. Éstos sembraron lo único que sabían sembrar, lo que habían aprendido en las plantaciones de sus antiguos amos: algodón. Pero las cosechas eran pobres y la tierra se erosionaba con el monocultivo, por lo que acudieron a consultar a un negro, al que admiraban, el único que tenía título universitario. Su profesión era ingeniero químico: su nombre, George Washington Culver.

Al aproximarse los negros de la región para consultarlo y contarle sus cuitas, George Washington les aconsejó que sembraran cacahuete, por el que había gran demanda y precios altos. Pronto se corrió el rumor y todos los negros del sur sembraron cacahuete, en cantidades tales que al recoger la cosecha se encontraron con que se había saturado el mercado y nadie quería comprarles el producto, por lo que fueron a ver a George Washington. Y le reclamaban:

—Estábamos mejor sembrando algodón... nos has arruinado, antes estábamos mal pero vendíamos, el cacahuete no lo quiere nadie, nos moriremos de hambre. Ante el clamor de la gente, sintiéndose profundamente angustiado, George Washington Culver se encerró en su laboratorio durante dos semanas sin salir. Cuando al fin abrió la puerta de su laboratorio traía en sus manos más de 600 fórmulas para el aprovechamiento del cacahuete, entre otras la mantequilla de cacahuete, con lo que salvó la economía de los negros que habían seguido su consejo.

Así pues, cuando la gente le preguntaba cómo había logrado tal hazaña, George Washington Culver, que era un hombre profundamente religioso, contestaba:

—Hablé con Dios, y le pregunté: Señor, ¿para qué hiciste el universo? Dios me contestó: «ése es un problema muy grande para ti». Entonces inquirí: Señor, ¿para qué hiciste al hombre? Dios me respondió: «ése tampoco es un problema de tu tamaño». De nuevo le pregunté: Señor, ¿para qué sirve el cacahuete? El Señor me contestó: «ése sí es un problema de tu tamaño y capacidad, ¡resuélvelo tú!»

Así pues, si cada uno de nosotros resuelve los problemas que están de su medida, quizás al tamaño de su cacahuete y ayuda con su grano de arena, el mundo en que vivimos será mucho mejor... ¡hay que tener fe! y ¡echarle ganas! Así cada uno de nosotros como ciudadanos, como individuos, en nuestra *calida fornax*, en nuestra Atenas, en el marco de nuestra actividad, apoyemos al México blanco, resolviendo los problemas al nivel del cacahuete, o sea en la esfera de nuestra capacidad, no dudemos que los resultados serán maravillosos.

Tenemos opciones en muchas áreas que enumeramos, pero recordemos que vivimos en un mundo que se ha vuelto terriblemente competitivo e ingenioso, con Taiwán, Hong Kong, Corea y Japón como ejemplo, pues sólo hace unos pocos años, simplemente estos países no existían entre los poderosos económicamente, lo que nos obliga a ser doblemente competitivos e ingeniosos. Nuestras opciones son el turismo, mostrando lo mejor de nosotros, con orgullo de lo que somos, con dignidad del que sabe recibir en su casa y bien.

Este esfuerzo requiere vocación y voluntad permanente de atender al que nos visita ya sea queriendo aprender, descansar o divertirse. Hay oportunidades en las maquiladoras, como salida de industrialización. Vías de solución hay en el comercio, que todavía significa el 60% del producto interno bruto de la península y que con reglas de juego claras y precisas, menos sofocantes, nos han permitido competir frontalmente con el comercio más fuerte del mundo, utilizando la zona libre como instrumento. ¿Qué dieran muchos países europeos o asiáticos por tener un kilómetro de frontera con Estados Unidos, para venderles todo lo que producen?

Nosotros debemos aprovechar la frontera para comerciar, aliándonos con Europa o Asia, para competir con los americanos y venderles los productos de muchos lados, ganando el valor, agregado al costo, es una gran opción. La agricultura presenta soluciones con cultivos productivos a los que se debe buscar el mejor mercado posible y el mejor precio, quitando burocracias estorbosas y estructuras anacrónicas. Hay oportunidad en la industria, de todos los tipos desde la artesanal, hasta la de acabados, que la industria pesada y grande se

nos dificulta por razones geográficas y de consumo, somos pocos para consumir pero si nos aliamos a un Hong Kong, que se vuelve parte integral de China en 1991, el horizonte se abre notablemente.

La pesca presenta salidas si rompemos con tabúes que entorpecen y castran esta actividad. Las opciones existen infinitas como existe la imaginación y la voluntad infinita de los bajacalifornianos. Si ponemos todos manos a la obra, apoyándonos unos a otros, todos los sectores de la sociedad a producir, a optimizar esfuerzos, a cuidar inversiones, que dinero mal gastado hoy en día es traición a la patria. Si trabajamos al tamaño de nuestro cacahuete, de nuestra capacidad, en nuestra esfera de influencia, con el sudor de nuestra frente y el deseo de triunfo, rechazando al México negro y corrupto volviendo todo en un México diáfano, fecundo, para dejar una herencia noble a nuestros hijos y vivir en una nación mejor, llena de ideales... ¿cuáles serían los ideales a señalar a las futuras generaciones por nuestra generación y que fueran capaces de unir a todos los mexicanos?

Primero la paz,
que no mate el hombre al hombre,
que la mano de Caín no se levante más,
que por falsos ideales y banderas
no se derrame sangre, jamás.

Después la libertad,

que no encadene el hombre al hombre,
que la voz y el pensamiento no sean castrados,
que las doctrinas no esclavicen las mentes,
que surjan las ideas y fertilicen el universo,

Después la justicia,

que no se imponga el hombre al hombre.
que no se pisoteen sus derechos,
que las influencias y el dinero no inclinen la balanza,
que el pobre, el poderoso y el rico sean medios iguales.

Y recuerden hombres de la raza humana,
nuestra supervivencia está en juego,

y recuerda hombre de Baja California,
tú eres forjador de tu destino,

y recuerda mexicano,
no tienes tiempo,

piensa hombre,
hoy es el primer día del resto de tu vida

escucha,
hoy es el primer día del resto de tu vida

hombre de mi generación
hoy es el primer día del resto de tu vida

hombre de mi generación
¡actúa hoy!

REMINISCENCIAS

ALLÁ POR LA PRIMAVERA DE 1945 VIVÍA CON MIS PADRES Y HERMANOS EN LA CIUDAD de México, precisamente en la Calzada de la Piedad, ahora avenida Cuauhtémoc, cerca del panteón Francés, en un edificio de departamentos que todavía queda por ahí.

Mi padre llegó a casa con la noticia de que emigraríamos a Tijuana ¡a Tijuana!, ¿dónde diablos está?, protestamos mi hermano y yo, alejarnos de México, no y no, pero en fin, "donde manda capitán no gobierna marinero" y unos días más tarde nos embarcamos en el tren y empezamos los ocho días de jornada, con dos enormes bolsas de comida, unos cuantos velices y los corazones apachurrados. El viaje fue largo y muy caluroso, no había vagones refrigerados y el desierto calentaba la caja de lata rodante que en última instancia es un vagón de ferrocarril. Bajamos en Benjamín Hill y de ahí en camioncito vía Tucson a Tijuana pasando por San Diego, la comida se acabó y estuvimos un día entero en ayuno.

Tijuana era una ciudad rara, banquetas de madera tipo oeste, calles de cemento armado, entre ellas la Revolución y la avenida B, muchas calles de tierra (ese año hubo una plaga de pulgas), los cinco centavos mexicanos (que era mi domingo) no alcanzaba para comprar un dulce y conocimos la diferencia de monedas entre "oro" y "plata" (moneda americana y mexicana respectivamente). Se hablaba un idioma diferente, "ir al pueblo" quería decir ir al centro, "bato" era amigo o conocido, *raite* era "aventón", *soda* era refresco, *pushar* era empujar, *parquear* era estacionarse; en fin, léxico que descontrolaba a los fue-reños y nos tomó un buen rato aprender.

Las "caguamas" eran las cervezas, que junto con el mandado íbamos a comprar a La Zona Libre, que era la primera tienda de los Fimbres, o a La Estrella Azul. Buena parte de las cosas indispensables como mantequilla, azúcar, zapatos, aceite, etcétera, no llegaba de ningún lado, la población de Tijuana no podía conseguir estos artículos indispensables y aunque en Estados Unidos estaban restringidos y controlados mediante "cartilla de racionamiento", la que graciosamente otorgaban los norteamericanos a los residentes de esta ciudad, lo que mitigaba en parte las carencias de los tijuaneños.

Como cosa curiosa recuerdo que la carretera de la frontera a San Diego, en parte tenía un techo de "camuflaje" para evitar que desde el aire pudiera ser vista, pues después del ataque artero de los japoneses a Pearl Harbor, San Diego se había convertido en la base naval americana más importante del Pacífico, por lo que algunos letreros señalaban a México como zona de desalojo de emergencia en caso de ataque militar, pues en esos días apenas se había

declarado la rendición de las fuerzas japonesas ante MacArthur con lo que se daba por terminada la Segunda Guerra Mundial.

Las escuelas, mundo de jóvenes, la Miguel F Martínez, con el fabuloso profesor Rolón y otros queridos maestros de aquellos tiempos, donde recuerdo a los Sánchez Mayans entre otros compañeros. La Álvaro Obregón con las familias de superdeportistas, los Fitch y los Zonta, que ganaban todos los premios interescolares. La escuela Lázaro Cárdenas, del maestro Pompa y la profesora Angelina Haro, estaba y está en una cuadra que me resultaba muy peculiar, pues ahí se localizaban la Catedral, la escuela, el mercado municipal, un sindicato, la cárcel, todo en una misma acera.

Vivir en la esquina de la calle Segunda y avenida F era toda una aventura, ahí todo pasaba, entre los abarrotados del "chino" Chong, la librería y papelería Mérida (todavía está allí), la fotografía Modelo, cerca del Coliseo, del hombre trabajador que fue Ángel Fernández, donde se patinaba, había bailes hasta el trágico día aquel del incendio en que tantísima gente murió. No se me puede olvidar que mi madre puso en el patiecito de enfrente de la casa café y té para quien necesitara, pues muchos de los sobrevivientes pasaban mojados y temblando.

Recuerdo el aeropuerto que se encontraba en donde actualmente está el boulevard Salinas, el cual describe Campbell y que a veces era campo de fútbol cerca de la preciosa y ¡ay! desaparecida torre de Agua Caliente, y de aquel crisol de personalidades que era el internado de Agua Caliente en donde se forjaron los mejores tijuaneños. Las tiendas de la calle Segunda: Casa Omaña ¿dónde quedó este amable señor? La Mickey Mouse, La Casa Blanca, de los buenos hermanos Victoria, donde cerraban las puertas cada Navidad por la cantidad de clientes que acudía a comprarles.

Mi abuelo tenía la tienda El Nuevo Mundo, que le rentaba a los González (que eran dueños de media ciudad) y que el señor Marín regenteaba, donde pasábamos las navidades vendiendo a los trasnochados hasta después de misa de gallo. Tijuana, mi Tijuana vieja... De cosas curiosas, ciudad que de pueblo se va volviendo metrópolis... amigo lector, con unos cuantos apuntes, he deseado mostrarte un poco de la Tijuana de mis nostalgias que me es tan querida.

PEDRO

OJOS AZULES DE TONOS DE ACERO, CABELLO BLANCO PLATEADO, UNA VOZ GRAVE MODULADA, una inteligencia viva, brillante, afilada, penetrante, con un temperamento terrible, con un corazón enorme.

Rumania... la guerra. Los campos de concentración... un niño pequeño... los nazis... las torturas... el brazo marcado... el alma marcada. Huir por toda Europa aún desgarrada tratando de no caer en manos de otra dictadura. Pedro llegó a Marsella, comiendo plátanos podridos de los barcos bananeros, para llenar una panza vacía. Comer tantos plátanos, ¡cómo para odiarlos y no volver a comerlos más en la vida! Colarse en un barco, cruzar el Atlántico, caer en Nicaragua, trabajar en "la bananera", la United Fruit Co., como capataz, vivir la libertad con hambre, con irresponsabilidad. Llegar a los Angeles, para hacer "la América" y terminar lavando platos.

Ir a Tijuana a trabajar, encontrar una oportunidad, trabajar noches y días midiendo telas, sin importar los días de descanso, sin tener un suelo decente, pero haciendo un negocio que crecía y crecía, formando un equipo con tres compañeros, quizás tan angustiados como Pedro. Dedicar la vida a crear un capital, prosperar, estableciendo reglas precisas: no mujeres en los negocios, simplemente, no complicar. Vender honestamente. Mantener un *low profile*, una privacidad, etcétera.

Y aunque el éxito empezaba a sonreír, los fantasmas del pasado lo perseguían, los miedos, los recuerdos de los campos de concentración, la sensación de no pertenencia, el ser apátrida, vivir en un México que no nacionaliza fácilmente y el no querer pertenecer a una Rumania, remota y peligrosa, ser extranjero y no confiar en un gobierno que se reinventa a sí mismo cada seis años. Las mujeres en su mente machista no tenían importancia, por lo que amó a muchas, dejó a muchas y tuvo muchos hijos sin ninguna prudencia y con tremendos complejos de culpa, que lo obligaban a dedicar algo de tiempo, algo de dinero y algo de directrices en cada caso, tratando de mantener en compartimientos separados, impenetrables, compartimientos en donde intentaba dirigir vidas con el amor que él sabía dar. Pero quizás injustamente.

Las decisiones brillantes, algunas mesiánicas hacía que los negocios tuvieran éxito, pero el éxito lo asustaba cuando hacía que los negocios crecieran y se oponía al crecimiento, haciendo presión sus compañeros, que, trabajadores e inteligentes, no compartían sus puntos de vista, discutiendo largamente con análisis, que a veces terminaban en terribles encuentros que fueron distanciando a los socios, debilitando las amistades, y fracturando la cohesión.

El juego de cartas permitía a Pedro probar su audacia, su inteligencia ; le

permitía descargar sus presiones. Regresó a Rumania, un día helado, tratando de rescatar a sus gentes que se quedaron atrás, temblando, con miedo de que no lo dejaran salir, pagó por cada una de sus gentes, los llevó a países de libertad, les dio apoyo para que iniciaran su nueva vida. Aún así algunos no se lo agradecieron.

Romántico, generoso, con un sentido de la amistad profundo, siempre dispuesto a ayudar a quien necesitara, en lo sentimental, en lo moral y en lo económico. Pero con miedo, con angustia de ser engañado, gritaba asustado, con ironía, a veces con sarcasmo escondiendo sus propios miedos. Hacía, un poco socráticamente, que uno razonara, con agudas preguntas que permitían una introspección, cuando se encaraban problemas.

Se retiró violentamente del negocio, por un dolor en la espalda, porque un tumor hería su cerebro, porque veía venir una nueva generación a competir, porque las reglas de disciplina se relajaban, porque presentía crisis en el país; quien sabe, pero al retirarse perdió mucho de su *leit motiv*, mucho de su fuerza, y un poco o un mucho se suicidó. Amando entrañablemente a la patria de sus ancestros trató de ayudar, de mil maneras, incluso enviando a un hijo. La relación con Pedro no siempre fue grata, quizás agridulce, pero siempre fue profunda y quien estuvo cerca aprendió, gozó y encontró un poco la luz que emanaba de este hombre extraordinario.

Pedro es indestructible, gigantesco, poderoso, dando a todos seguridad, generando olas de energía, haciendo disparar adrenalina para producir y hacer. Motivando de mil formas, una corriente de electricidad, un disparo de un cañón, una fuerza de voluntad, ayudando a quien lo necesita, enseñando a quien quiera o a quien lo escucha. Su trascendencia está en su misma existencia, no en sus obras físicas, sino en la profunda huella que dejó en los que lo conocimos y admiramos. Hoy, Pedro está muerto, el ocho de diciembre falleció... lejos del campo de concentración de Rumania. Pero en el campo de concentración en que su noble espíritu vivió...

LA EXTRAÑA GENERACIÓN... DE LOS 70

¿QUÉ SOMOS NOSOTROS LOS HOMBRES Y MUJERES ENTRE 30 Y 40 AÑOS? ¿SOMOS jóvenes? ¿somos viejos? ¿cuál es el *status* de nuestra generación en un mundo cambiante?

¿Cuál es nuestro papel en medio de la turbulencia de acontecimientos que día a día generan una transformación del mundo en que vivimos, donde la televisión instantánea nos hace vivir acontecimientos que ocurren a miles de kilómetros y los vivimos en nuestra propia sala de la casa; vemos guerras, luchas callejeras, incendios, violencia y un mundo alucinante en plena transformación. Algunos de nosotros recordamos el tiempo en que no había televisión, en que no había píldoras anticonceptivas, en que la guerra si la había y siempre las ha habido era cosa distante, en que la amenaza de un ataque atómico eliminando totalmente la vida sobre la superficie del globo no existía.

¿Cuál es nuestro papel siendo como somos jóvenes que se inician en la madurez en medio de este México donde la división entre generaciones empieza a ser notable? ¿Acaso debemos unirnos a la generación de nuestros padres, hablar de la Revolución, ver novelitas cursis en la televisión, oír los vales o el charleston, pensar en los valores sólidos de responsabilidad, de trabajo de honradez? ¿Acaso debemos planear para el futuro o creer en el valor familiar unido?

Acaso debemos unirnos a las nuevas generaciones del cabello largo —para los hombres—, la ropa estereotipada, las minis, midis, maxis, la rebelión contra todas las estructuras creadas, la frustración ante un mundo tecnócrata devorador, la frustración ante una serie... de valores agigantados como el dinero ¿acaso debemos unirnos a las nuevas generaciones en su escapismo a las drogas? No, yo no creo que eso corresponda a nuestra generación, ni un extremo ni el otro, ni podemos vivir en el mundo de nuestros padres porque todo está en constante evolución, ni queremos vivir en ese mundo extraño de los jóvenes, por su posición de frustración ante los acontecimientos.

Hace unos días platicaba yo con un joven de 18 años y se quejaba del "espantoso mundo" que le habíamos heredado, y mi respuesta fueron interrogantes: ¿es que acaso el mundo que nosotros recibimos era mejor? ¿es que no existió la Segunda Guerra Mundial? ¿es que no hubieron millones de muertos? ¿es que los valores de 1931 a 1941 eran mejores? ¿es que no había un mundo en confusión entonces? ¿es que no existían las teorías de la raza aria en Alemania, y las presiones comunistas? ¿Es que el mundo que recibimos era mejor?

Y ahora yo les pregunto a ustedes en la misma forma que lo hice a mi

amigo de 18 años: ¿es que el mundo que recibimos es mejor entonces?; ¿cuál es nuestro papel? Pues nosotros reconocemos los valores de la vieja generación, nosotros respetamos al hombre honrado, creemos en el trabajo como fuente de ingresos, creemos en el valor familiar, entonces ¿somos de la generación anterior y nos unimos a ellos? No, porque también nos gusta la música moderna; porque sentimos una liberación ante retrógradas normas morales; porque aceptamos los anticonceptivos; porque nos gustan los *hot pants* y las minifaldas; porque nuestra concepción de mundo es más cercana por los medios masivos de comunicación; porque nacimos en el momento del despegue de nuestro país subdesarrollado a un México moderno. Entonces, ¿somos de la nueva ola o somos de la vieja guardia?

Casualmente nos tocó ser de una generación puente, de una generación extraña, como esa diosa romana Jano, que tenía dos caras, una viendo al futuro, otra viendo el pasado, nosotros estamos cerca de nuestros padres y si nos esforzamos un poco estoy seguro que podemos comprender los grandes valores de su época. Y esto me recuerda el cuento aquel del hombre que se veía en las diferentes etapas de su vida respecto a su padre y decía:

A los 5 años mi padre era Dios; todo lo lograba, y todo lo conseguía. A los 8 años mi padre era un superhombre: fuerte y sabio. A los 12 años mi padre era mi amigo; jugábamos a armar el tren juntos y él se divertía más que yo. De los 15 a los 22 años mi padre era un tonto; que no sabía nada de mi mundo, ni de mis cosas. Ahora a los 30 años mi padre era distinto, descubrí un gran hombre; ¿cómo consiguió hacer tanto en tan poco tiempo? ¡Claro que podemos entender a nuestros padres! Pero, y a la nueva generación ¿podemos entenderla? Es que acaso no tienen valores ¡Claro que sí! Y son muchos, su contraposición al estado estático de las cosas que los americanos llaman el *establishment* (la situación establecida), ello nos hace estudiar nuestra situación y descubrir errores, ¡qué toda crítica es constructiva si se acepta! Es que su afán de paz no es justo ¿es que su lucha inocentona —si ustedes quieren— contra la injusticia social, contra la corrupción gubernamental no tiene valores?

Es que en 1968, en la lucha que culminó en Tlatelolco, no hubo idealismo quizás mal entendido pero hubo; es que están cansados de ser engañados y toman medidas radicales como la de asaltar universidades para conseguir una justicia social mil veces prometida. Es que están cansados de ser engañados y nosotros podemos comprenderlos, o no. ¿Ahora cuál es pues el camino para nosotros jóvenes-viejos, de una generación de transición, de una generación puente? ¿Es que acaso nosotros podemos transformar el mundo? ¿Es que nosotros podemos llevar la moral y entereza de la generación de los veinte y amalgamarla a la fuerza, energía e idealismo de la generación de los cincuenta?

Y nosotros, nuestra generación, esta generación extraña debe resolver el problema al tamaño de nuestras fuerzas y capacidades. Si cada uno de nosotros consiste en su papel, se acerca a los jóvenes, vive con ellos, vibra con sus emociones y les trata de entender y siente que debajo de esos cabellos largos y dentro de esas ropas estrafalarias hay un hombre asustado, con angustia, pero idealista y sincero, y le demuestra su simpatía, entonces lograra la comunicación necesaria para guiarlo. Y no se ríen, deje guiarlo, que los dirigentes de esos jóvenes son gente de nuestra generación: Ginsburg el iniciador del movimiento *hippie* tiene 37 años; Rudi Deutche, el líder de los movimientos de rebelión juveniles en Alemania, llamado Rudi el Rojo tiene 34 años, los Beatles tienen 34, 32, 29 y 28, Marcelino Perelló, el joven lisiado del liderazgo estudiantil en México en 1968 tiene 32 años.

Si amigo, no debemos repudiar a la nueva generación debemos guiarla y dirigirla si queremos en verdad un mundo mejor para nuestros hijos. Que la generación nueva es una generación idealista y la definición de un idealista es aquel que tiene la cabeza en el cielo, y la generación anterior es una generación materialista y un materialista tiene los pies pegados al suelo. Pero un hombre es aquel que tiene la cabeza en el cielo y los pies en el suelo, y eso debemos hacer nosotros los de esa extraña generación a la que pertenecemos, tener la cabeza en el cielo y los pies firmemente en el suelo y una confianza total en nosotros y en nuestro futuro y cada uno por separado y todos unidos debemos resolver los problemas buscando un mundo mejor que dejar a nuestros hijos.

Pero hacia ¿dónde los guiamos?, ¿cuáles son las metas? ¿cuál es el camino a señalar a esa generación nueva? ¿cuáles los ideales a señalar?

Primero la paz,
 Después la libertad
 Después la justicia
 hoy es el primer día del resto de mi vida
 escucha
 hoy es el primer día del resto de mi vida
 hombre de mi generación
 hoy es el primer día del resto de mi vida
 hombre de mi generación
 actúa, HOY!

SEÑORES EJECUTIVOS DE VENTAS

AQUÍ ESTOY ANTE USTEDES AGRADECIENDO EL GRAN HONOR QUE ME HAN CONFERIDO al permitirme exponer un breve análisis de las relaciones públicas en el comercio... Quisiera decirles que me siento profundamente emocionado, al tomar el *podium* y hablar ante ustedes, pues yo he venido a las juntas de ejecutivos humildemente y con sincero entusiasmo a aprender, y he visto el grupo de gente que aquí convive en su calidad humana y sus conocimientos, y no creo que soy yo quien pueda enseñarles algo nuevo, pues de sobra sé que conocen los elementos en juego en las relaciones públicas; espero sólo que mi plática sirva de recordatorio ante conceptos quizás ya archivados.

Considero que las relaciones públicas son similares en el comercio, en la industria y en casi todas las actividades humanas... porque desde el momento en que el hombre sale del cascarón, surge como un ente social y claro se relaciona. Creo, pues, que las relaciones públicas básicamente son humanas y lo que priva en las relaciones humanas es válido en las relaciones públicas como son los principios de honestidad, valor, sinceridad, etcétera.

Las relaciones públicas no deben ser una máscara hipócrita siempre sonriente que disfrazada detrás de ella lo que uno está pensando. Se ha desvirtuado el concepto de relaciones públicas porque se ha convertido en una técnica para glamourizarnos, para embellecer nuestra imagen. ¿Por qué son las relaciones públicas?, ¿por qué surgen arrolladoramente en la vida moderna?, ¿a qué se deben? ¿nada nace sin una necesidad, por lo tanto, qué necesidad vienen a llenar las relaciones públicas?

En el mundo en que vivimos existe una gran cantidad de gente, que debería conocernos, y es indispensable que nos conozca bien, y es cada vez mayor, por lo que hemos creado el concepto de relaciones públicas como un amplificador de nuestra personalidad, para que esa gente nos vea en nuestra verdadera dimensión humana, y no como máquinas mercantiles, pero hemos corrompido esa intención. Y ¿en qué se han convertido las relaciones públicas? En un maquillaje para televisión, en una distorsión de imágenes y sonidos. Por ejemplo, no importa lo que dice un candidato político si sus ideales son correctos o no, hay que presentarlo guapo, joven y dinámico, aunque un grupo de técnicos lo mueva como títere, o un grupo de escritores pongan ideas y palabras ajenas en su boca.

Imagínense por un instante a Winston Churchill en la época de la Segunda Guerra Mundial, cuando su formidable personalidad y brillante oratoria levantaban el espíritu de toda Inglaterra, y ahora imagínenselo utilizando los actuales sistemas de relaciones públicas.

Los técnicos lo hubieran hecho adelgazar por lo menos veinte kilos. Lo hubieran obligado a hablar con palabras pulidas y modernas. Los técnicos hubieran eliminado el puro. Fuera bastón, pues da la impresión de enfermo. ¿En la guerra y de bombín? Fuera bombín! No whisky, para no herir a los alcohólicos anónimos. Signo de la victoria parece saludo *hippie*, fuera. Fuera abrigo. Después de esto, ¿qué quedaría del verdadero Winston Churchill?... nada.

¿En qué se han convertido las relaciones públicas? ¿Cómo se ha llenado la necesidad de comunicación con el mundo exterior? ¿En qué ha quedado nuestra intención de hacer humano los negocios? En un engaño, en una falsedad. Tengo un amigo, que hace algunos años conocí —Federico—, extrovertido, siempre sonriente, gran amigo de artistas y toreros, la sal de las fiestas y dueño de una gran empresa, pero se olvidaba de ser amigo de sus empleados, con ellos era déspota, jamás explicaba sus sistemas de trabajo, jamás agradecía un esfuerzo hecho por ellos, y casi no se paraba en los negocios, claro, tenía fama de gran potentado, con su cadena de seis tiendas.

En contraste, por la misma época conocí a un hombre tímido, Manuelito, trabajador, todo su tiempo lo dedicaba a su negocio que era pequeñito, cerca de sus empleados, con los cuales compartía el pan y la sal, se interesaba en sus problemas y los comprendía; asimismo, se enteraba de las necesidades de su negocio, no practicaba ningún tipo de relaciones públicas, de esas de cenas, pachangas y borracheras de negocios, pero, trabajaba. ¿Qué ha pasado con ese hombre glamorizado, con Federico? ¿Qué ha sido de Manuelito ese hombre tímido que se concretaba a trabajar constantemente en su negocio? Bueno, ahora Federico es empleado de una negociación y Manuelito tiene dos o tres empresas y ha crecido.

¿QUÉ OCURRIÓ?

Es que las relaciones públicas son como el viento para un barco de vela, si nosotros tenemos un negocio, lo cuidamos y sabemos atenderlo, entonces tenemos una vela en nuestro barco, así las relaciones públicas, el viento nos sirve para impulsar nuestro velero, pero si no cuidamos nuestro negocio, si no lo atendemos, si no damos a nuestros clientes la mercancía que llene sus necesidades, si no cuidamos a nuestros empleados, entonces las relaciones son inútiles, y nos puede ocurrir lo que a Federico. Por lo tanto, no se debe considerar a las relaciones públicas como la panacea universal para resolver los problemas de una negociación, sino debe darse su verdadera dimensión, pues es un elemento más dentro de una serie de elementos que nos ayudan a conseguir nuestros fines para tener éxito en nuestra empresas.

Muchas veces nos encontramos con gente que pasa toda su existencia haciendo relaciones públicas, que tiene aparentemente muchos amigos, que es muy conocida en la comunidad en que convive, pero que no tiene el punto de apoyo de su negocio, el cual abandona, nunca conseguirá adquirir una posición económicamente sólida de la vida, que ése es el objetivo de las relaciones públicas en el comercio... Y son gente simpática que está en todas las reuniones como el Bacardi, haciendo ambiente y formando la comparsa de los poderosos.

¿Son éstas relaciones públicas? Sí, pero agigantada, desvirtuando su intención, es mucho viento pero sin barco y sin vela. Hace unos días, mi esposa compró en la tienda See unos chocolates, cuando pagó lo hizo con un billete de 20 dólares y al darle el cambio se lo dieron como si hubiera pagado con un billete de diez. Lógicamente, mi esposa exigió su cambio correcto y los empleados no quisieron dárselo, porque decían que no podían hacer un corte de caja en medio del día, por lo que mi esposa salió de la tienda francamente furiosa. Sin embargo, el gerente de la compañía tuvo noticias de este asunto por medio de su sistema de información. Directamente desde la casa matriz de Chicago envió una carta a mi esposa devolviéndole su dinero, era una carta personal, muy correcta en la cual explicaba la razón de su error y se disculpaba.

Eso es relaciones públicas bien entendidas, porque nos permitió conocer que en el fondo de ese aparato técnico, de ese monstruo mercantil que es la compañía de chocolates See, hay gente con sentido humano, que comprende y que está dispuesta a pedir disculpas; que esa compañía no es indiferente con las pequeñas crisis de sus clientes dentro de su negocio. En ese caso, qué bien utilizadas las relaciones públicas. Así pues, no usemos las relaciones públicas para glamorizar cosas que no existen, utilicémoslas inteligentemente al servicio de nuestras empresas.

Tratemos primero de desarrollar la personalidad de nuestra empresa, creando un equipo homogéneo donde los empleados nos conozcan y entiendan la manera de pensar de nuestra negociación para que sean corteses y correctos y nuestros mejores propagandistas, y que sientan la obligación moral de atender con cortesía y responsabilidad a la gente que a nuestro negocio acude. En segundo lugar, debemos cuidar a nuestros clientes, procurando para ellos la mejor mercancía, los precios más justos, la mejor atención y servicio posible. Las relaciones públicas muestran diversos aspectos o facetas, desde el punto de vista filosófico todo hombre es tres personas: 1) lo que él cree que es, 2) lo que la gente cree que es y 3) lo que verdaderamente es.

Sin embargo, las relaciones públicas han creado un cuarto hombre, pues proyectan lo que queremos que la gente crea que somos, estamos inventándonos personalidades. No creo que las relaciones públicas deban falsear nues-

tra personalidad ni nuestras verdaderas intenciones. Las relaciones públicas deben crear el sistema para reflejar, para ampliar nuestra imagen con objeto de que la gente nos conozca verdaderamente. Nosotros debemos exponernos como somos y debemos enseñar esto a la gente con quien nos relacionamos; por ejemplo, tratemos que nuestra publicidad sea hecha sin trucos deshonestos para atraer a la clientela, sino que diga una verdad, si hacemos una oferta, que sea realmente una oferta, entonces si estamos haciendo unas relaciones públicas que darán fruto.

Básicamente, las relaciones públicas deben ser las relaciones humanas; reitero, no debemos engañar, no debemos mentir, un aparato de relaciones públicas puede crearse una imagen a nuestro alrededor, diferente a lo que lealmente somos, pero tarde o temprano esa imagen va a desaparecer y la gente se dará cuenta de nuestra falsedad y siempre es mejor no tener ninguna imagen pública, que tener una falsa que puede desaparecer. Hagamos de las relaciones públicas una proyección sincera, hagamos de las relaciones públicas una ética que nos gane el respeto, la comprensión, el apoyo y la amistad de nuestros semejantes. Y como todos tenemos un poco de médico, poeta y loco, quiero terminar sintetizando en rima:

Si relaciones quieres hacer,
fructíferas y duraderas,
básalas sin dudar,
en amistades sinceras.

Respeto a tu prójimo,
nunca mientas,
no finjas, ni engañes,
que no es fácil engañar,
es más simple la verdad,
más diáfana y duradera
y en las noches podrás dormir
sin pensar en la quimera
Recuerda...
tú eres hombre,
y el hombre es vertical,
sea publicista o navegante,
sea médico o comerciante,
mantén pues la vertical,
o deja de ser hombre.

No dobles la columna,
con humildad falsa,
sé diligente, sé atento,
sé pulcro, sé correcto,
sé responsable y sincero,
y de las relaciones...

de las relaciones.

"Más vale un amigo sincero
que un pedazo de pan".

Trata a todos por igual
clientes y proveedores,

jóvenes, ancianos,

mujeres y hombres,

con respeto y amistad,

y el mundo encontrarás

sembrado de flores,

si relaciones quieres hacer

fructíferas y duraderas

olvida la altanería y

también, claro, olvida la

hipocresía.

Trata al humano como hermano,

al rico y al pobre

subordinados, banqueros,

autoridades y empleados,

y cuando extiendas tu mano

encontrarás mil amigos.

Así pues,

si relaciones quieres hacer

fructíferas y duraderas

¡no dudes

sé hombre!

UN FANTASMA RECORRE EUROPA... Y EL MUNDO

UN FANTASMA RECORRE EUROPA... ASÍ EMPIEZA EL MANIFIESTO COMUNISTA ESCRITO POR Karl Marx, y se refería a las revoluciones que habrían de ocurrir en cuanto los obreros exigieran sus derechos. Pues sí, hubo revoluciones, y dos básicas ideologías (de este siglo XX) llenaron el mundo de fantasmas con sus víctimas: el nazismo (nacional socialismo) y el comunismo, ambas plagadas de ideas y conceptos que finalmente sirvieron para esclavizar al hombre, asesinando a millones de seres humanos por lo que eventualmente serán olvidadas (nunca sus crímenes) en el basurero de la historia. Por lo tanto, hay revoluciones y revoluciones; para el que esto escribe, han habido tres importantísimas revoluciones económicas, que al contrario de las arriba señaladas beneficiaron enormemente a la humanidad:

Hace muchos siglos todos los humanos éramos errantes y nos movíamos de lugar en lugar con el afán de cubrirnos y alimentarnos, para ello buscábamos árboles con frutos, lagos con peces, animales para cazar y prácticamente la humanidad de entonces ocupaba su tiempo en viajar para sobrevivir. De pronto a un *nerd* (científico, estudioso de gruesos lentes y figura desgarrada) de aquellos tiempos se le ocurrió sembrar una semilla y esperar a recoger el fruto del árbol, y luego sembró más e inventó la agricultura, que junto con la ganadería convirtió al hombre de errante en sedentario, con eso se hicieron chozas, pueblos, ciudades, se crearon civilizaciones y nos ha permitido dedicar buena parte de nuestro tiempo a otras actividades productivas.

Claro que la agricultura revolucionó a la humanidad que duró la friolera de diez mil años o más, corriendo de un lado para otro buscando alimentos y quizás también en esos tiempos nos dedicamos a la antropofagia o sea nos comíamos —como ahora con chismes— los unos a los otros. Los indios americanos hace apenas dos siglos eran nómadas y perseguían a los búfalos que les proveían ropa y alimento.

La segunda gran revolución económica fue la Revolución Industrial, pues antes de ella se vivía en un mundo artesanal, donde los reyes, príncipes y nobles ricos, recibían el esfuerzo de magníficos artesanos que dedicaban una vida para hacer una obra de arte para quien pudiera pagarles, y así en todos los museos del mundo uno puede contemplar obras maravillosas, sólo que el pueblo no tenía acceso a esos lujos. Cuando se inicia la Revolución Industrial, los productos de las fábricas no estaban dedicados a los "nobles", sino al pueblo, al volumen y aparecen radios, televisores, automóviles y mil productos más que hacen más cómoda la vida y accesible a las grandes masas.

La tercera revolución es "la tecnológica y de comunicación", y sus efectos

serán tan importantes, tan trascendentes como la creación de la agricultura o la producción en serie, y esa maravillosa revolución está ocurriendo. Hoy ante nuestros ojos se abren todos los días áreas enteras de posibilidades para que el hombre se comunique (internet); se descubren maneras extraordinarias para curar y mejorar la salud de la humanidad a través de biotecnología, se inventan nuevos sistemas constructivos y las novedades llegan rápidamente de un confín del mundo a otro, y el mundo se vuelve aldea... pequeño... comunicado.

Difícilmente ocurrirán eventos secretos, sin que algún personaje los exhiba en internet; como cosa curiosa, la revolución de Marcos en Chiapas ha ganado muchas batallas en el mundo virtual y ninguna en el mundo militar, pero no se puede negar sus avances.

La tierra se transforma y los titanes del cambio, en los Valles de Silicón del mundo se encuentran enfrascados en una competencia brutal y puesto que han recibido recursos económicos enormes (como premio a sus inventos y avances) se ven obligados a invertir más en el proceso de investigación, acelerando esta revolución de fin de siglo, misma de la que no podemos escapar porque se encuentra en todos lados, por lo que nos corresponde a aquellos que no nacimos dentro de este proceso de participar, sólo en la pena de convertirnos en obsoletos.

El futuro que ofrecen los nuevos campos de la ciencia es un futuro sin enfermedades, donde el hombre envejecerá más lentamente y más tarde donde la mente de los individuos que forman las grandes masas tendrán a su alcance todos los conocimientos del universo.

Un fantasma recorre Europa... y el mundo, pero no es el fantasma que generó falacias, mentiras, dolor, sangre y muerte, es el cambio tan grande que está transformando el planeta en que vivimos de una manera inexorable, llevándonos a otras dimensiones así como ocurrió con el *nerd* que descubrió la agricultura, o el ingenioso ingeniero que estableció la producción en serie.

El optimista afirmó: "vivimos en el mejor de los mundos posibles". Y el pesimista estuvo de acuerdo.

EL MÉXICO QUE AMO, Y EL QUE NO

EL MÉXICO QUE AMO. ES DE COLORES Y OLORES, ES EL VERDE DEL CAMPO, EL OLOR DE tierra mojada, el que cuida las mariposas y piensa en la ecología... el de las bellezas naturales.

El que no. Es el de la borrachera de los sábados, dejando en licor el salario que necesita la familia.

El México que amo. Es el hospitalario y generoso, ante un visitante, o cuando hay necesitados; es el que existe cuando se "poncha" la llanta y un voluntario se acerca a ayudar... el mismo que en el temblor de 1985 salió a las calles a salvar a los demás.

El que no. Es el de la corrupción en todas las esferas oficiales, el descaro, el abuso, el cinismo, la crueldad, el de la mordida. Es el de la burocracia torpe y abusona, que genera colas y problemas... el que evita solucionar cosas con tal de detentar un poder o recibir una *coima*.

El México que amo. Es musical, desde los mariachis hasta los cantos del golfo y del sureste, las viejas canciones de Lara, los corridos y la música grupera, Guty Cárdenas y Luis Miguel, la guitarra que tañe y la voz que estimula.

El que no. Es el del machismo, que abusa, que llena de niños a las madres, pero que descuida la educación y el mantenimiento de la casa.

El México que amo. Es el de la familia unida y solidaria, que se recrea en estar juntos; con viejos, jóvenes y niños envueltos en los dolores y las alegrías de todos. Familia profundamente generosa e instintivamente solidaria.

El que no. Es el que tira la basura con inconciencia, que pinta las paredes con *grafitti* copiando a las *gangs* americanos y generando en los transeúntes una impresión de descuido y derrota.

El México que amo. Es el optimista que al mal tiempo le pone buena cara, el del chiste ingenioso y el chascarrillo que sabe bromear de cosas verdaderamente dramáticas. Que ante la impotencia, ríe.

El que no. Es el de la demagogia y la mentira que son utilizados para engañar y manipular al pueblo; también el amarillismo que "vende periódicos" o el que atrae en las pantallas de televisión, donde se educa a las nuevas generaciones que pasan 28 horas a la semana frente a un "lavado cerebral" antieducativo.

El México que amo. Es el que tiene capacidad de olvidar y perdonar, en ocasiones, incluso a los que le han hecho daño.

El que no. Es el del crimen, de los raptos crueles, de los corta orejas, de los policías que aprendieron técnicas para proteger a la sociedad y la atacan... La

seguridad es el principal problema de estos tiempos porque destruye la voluntad del hacer, genera miedos y coarta esfuerzos.

El México que amo. Es romántico y estético, el que hace flores de papel, que convierte el lodo en filigrana, que con inusual gusto tiene características propias y hace artesanías maravillosas, que luego... regala.

El que no. Es el de la patriotería que se refleja en frases como: "los jugadores de futbol llevan el honor del país en sus botas", "como México no hay dos", "viva México, hijos de María jijurria", que esconde complejos y emociones fatigantes e inútiles.

El México que amo. Es el de la bellísima bandera mexicana, que refleja lo mejor de la patria, amo lo que significa, lo que cubre y lo que enseña. No así lo que dice el himno nacional cuyas notas son bellas y cuyas estrofas bélicas no muestran la esencia y los valores de los mexicanos en la actualidad... aun así, emociona.

El que no. Es el de la miseria en contraste con riqueza mal habida... el de las etnias sufridas... el que hace de productos de lujo insultante una demostración de vanidad y poder... el que glorifica lo extranjero con desdén de lo nuestro.

El México que amo. Es el que se abre a la democracia, que permite que los mejores hombres luchen en palestras políticas, con la posibilidad de ganar o perder dependiendo del pueblo y no de la "dictablanda del dedazo". Esta democracia que surge con enorme fuerza ha sido deseada desde los tiempos de Díaz y Madero... seguramente elevará la calidad de los funcionarios y la del país... con democracia, el pueblo manda y tiene posibilidades de exigir.

Amar a México con pasión, con un amor que nos hace creer en él siempre... que surge de las entrañas... que embelesa... que duele... que fascina en su historia... que conmueve en su realidad claroscuro... Amar a México... Amar a México...

¿FONATUR? ¿PROYECTOR?, ¿PROMOTOR?

CUANDO VIAJES A LOS CABOS, SUDCALIFORNIA, AMIGO LECTOR, TE SORPRENDERÁN muchas cosas; la cantidad de turistas de buen nivel económico, las lindas playas, los desarrollos inmobiliarios con muchas casas, cuyos precios rebasan fácilmente el medio millón de dólares y la euforia de los habitantes locales que se encuentran de pronto en un *boom* económico, pues se han convertido en un destino turístico de moda.

La dinámica de la zona asombra, pues en las calles se ven artistas americanos de televisión, que están filmando una serie que se llama *Lands End*. No es difícil tropezarse con algún personaje famoso mundialmente, ya sea artista, diplomático, científico o exitoso hombre de negocios. Por otro lado, se inaugura el Hard Rock Café, pronto El Red Onion y La Bamba que será un restaurante precioso, "fregón", como lo denomina su propietario el entusiasta Ernesto Coppel.

Hay concursos con premios increíbles: *el bisbee*, que regala casi un millón de dólares a quien pesque el marlin más grande, o el Torneo de los Maestros de Golf (*Masters Tournament*), que paga casi medio millón de dólares (de dólares de los que ahora están muy caros).

Pero Los Cabos son varios, cada uno diferente, el contraste más grande es entre San José y Cabo San Lucas que son las poblaciones con mayor número de habitantes (60 mil aproximadamente) siendo la primera cabecera del municipio, cuidada y protegida por Fonatur que como "madre amorosa" lo mantiene con pasto cuidadosamente manicurado, calles perfectamente pavimentadas y bien iluminadas. Exigiendo a los desarrolladores del área controlada por Fonatur niveles de diseño y calidad que logran una belleza estética, y que presionan a los otros constructores a hacer las cosas con calidad. Fonatur también impulsó el crecimiento de Cabo San Lucas al hacer una marina, que hoy se encuentra "llenita" de yates y veleros, cuyos propietarios son (lógicamente) gente con recursos económicos.

Lo contrastaste es que mientras San José se vive una vida bucólica con poca actividad, que se refleja en la baja ocupación hotelera; Cabo San Lucas es bullicioso, "pachanguero", lleno de actividades y construcciones, a pesar de sus calles mal pavimentadas, sus servicios citados que dejan mucho que desear.

El impulso es notable, pues aunque ambos cabos están cercanos (20 minutos) comunicados por una carretera magnífica, que ha formado un corredor de enormes e impresionantes proyectos turísticos del lado del mar, la diferencia entre ambos Cabos es tremenda.

¿A qué se debe esta extraña y anómala situación? Puesto que la gente de

Fonatur, que tiene sus oficinas en San José, son dedicados, honestos, inteligentes, amables, integrados a la comunidad y cuidan cada aspecto promoviendo con buena voluntad este desarrollo, que permanece estático ocupado parcialmente (muy parcialmente) por las lindas casas de los clasemedieros (y uno que otro riquillo) de la zona, y por proyectos que no se realizan, se realizan a medias o fracasan.

Me consta que personas como el inteligente arquitecto Bryan Westhal, la señora Gorraez, en la ciudad de México la licenciada Ávalos, el licenciado Ito, hacen esfuerzos por impulsar el desarrollo y se desesperan con los magros resultados.

Lo que ocurre es que Fonatur tiene reglas específicas de cómo vender, cómo escriturar, cómo construir, etcétera, y esas reglas anacrónicas, anticomerciales y poco promotoras coartan los esfuerzos, angustian los procesos y dificultan el progreso de San José y de paso el progreso de otros desarrollos turísticos que deberían impulsar, arruinando la intención y (curiosamente) ahogando la actividad, como algunos padres "superprotectores" sofocan las posibilidades y las vocaciones de sus hijos.

Veamos, en Los Cabos hay cientos de promotores de bienes raíces que venden tierras, departamentos, etcétera, por una comisión; pero cuando algún cliente se interesa por algún espacio de los que posee Fonatur en San José, los promotores que no ganan nada porque Fonatur no paga comisiones lo disuaden diciéndole que «San José está muerto; que Fonatur tiene una estructura burocrática muy compleja», etcétera, e intentan venderle otra ubicación donde sí ganen comisión \$\$\$.

Así de simple, los 250 millones de dólares de propiedades que Fonatur posee se enfrentan a una justa demanda de la naturaleza humana que es trabajar por una recompensa, y por eso San José, bello, limpio, con buenas instalaciones urbanas, con buenos deseos de todos, obviamente languidece.

Las otras reglas de Fonatur son similares, quizás creadas a raíz del súper éxito de Cancún, y con objeto de normar, controlar y evitar corruptelas; sin embargo, en esta época en que el turismo es una salida viable son castrantes.

¿QUÉ HACER?

Subir 20% el valor de los terrenos en dólares y dejarlos en esa moneda que es la utilizada en las transacciones de bienes inmuebles en áreas turísticas (Fonatur tiene que revisar los precios mediante una "justipreciación" —a pa' palabrita— de Nafinsa que se complica en un tiempo inflacionario, atorando tiempos y proyectos).

Dar 5% de comisión a todos los vendedores que "arrimen" clientes, estableciendo reglas sencillas de adquisición, y vocaciones en general para los terrenos.

Con objeto de que los departamentos de ventas de Fonatur se sientan estimulados deberán recibir 1% del valor de lo vendido, así con ese premio quizás se eviten corrupciones o desmoralizaciones.

Revisar reglas obsoletas como la que exige el 80% de la obra negra terminada para que Fonatur escriture el terreno cobrado años antes en su totalidad sometiendo al desarrollador a tremendas presiones financieras (de por sí los bancos no funcionan y los créditos están caros) que en estos momentos dificultan más el crecer del mercado turístico, que es una arena natural para la recuperación del país, aprovechando las ventajas de un peso subvaluado en México donde urgen trabajos e inversiones.

Reducir conductos burocráticos y descentralizar decisiones... ¿Privatizar la venta?

En sólo dos años San José será otro, y Loreto, y Huatulco, y... y... y gracias a un Fonatur renovado y actualizado, ¿si no?, ni modo, pues.

LOS MILLONES DE NIGERIA EN BUSCA DE TONTEJOS

EL CORAZÓN DA UN VUELCO. ME CONVIERTO EN MILLONARIO DE UN GOLPE... RECIBO una carta del Nigeria National Petroleum Corporation, que me ofrece una fortuna colosal y como hoy amanecí muy generoso estoy dispuesto a compartir mi buenísima suerte contigo, mi amigo lector. Leamos la carta:

Estimado Sr. (ahí aparece nuestro nombre).

Hacemos contacto con usted después de haber recibido magníficas referencias tuyas (conste, amigo lector, hablaron bien de nosotros) de las cámaras de industria y comercio de nuestro país (hasta allá nos conocen), por lo que estamos seguros que ustedes podrán resolver el problema que tenemos con un sobrante de 135 millones de dólares...

¿Qué sentiste mi "cuate" lector? y ¿qué pensaste?, se antoja darles una ayudita con la "lanilla" que les sobra, verdad?

Tenemos estos recursos —continúa la interesante (\$\$\$) carta— disponibles, debido a que no fueron declarados durante la Guerra del Golfo Pérsico, pero para utilizarlos necesitamos una cuenta de banco en el extranjero...

Estoy seguro que tu cuenta, lector, está listísima para recibir estos milloncitos ¿no?

En cuanto los reciba podrá usted disponer del 30% del total...

Ya la hicimos, ya la hicimos, ¡ya la hicimos!

El 60% del dinero usted nos lo guardará (¡Claro que yes!), y el 10% restante será para los gastos de esta transacción.

Como quien dice; 13.5 millones para nuestros chicles.

Nosotros confiamos en usted como gente de gran honestidad (¡a toda prueba!), pero seguramente usted no tendrá inconveniente en garantizar la cantidad que nos corresponde.

¿Cómo carambas le hacemos lector? Bueno, ya recurriremos al SSIM, que quiere decir "siempre seguro ingenio mexicano".

Y luego nos mandan un número de fax/tel. para que nos comuniquemos

asegurándonos que es un negocio 100% libre de riesgos y está firmada por el jefe Dr. Julius Momoh (jefazazo!).

Seguramente esta noche no dormiremos tú y yo amigo lector, pensando en todas las cosas que nos vamos a comprar con las utilidades ganadas "honestamente"... Les vamos a contar a nuestros "cuates"... mejor no para que no nos pidan nada... el auto para la "vieja" o para la "hueva"... el guardadito para la escuela de los muchachos... una casita para la "suegris", que siempre ha pensado que no servimos para nada (apantalladota que le vamos a dar).

Más sueñitos, la *surprise* al patrón... a la mejor le compramos el "changarro" y lo corremos... Pagamos las #\$\$\$%^!#\$ tarjetas de crédito... una casita, mejor una "casotota"... El viajecito a "las europas", con mucha lana, para que vean allá que "fregones" somos los mexicanos... Una caídita por Tierra Santa para dar gracias al Señor por haberse acordado de nosotros. Ora sí un relojito que dé la hora de lujo; un Piaget o un Rolexito, pero no "chafa".

Al día siguiente, tempranito le mandamos un fax al jefazazo Momoh, y estamos listos para empezar a ejercer nuestros recursos... Cuando, ¡oh sorpresa! recibimos una segunda carta de Nigeria ahora de la compañía Benizil Ltd, en la cual nos ofrecen, en circunstancias similares, 130 millones de dólares por contratos de personalidades del gobierno que hicieron facturas recargadas (recargadísimas) y nos ofrecen el 40% (a ti y a mi lector, no te me rajes ahora que vamos ganando doble) más el 10% para los "chicles" (vamos a comprar todos los *adams*, *chiclets*, etc., del país). Y la firma el jefazo Chief Abba Ganna (si el *ganna*, "chance" y nosotros también).

Bueno, ni modo la suerte nos premió dos veces, nos lo merecemos y ahora hasta caridad haremos (unos 20 milloncitos ¿no?, para ganarnos la entrada al cielo vía rápida).

Cuando estábamos listos para mandar el segundo fax, recibimos una tercera carta de Nigeria, aparentemente hemos estado recomendadísimo por "comerciantes internacionales" para recibir una partida similar en condiciones similares por 30 millones de dólares (poquiteros que son éstos) firmando por el jefazazo ingeniero Benson JaJa (¿cómo JaJa?).

Palabra, lector, leíste bien: ingeniero Benson JaJa, esto ya está sospechoso, alguien está jugando una bromita, nos ponemos a investigar y ¡oh! amargo despertar, estos nigerianos mandan cartas como volantes, y después de hacer contacto piden "seguros y muestras de buena fe", que los soñadores "tontejos", empiezan a depositar para demostrar que son gentes de recursos y honestos; sólo que los jefazazos nigerianos no lo son y mucha gente cae en su trampa. Ni modo lector, no nos volvimos millonarios, pero que conste yo te invité, tú invítame a la otra.

LA MANZANA DE ADÁN ¿CLONES=FRANKESTEIN? ¿CLONES=MILAGROS? EL ÁRBOL DE LA SABIDURÍA

"SI NO ME DEJAN TRABAJAR AQUÍ, ME VOY A TIJUANA", AFIRMÓ EL CIENTÍFICO NORTEAMERICANO Richard Seed, dedicado a la biotecnología, porque se le prohibió hacer investigación en Estados Unidos para realizar clonaciones en humanos.

Lector amigo, a estas horas tú ya sabes lo que es la clonación, o sea sacar células de un animal adulto y con ellas crear otro igualito, así ocurrió con la borrega "Dolly" en Escocia, la que se volvió mundialmente famosa al ser reproducida por sus células adultas. La fórmula de clonación requiere remover DNA. De un óvulo femenino y remplazarlo con material genético de la persona clonada, el embrión deberá ser introducido de nuevo en la hembra donadora del óvulo y esperar... nueve meses.

La reacción de los tijuaneños fue violenta: ¿por qué aquí?, ¿ya tenemos bastantes problemas en la ciudad para entrarle a investigaciones científicas controversiales? "Así que señor Richard simplemente háganos un favor: ¡no venga!"

¿Por qué no aceptamos que un eminente científico haga su trabajo aquí, puesto que —nos aseguran— es una labor de vanguardia en biotecnología, y que San Diego (aquí cruzando la "bardita") es centro importantísimo de estudios de DNA?

Bueno, es que el científico no tomó en cuenta la sensibilidad nuestra, y simplemente habló de trabajar en un lugar donde "todo se puede", con una connotación de "ciudad sin ley"... No se vale, y la respuesta negativa se dejó sentir inmediatamente. En el saber pedir está el dar.

Sin embargo, todo esto nos hace reflexionar acerca de los inventos y los avances de la humanidad: todos los descubrimientos tienen posibilidades de ser utilizados para el mal o para el bien; veamos.

El fuego, seguramente el primer gran descubrimiento, ¡y claro! fue (y es utilizado) para calentarse, para cocinar, etcétera, pero también para quemar la casa del vecino. La rueda fue un invento revolucionario cambió la manera de viajar, cargar, etcétera, también pudo ser usada para atropellar a un cristiano.

Gutenberg inventó la imprenta, ¡qué gran descubrimiento!, pues la palabra impresa ha servido para educar a la humanidad, para plasmar los más nobles ideales; por otro lado, también ha servido para expresar las ideas de locos criminales como Hitler con su *Mein Kampf*.

Los chinos inventaron la pólvora, y los guerreros la usaron para crear artillería que permitiera grandes matanzas masivas (la pólvora, el acero y el caballo conquistaron México). Por otro lado, la pólvora sirvió para abrir caminos, penetrar en la tierra y extraer sus riquezas. Lo mismo que el TNT, inventado por

Alfred Nobel; personaje que asustado por los terribles efectos del explosivo instituyó los premios Nobel, que estimulan a muchos de los mejores hombres del mundo.

El teléfono que inventó Bell ha sido para bien o para mal, depende del uso que se le dé a la información por el que pasa, ejemplo: se puede difamar, mentir, engañar, dar instrucciones de destrucción o comunicar con el ser amado que está lejos, salvar vidas o realizar empresas.

La desintegración del átomo, que hizo su horrenda aparición en Hiroshima y en Nagasaki, hoy, domesticado, genera energía para muchos países en el mundo.

En fin, el hombre investiga, inventa y estos inventos pueden ser utilizados para destruir o para construir, dependiendo de la moral de quien los maneja; sin embargo, podemos constatar que de alguna manera la humanidad en general los utiliza para bien, para su provecho mejorando nuestras vidas.

A través de la historia las investigaciones científicas se encontraron con enorme oposición, incredulidad y desprestigio; ejemplo: cuando los estudiantes de medicina empezaron a hacer autopsias, no faltó gente que los consideró brujos o pérfidos pecadores, porque desacralizaban el cuerpo que fue creado a imagen y semejanza de Dios.

Galileo descubrió que la tierra giraba, se movía; la Santa Inquisición consideró este pensamiento como una herejía, por lo que fue llevado a juicio haciéndolo abjurar de sus "satánicas ideas".

Cuando empezaron a fecundar niños *in vitro* (en probeta), hubo muchas voces que combatían con ferocidad este recurso biotecnológico diciendo que los así nacidos no tendrían alma, hoy miles de niños han nacido, y son iguales a los demás haciendo felices a padres que de otra manera no habrían tenido hijos.

No se va a poder detener el avance tecnológico (como no lo fue con las autopsias, ni con Galileo, ni con "los niños de probeta"), aunque 17 países han decidido prohibir la investigación en clones, en algún laboratorio, en algún lugar, estarán científicos trabajando para clonar y para buscar curar enfermedades congénitas antes del nacimiento, o crearán monstruos como el doctor Frankenstein.

Estamos seguros de que a pesar de todos los pesares, los estudios continuarán y quizás este esfuerzo traiga resultados similares a la expulsión del paraíso de Adán y Eva por haber probado la manzana del conocimiento, o quizás nos abra fronteras para un mundo con menos dolores.

¿Frankenstein o milagros? Yo creo en la bondad de la humanidad, en el instinto de supervivencia y creo en Dios.

YA PASÓ LA AVALANCHA Y ¿QUÉ GANAMOS NOSOTROS?

HOY ES VIERNES, DÍA QUE REGULARMENTE APARECE EL NUEVO ZETA (AUNQUE MUCHOS lo leemos los sábados o los domingos). Los quince mil periodistas ya se fueron de San Diego, ya escribieron todo lo que tenían que escribir, ya los convencionalistas dijeron lo que tenían que decir y la campaña política propiamente ya empezó; ahora es Dole-Kemp contra Clinton-Gore.

La Convención Republicana buscó el espacio político central, decidió no entrarle a la visión frontal del tema del aborto, que siendo un tema tan visceral (en ambos sentidos de la palabra) le hubiera costado la mitad de los votos femeninos dentro del mismo partido (el tema aglutina en favor al 70% de las mujeres).

Quizás la inclusión de Kemp significa una preocupación en busca del centro social —pues es bien conocida su oposición a la leyecita injusta 187— y la búsqueda del voto "hispano".

Irónicamente, las decisiones de un congreso predominantemente republicano, que dictó leyes a diestra y siniestra contra los derechos de los "latinos" legales (hizo y está haciendo) que miles de ellos pidan la ciudadanía que hasta ahora les era indiferente, con sus obligaciones (ser jugadores) y la posibilidad de votar.

Sí, ¡de votar!, amigo lector, te das cuenta de las implicaciones que esto conlleva; significa simplemente que las masas hispanoparlantes tienen la oportunidad de cambiar el panorama político de Estados Unidos. Pueden ser el "fiel de la balanza", inclinar las elecciones en favor de los candidatos que les resuelvan sus necesidades y los apoyen en la solución de sus problemas.

Así opera la democracia americana, así se "cuecen las habas allá" ése es *the name of the game* (el nombre del juego). La primera obligación de un político electo es ¡buscar la reelección! Y ahora las masas de latinoamericanos (en su mayoría mexicanos), que emigraron en busca de pan, han sido obligados a convertirse en *american citizens* con la posibilidad (a través del voto) de influir en su beneficio pudiendo establecer soluciones y elecciones del país más poderoso del mundo; estableciendo soluciones diametralmente opuestas a las tesis de la mayoría *Wasp* (*white anglo saxon protestants*=blanco anglosajones protestantes) que han dominado la vida y la filosofía de Estados Unidos (un claro autogol digno de la selección de fútbol de México).

Este cambio es de fondo, estructural, permanente; afecta y afectará profundamente la vida de Estados Unidos, simplemente porque los "latinos" tienen

más hijos que los demás, y así entre nuevos emigrantes legales e ilegales sumados a la evidente explosión demográfica, los estados fronterizos de California, Arizona, Texas, Nuevo Mexico, Florida, más Nueva York e Illinois, sentirán fuertemente la presión del voto "latino" y esto es tan claro como que Buchanan y el mismo gobernador de California, Pete Wilson (prominente republicano), no van a tener uso de la palabra directamente para establecer la plataforma política de la convención. Es una derrota de las derechas radicales y una búsqueda del voto en el centro y del "chicano", ¿estrategia? ¿oportunismo?

Pero contar con los espacios políticos y las oportunidades no significa merecerlas, ni saber aprovecharlas; surgen interrogantes profundas ante la misma idiosincrasia, cultura y manera de ser de los latinos. Hace poco tiempo, el presidente de México fue interrogado por López Doriga sobre la corrupción, y respondió "que el problema estaba enraizado en la historia de nuestro país y la solución no dependía de la voluntad del presidente, sino de un largo proceso en el que debería participar toda la sociedad".

Los "latinos/gringos" (si decimos los latinosamericanos no se entiende) deberán entrar en un proceso de educación y concentración profunda y no jugar torpemente con el poder recién descubierto, pero sin duda será creciente.

Por otro lado, la respuesta dada por los tijuanaenses a la visita de los periodistas por medio del grupo Imagen al que pertenezco —independientemente de los resultados— ha formado la clara idea de que tenemos capacidad de accionar e influir, no reaccionar después de golpeados.

Ahora continuaremos buscando transformar la imagen de Tijuana en los medios nacionales, les platicaremos a nuestros coterráneos del esfuerzo maravilloso de los tijuanaenses rematando mil obstáculos, e incluso —quizás el peor— la incomprensión y el estigma.

¡QUÉ DÍA! GOBERNADORES, PRÍNCIPES, DIRECTORES
DE FONATUR, PRESIDENTES MUNICIPALES, EX POLÍTICOS
Y EMPRESARIOS

1997

NUNCA, NUNCA, TE JURO LECTOR, HABÍA ESTADO EN UNA GIRA DE TRABAJO ACOMPAÑANDO a algún político, pero cuando recibo una atenta invitación del licenciado Gamboa Patrón, por conducto del arquitecto López Bancalari (amable director de Fonatur en Los Cabos), para acompañarlo en una gira de un día por la región del sur del estado, y como casi no me gusta ir allá, ni tardo ni perezooso tomo el avión.

Invitado por el director del *Cabo News*, el filosofo José Luis Sánchez, cenó opíparamente en un restaurante japonés con el joven pintor Cauduro que vive allá y que pinta precioso.

Llego tempranito al lugar donde empieza la gira en San José del Cabo, frente al mar, en un lugar llamado La Grapa, donde hay una tiendita de campaña, un micrófono portátil, dos edecanes de blanco igualitas (luego supe que eran gemelas) y unas carteleras con explicaciones similares, junto con las gemelas).

Cuando llegué a La Grapa no había nadie, así que pude ver privadamente la exposición que señalaba que ahí se construiría una zona para deportes y juegos para niños, desde una cancha de fútbol hasta un arenero; en ésas estaba cuando se acerca un hombre corpulento con sombrero de palma, y una de las gemelas me lo presenta: "conoce usted al príncipe Alfonso de Honenlohe e Iturbe", dice, como presumiendo, de modo que supongo que está bromeando, pero me afirma con los ojos y como yo no entiendo de protocolo no supe si hacer una caravana, tirarme al suelo de hinojos, o darle la mano, así que ante la duda lo abracé, mientras le decía: "claro que sí, como estás Alfonso", esperando el ataque de algún guardia imaginario, o que su memoria no fuera muy buena y pensara que yo era algún duque o conde antiguo conocido de él.

Lo tomó de buen humor y gran parte de la gira me platicó de que vive seis meses en Marbella, España, y seis meses en Los Cabos, y de sus experiencias como desarrollador de proyectos turísticos, mientras yo recordaba chismes de sociales: que estuvo casado con Ira de Fustenberg (quien quizás será la sucesora de Grace Kelly en Mónaco)..., que es descendiente del rey Carlos V de España y I de Alemania, quien reinó en un imperio donde nunca se metía el sol (pues le daba la vuelta al mundo)..., que tuvo la concesión de la Volkswagen en México y que un hijo suyo se casará pronto con una bella chica mexicana de la familia Pando (para más información favor de leer el *Hola*).

En la gira nos presentaron a "Poncho" el príncipe, al licenciado Gamboa, al entusiasta promotor de Sudcalifornia, al gobernador Mercado, al director Raúl Aréchiga (Aerocalifornia), a un "titipuchal" de gente más y un proyecto de la marina de San José del Mar de un edificio comercial de mi querido "cuate" Raúl Arturo González (su hijo Valerio dijo un buen discurso, invitándonos a todos a la inauguración... yo me apunté), un proyecto ecológico del estero.

En ésas estaba cuando de pronto veo una cara conocida, abro la boca asombrado, pues ahí está —flaco, ligeramente encorvado y fumando ávidamente como lo recuerdo siempre— don Gustavo Petriccioli, el ex secretario de Hacienda, el embajador de México en Estados Unidos... lo abrazo diciéndole: "Hola don Gustavo, ¿cómo esta usted?". Lo hago con familiaridad como para que pensara que yo era algún viejo conocido de él, quizás un embajador o financiero (si pegó con Honenlohe por qué no con Petriccioli), amablemente me saluda y me propongo conversar con él acerca de la situación económica del país.

Seguimos en la gira visitando el área donde se localizarán los siguientes nueve hoyos del campo de golf de Fonatur, luego fuimos al hotel Palmilla y al asomarnos a la alberca que está junto al mar nos tocó la suerte (aparte de observar detenidamente las habilidades náuticas de muchas lindas bañistas) de ver una ballena que nadaba cerca de las costas y que hizo que todos felicitáramos al arquitecto Bancalari por su habilidad al convocar ¡justo a tiempo!, a la ballena, aunque alguien comentó que quizás era plástico, de las que se inflan.

Vimos el desarrollo de los Sánchez Navarro (fuimos atendidos por el inteligente Johnny Vauhgn —lo bueno pa' los que no sabemos pronunciar su nombre es que se dice en azteca: Yoni Bon— con el hotel Meliá Cabo Real, el hotel Casa del Mar (precioso, con estilo mexicano, pocos cuartos y excelente calidad), donde gozamos una exposición de los cuadros de Cauduro, y luego el nuevo hotel Paraíso de los Burillo, presentado por el príncipe Alfonso, quien los asesora.

De ahí aprisa a Cabo San Lucas al Hard Rock Café donde el dinámico joven Guillermo González (hijo de Claudio González, el de Kimberly Clark) nos platicó de su proyecto para construir un Planet Hollywood en donde se encuentra la discoteca Lucas; en el ajetreo me presentan a un señor de apellido Marcos (igual que mi amigo y compañero Marcos Carballo) y a su hijo (son dueños del centro comercial Kukulkan de Cancún), junto con un güero grandote, cuyo nombre olvidé y que es el representante de la Unión Europea en México.

Caminamos rápidamente por la marina de Cabo San Lucas (la cual dirige acertadamente el joven gentil Fernández), y nos vamos al hotel Hyatt, donde

hubo una junta de trabajo (antes de comer, y ya hacía hambre) con varias ponencias interesantes:

¿Cómo ayudar a las compañías navieras a traer turismo?, ¿cómo apoyar a San José para que alcance niveles de interés para los visitantes similares a Cabo?, ¿cómo conseguir mejores servicios de higiene en las playas y cómo lograr más estacionamientos? (esta última la comentó Ricardo Araoz, presidente de la Cámara de Comercio) y finalmente habla el gobernador y Gamboa Patrón, haciendo ambos una recapitulación de lo visitado. Finalmente, Fonatur dona un terreno para una escuela.

Comemos felizmente frente al mar, en compañía de gobernadores, príncipes, directores de Fonatur, presidentes municipales, embajadores, expolíticos y empresarios. No está mal para un día.

The first part of the history is a general account of the state of the world in the year 1700. It is divided into three parts: the first part is a general account of the world in the year 1700; the second part is a general account of the world in the year 1700; and the third part is a general account of the world in the year 1700.

The second part of the history is a general account of the state of the world in the year 1700. It is divided into three parts: the first part is a general account of the world in the year 1700; the second part is a general account of the world in the year 1700; and the third part is a general account of the world in the year 1700.

The third part of the history is a general account of the state of the world in the year 1700. It is divided into three parts: the first part is a general account of the world in the year 1700; the second part is a general account of the world in the year 1700; and the third part is a general account of the world in the year 1700.

The fourth part of the history is a general account of the state of the world in the year 1700. It is divided into three parts: the first part is a general account of the world in the year 1700; the second part is a general account of the world in the year 1700; and the third part is a general account of the world in the year 1700.

DIFERENTES

DIFFERENTIALS

MATARON A MI AMIGO 1997

QUE FÁCIL ERA SER AMIGO DE RUBÉN VEIMBERG, UN HOMBRE GENEROSO. QUE FÁCIL platicar con él, su conversación siempre positiva e inteligente con un alto tono de voz que hacía que lo oyeran a varias cuerdas a la redonda.

Que fácil convivir con el "Chino" (así le decían por su cabello ensortijado), porque trataba amablemente de que todos la pasaran bien, buen anfitrión, y cuando alguien necesitaba su apoyo, ahí estaba siempre.

Que fácil depender de Rubén, porque apoyaba a propios y extraños con inmensa bondad. Que fácil negociar con él porque era correcto a extremo, buscando con su capacidad de servir soluciones prácticas y económicas que hicieron que sus clientes estuvieran satisfechos y patrocinaran su negocio.

Que fácil ser socio de mi amigo, porque era meticulosamente honesto, legal y justo. Que fácil era ser familiar de Rubén, porque se preocupaba por todos, los cuidaba y apoyaba.

Que fácil fue ser padre de Rubén, porque amó y cuidó a su padres con fervor filial. Que fácil fue ser hijo de Rubén Veimberg, que fue un papá generoso, amoroso, comprensivo, dedicado, preocupón y abierto al diálogo.

Que fácil fue estar casado con el "Chino", porque era un hombre comprometido en un matrimonio sólido, que amaba a su esposa con la que había establecido una relación de solidaridad y amistad ejemplar.

Me duele por los que no lo conocieron, porque se perdieron el placer de relacionarse con una gente excepcional.

Nace en Guadalajara, con un problema en el corazón que hace que su mamá, la tía Fela, lo cuide y lo consienta más que a sus hermanos, que sin sentir envidias le dedicaban especial atención. Superada pronto esta etapa, entra a las escuelas por las que transitó (pongo escuelas porque era tan bromista, vacilador y simpático, tan libre que no aceptaba la disciplina escolar).

Su familia viene a Tijuana, y Rubén joven se divierte sanamente, siempre correcto, siempre alegre, hijo de un padre, don Isaac, recto y honesto al extremo, virtudes con las que educó a Rubén.

Se casa con una preciosidad, Aída, la chiquilla más bella que conoció el que

esto escribe, y que se convirtió en una mujer linda, seria e inteligente, los dos formaron una pareja perfecta, armónica, dulce, pero responsable e intensa cuando había que cuidar a la familia.

Dios les dio cuatro preciosos hijos con los que siempre encontró medios de comunicar, guiar y formar en un estilo de ser padre comprensivo y en muy pocas ocasiones (sólo cuando era indispensable) enérgico. Más bien les predicaba con el ejemplo.

Casi de la nada inició un negocio que creció gracias a su empeño y a su capacidad de dejar clientes satisfechos y dar un excelente servicio.

Estaba feliz porque sus dos hijos mayores eran hombres de bien y se habían casado con lindas muchachas a las que quiso mucho y les llamaba hijas; mientras su hijo pequeño crecía deportista y su adorada Felita era la luz de sus ojos.

Sentía que su vida estaba llena de felicidad y reflexionaba en lo logrado en su vida, dándole gracias a Dios por lo que había recibido.

Era de esos hombres sencillos, que no aparecía en las noticias de los periódicos, que no participaba en alharacas, que no tenía problemas con el gobierno, ni con nadie, de esos que no hacen ruido (más que cuando hablaba), de los que necesita la patria, que trabajan, producen, crecen, generan familias en donde se educa al trabajo creativo, a la honestidad, al amor. De esos hombres que son grandes por el hecho mismo de vivir una vida admirable.

Lector pregúntale, cómo era Rubén a cualesquiera que lo haya conocido y todos te van a decir que: «uno de mis mejores amigos, que en una u otra ocasión tuvo gestos de generosidad conmigo»; el "Chino" era uno de los mejores amigos de todos.

Que fácil fue matar a Rubén Veimberg, en la puerta de su fábrica, indefenso, atacado por un criminal enloquecido (quizás drogado) que lo intentó amedrentar con una pistola; a Rubén era difícil atemorizarlo por lo que gritó: «no abran la puerta!», quizás protegiendo a los empleados que estaban adentro y el loco asesino con sólo jalar un gatillo cercenó su vida.

Que fácil haber conocido a Rubén Veimberg el "Chino", que fácil platicar, que fácil ser su amigo, que fácil ser su cliente, que fácil ser su socio, que fácil ser su pariente, que fácil ser su padre, su esposa o su hijo, que fácil convivir con él.

Que difícil va a ser estar sin mi amigo del alma, Rubén Veimberg el "Chino".

EL PODER Y LOS POLÍTICOS (I)

POTEMKIN, EL INDUSTRIOSO AMANTE DE CATALINA LA GRANDE DE RUSIA, SIENDO ministro del Interior inventó uno de los principios que todo político de segundo nivel ha utilizado desde entonces para satisfacer a los poderosos, que es presentar una distorsión de la realidad, pero que halague, engañando, en este caso, los sentidos de la reina.

Así, Potemkin hizo en cartón y en forma de escenografía de películas aldeas por los caminos de Rusia, a los cuales Catalina quería visitar. Frente a estas falsas y bien pintadas aldeas, el ingenioso ministro colocaba campesinos rubios, bien comidos, de "cara bonita", con ropa limpia y sonrisas generosas que saludaban con entusiasmo a su reina, la que sentía feliz de ver personalmente "cuánto la querían sus mukjics"; sin menoscabo de que apenas pasada su carroza, rápidamente se enviara a estos mismos campesinos a la siguiente "aldea tramoya" a saludar de nuevo a la reina que gozaba, sin adivinar el engaño de las aldeas de Potemkim, como se les denominaba en toda Rusia a los ingenios políticos de Potemkim que todos conocían, menos Catalina.

Y es que esta idea ha sido utilizada por todos aquellos que han intentado complacer a los poderosos para controlarlos o para conseguir su gracia. Aquí en México no es raro ver cuando viaja un mandatario, que se le haga inaugurar obras "aparentemente terminadas y maquilladas" para conseguir el favor, la gracia y a veces, aunque sea, una mirada del presidente.

Me contaban por ahí, que el secretario de Turismo de hace dos regímenes necesitaba hablar de alguna cosa privada con *el señor presidente*, y no hallando ocasión se "devanaba los sesos" (y los de sus asistentes) para buscar excusa que le permitiera una entrevista, hasta que un secretario sugirió:

—¿Por qué no inauguramos algo?

—Buena idea, pero ¿qué inauguramos? —dijo el ministro.

Después de un rato de pensar, a otro secretario se le ocurrió que en la ciudad de México estaba por abrirse un museo de cera. Así pues, se mandó a un "propio" (como se dice en los medios políticos) a hablar con los dueños del museo, los cuales nunca hubieran soñado que el presidente pudiera ir a inaugurar su negocio y menos que se les ofreciera, por parte de Turismo, una publicidad gratuita de medio millón de aquellos pesos. Felizmente se hizo la inauguración y el secretario de Turismo pudo charlar un buen rato con *el señor presidente*, aunque al erario le costara medio millón de pesos y se distrajera al presidente de la república de más importantes menesteres.

Y es que el poder político cuando está concentrado en una sola persona, que es vulnerable, que sólo tiene dos ojos y (le hacen ver lo que quieren), dos

oídos (y tratan de llenárselos de ideas, según ellos, para que él las exprese como propias), cuyos amores, ambiciones, sueños y odios son utilizados por aquellos que lo rodean para encauzarlo, a veces, positivamente, otras negativamente.

Estando en la Preparatoria Nacional, recuerdo entre mis maestros a don José Alvarado, insigne redactor de la revista *Siempre*, al cual le había tocado la "mala suerte" de darnos la clase de etimologías, la que nos resultaba insufrible. Para no tragarnos esa hora y media de griego, era de rigor leernos la revista y al momento de empezar la clase alguno de los compañeros le comentaba al maestro sobre su artículo semanal, esto bastaba para que don José Alvarado se enfrascara en un siempre inteligente e interesante análisis de la política del país y se olvidara (para conveniencia de todos) de las etimologías.

En menor escala, esto sucede todos los días cuando a un hijo su madre no lo deja ir al cine, acude a su padre y él si lo deja, pero cuando regresa del cine la madre le pregunta por qué fue al cine cuando ella había negado el permiso y el hijo socarronamente le dice que lo dejó su papá y así enfrenta a los poderes de su casa en una discusión que se hubiera evitado, simplemente, con que existiera una buena comunicación entre ellos.

El problema del intento de control de la atención, la amistad, la simpatía o el favor de los poderosos, surge mayormente en cuanto este poder es mayor. Decían los antiguos: «El poder corrompe, y el poder absoluto corrompe absolutamente», pero además, entre aquellos que no tienen tal poder hay algunos que tratan de corromper para lograr sus propios fines.

DEL PODER Y LOS POLÍTICOS (II)

EN LA CONCENTRACIÓN DE PODER QUE OCURRE EN MÉXICO A NIVEL NACIONAL, *DONDE el señor presidente* marca tónicas, gustos y conceptos no es raro ver que si *el señor presidente* usa un estilo de ropa, habla con ciertas frases, tiene ideas sobre moral o el país, muchos políticos empiecen a parecersele y a imitarlo. Así se han visto los años de la guayabera, los trajes acompañados con camisetas con cuello de tortuga, la exhibición o inhibición de amantes, la repetición de la marcha hacia el mar, la solución somos todos, arriba y adelante.

Formas y estilos superficiales que aparecen y desaparecen cada seis años, pero que de alguna manera marcan el cambio de personajes del sistema. Y así es que un ex ministro caminaba por la calle cuando se encontró a un viejo conocido, asiduo visitante a su oficina del ministerio, y al saludarlo le dijo:

—¿Hola don Rómulo?, ¿cómo está usted?

—Bien, señor ministro.

—Hace mucho que no lo veo, don Rómulo, ¿cómo ha cambiado usted?, antes nos veíamos a diario.

—No, señor ministro —le contestó don Rómulo—, yo no he cambiado, el que ha cambiado es usted, yo todos los días sigo viendo al ministro.

SIC TRANSIT GLORIA MUNDAE

La gloria del mundo es transitoria. Si el poder se concentra en una persona y esta persona, humano al fin, recibe sus impresiones a través de sus sentidos, ojos y oídos principalmente, ¿qué tan difícil será hacerle llegar las imágenes y los sonidos que a sus cercanos colaboradores les convenga?

Y así vemos cómo en el aplauso de todo un señor *Todo Poderoso* puede hacer lo que le venga en gana. Calígula nombró jefe de sus ejércitos a su caballo con el aplauso de todos. Enrique VII de Inglaterra se deshizo alegremente de siete esposas (matando a algunas) y creó su propia iglesia independiente, con el aplauso de todos. Aquí en México, Santa Ana, aparte de vender medio país (y el congreso aplaudió), hizo enterrar su pierna, que había perdido en una batalla contra los españoles en San Juan de Ulúa, con los máximos honores de un héroe, más bien una heroica pierna, con aplausos de todos.

Así pues, la falla no es del hombre al que se le entrega tantísimo poder, sino que no hay —y debe haber— una democracia que equilibre, restrinja, vigile y, en su caso, elimine la prepotencia del poder. Si se establece un congreso, en donde diputados y senadores no sean levantados; donde se analicen las leyes

en beneficio del país, sin demagogia; en donde se escrutine el quehacer público del Poder Ejecutivo, puede existir un control sano.

Si la Suprema Corte de Justicia ejerciera efectivamente una posición de juicio positivo, sensato y sereno del quehacer del presidente y de todo el Poder Ejecutivo quizás se eliminaría la amenaza latente de un irrestricto uso del poder por quien no tenga luces para ejercerlo, ni quien alocado por sus amistades cercanas actúe con decisiones torpes o equivocadas, como ocurriera con los emperadores romanos. Decían de los emperadores romanos que se hacían acompañar de un hombre, que cuando la vanidad les nublaba la visión, les decía: «Recuerda que eres mortal».

Los mexicanos, como todos los pueblos que han sido oprimidos, primero por los aztecas y después por los españoles, durante 300 años, hemos aprendido a soportar la autoridad brutal, y también hemos aprendido cómo controlarla y alejarla de la idea que nos ofrece peligro, así apasionadamente nos dedicamos a buscar las debilidades en el nuevo tameme Moctezuma cada seis años. Así,

- Si le gusta el tiro al blanco, le obsequiamos rifles y aprendemos la jerigonza de los tiradores.
- Si le gustan las mujeres, a conseguírselas.
- Si les gustan los libros, todos a leer.
- Si les gusta el campo, todos agricultores.
- Si quiere ser Premio Nobel, o ser secretario de las Naciones Unidas, todos a quejarnos de discriminación nacional porque el mundo no comprende a nuestro prócer.

En fin, a manejar, a manipular, a orientar, a conseguir favores, a estudiar su psicología, a estudiar sus gustos o sus disgustos, sus amores o sus odios y pronto se convierte en marioneta de sus emociones y de aquellos que exacerbaban su ego.

¿Entonces qué? ...¡una verdadera democracia!

LO QUE SE ESTANCA SE PUDRE. LA CORRUPCIÓN

UNO DE LOS PROBLEMAS MÁS SERIOS DEL PAÍS ES EL DE LA CORRUPCIÓN Y ÉSTA SE MANIFIESTA EN UNA DE SUS MIL FORMAS CUANDO LOS PUESTOS DE LOS SERVIDORES PÚBLICOS SE ETERNIZAN, Y SOBRE TODO CUANDO TIENEN ALGÚN ESPACIO DE PODER O DE DECISIÓN QUE SE EJERCE SIN SER REVISADO O REVISABLE.

En una ocasión me comentaba don Jesús del Palacio (inteligente y honesto político ensenadense): «los burócratas quieren y luchan por su derecho de firma (?), pues de alguna manera les da la posibilidad de decir: esto significa poder, de ahí que en ocasiones se establezcan trámites innecesarios, desgastadores y tediosos, pues ansían (los burócratas) injerencia en todo trámite».

Así pues, tenemos la motivación natural (humana) de querer influir, o de querer ser importantes, y si a estas "firmas" o "espacios de decisión" les añadimos la falta de responsabilidad, es decir: cuando un funcionario público, dependiente del Ejecutivo, Legislativo o Judicial, y de cualquier nivel de gobierno (como se dice ahora), comete un error, abusa del poder, es negligente, o realiza una injusticia, prácticamente no tiene ningún perjuicio, ni sanción, así que impunemente puede hacer daño a sabiendas o no, sin sufrir ninguna consecuencia.

Si añadimos al querer influir y a la impunidad la eternidad en esos puestos, entonces se crean feudos que dañan profundamente a la sociedad y se fomenta una corrupción rampante, enfermiza, destructora, que paraliza la acción positiva y perjudica profundamente la buena intención de los gobernadores electos, que (ése sí) cambian cada tres o seis años, frustrando en el "pantano" de los "colocados" cualquier cambio positivo.

La corrupción se fomenta con burocracias estancadas que ocupan puestos por más de seis años (en algunos casos son demasiados años), por lo que hay que hacerlos ascender, descender, cambiarse, transferirse o salir para crear una movilidad que se refleje en gobierno dinámico. Quizás deberían estar los servidores públicos, sometidos a concursos de oposición anuales, de modo que tuvieran permanentemente que actualizarse y prepararse, además no se sentirían tan seguros en sus puestos, lo que los haría más preocupados por atender a su patrón verdadero que es el público.

Hace unas semanas apareció en *Zeta* un editorial como título: "¿Cuánto vale un kilo de justicia?". Es claro que privar la injusticia y la compra de ésta, porque aquellos que la ejercen tienen impunidad en sus decisiones, en algunos casos en los tribunales colegiados dependientes de la Suprema Corte de la Nación, aunque están compuestos de hombres letrados, inteligentes y conoce-

dores de los vericuetos de la ley, se dan las tres causas de la corrupción que son:

Eternidad: los puestos son de por vida.

Impunidad: sus juicios son finales aunque de alguna manera ahora la Suprema Corte de la Nación creó un sistema de revisión que se llama judicatura y que debe cuidar del buen comportamiento de los magistrados, las dificultades para que un ciudadano normal recurra a este extremo de quejas son muy grandes.

Compromiso: surgidos de sus relaciones sanas o insanas con abogados, grupos de poder, amigos, parientes, etcétera.

Le preguntaba un periodista a un escritor uruguayo que había estado fuera de su país por varios años: ¿qué encuentras diferente en el Uruguay de hoy, comparado con el Uruguay de antes? Antes se compraba la injusticia, en el Uruguay de hoy se tiene que comprar la justicia. Cuando se da "mordida" o se "ruega" o se "cabildea" o se "presiona" para realizar un trámite de algo a lo que uno tiene derecho, se está "comprando" la justicia que es de lo que se quejaba el escritor de Uruguay... no se vale.

En la antigua Venecia, al enfrentar estos problemas (que no son nuevos), los *dogos* (no viene de perro en inglés, así se llamaban los gobernantes) encontraron una manera curiosa de recibir la queja pública, pues en una pared del Palacio de Gobierno hicieron tres buzones en forma de león con boca abierta, a los que se podían introducir quejas anónimas por escrito, para los asuntos de traición a la patria, robos (incluso en los impuestos), y funcionarios corruptos, claro que llegaban muchas informaciones injustas, pero cuenta la leyenda que si esto ocurría el león cobraba vida y devoraba la mano del informador mentiroso.

¿CÓMO SOLUCIONAR EL PROBLEMA?

No eternizando a los hombres en los puestos sometiéndolos a competencia y revisión, haciendo eficiente la función pública, de modo que se ahorren trámites no necesarios (y se ahorren "firmadores"), creando permiso a los servidores eficientes y honestos, siendo estimulados para serlo, y legislar castigos mucho más duros para aquellos que abusen del poder, sean injustos o corruptos. Claro que estos castigos tienen que ser aplicados en casos claramente comprobados, no vamos a esperar que los leones muerdan a los que levantan falsos.

CORRUPCIÓN

HAY ALGUNOS PAÍSES QUE TIENEN LUGARES PROMINENTES EN PRODUCCIÓN, EN AGRICULTURA, EN CULTURA, ETCÉTERA. Nosotros nos hemos ganado a pulso uno de los primeros lugares mundiales, junto con India y Egipto, en el no tan honroso puesto de uno de los países más corruptos del mundo.

La corrupción, se dice, surgió desde el tiempo de la Colonia, con los españoles, en la compra de puestos públicos, de prebendas, de concesiones y de ventajas y que es parte de la herencia española que arrastramos hasta hoy día. Sin embargo, esta corrupción, que se ha convertido en el problema más serio de México, es corrosiva, porque destruye la confianza, porque impide el progreso y porque crece con gangrena, llegando a ser moralmente aceptada por todos, convirtiéndose en algo natural, que se ven en todos los lugares, todos los días, lastimando la estructura misma de la sociedad y del país.

¿Cómo va uno a aceptar los sacrificios que requiere el momento actual del país, si por todos lados se ve la *mordida*?

¿Cómo pagar impuestos si los burócratas opulentos hacen pública gala de despilfarro, riqueza que no pudo haber sido ganada con los sueldos devengados por los impuestos públicos? ¿Cómo ser servidor público honesto cuando se vive con un mal sueldo y se mantiene una familia, y los jefes, colegas y cuates se enriquecen alrededor? Para la corrupción, ni somos todos, ni la solución somos todos.

¿ENTONCES QUÉ HACER?

¡Estimular! Cuando un funcionario público, dirigiendo una paraestatal la vuelve productiva y gana muchos millones, debe ser premiado, ya sea con comisiones, ya sea con ascensos (sin olvidar el principio de Peter).

Cuando un funcionario público produce, cuida los dineros del gobierno, actúa respecto a los ciudadanos, ocupa el tiempo en su empleo al servicio de sus responsabilidades profesionales, debe ser estimulado y premiado.

Esto no ocurre en la actualidad, más que en muy honrosas excepciones. Por el contrario, si en una empresa del gobierno hay lana, entonces se acostumbra correr al funcionario honrado y poner a un cuate para que reparta, y la empresa productiva se convierte pronto en otra carga económica para el país, mal manejada y botín de piratas sin responsabilidades.

¿Por qué si la empresa pierde y cae en números rojos, jamás se enjuicia al funcionario ineficiente?

Y así siguen las paraestatales creciendo (para apantallar o para colocar

más cuates tal vez), volviéndose un problema tal que carcome gravemente el país. Por lo tanto, la solución es fácil:

- Premiar al servidor público eficaz.
- Responsabilizar al servidor público ineficaz, eliminándolo de su puesto y no dándole, nunca más, ningún otro empleo del gobierno.
- Castigar con leyes más drásticas el enriquecimiento inexplicable.
- Eliminar a los todólogos, que van de puestos en Pesca y pasan a Educación, saltan a Obras Públicas y brincan a Hacienda. Necesario es tener servidores públicos profesionales, en áreas definidas y haciendo carrera ahí, en su área.
- Vender o cerrar toda empresa del gobierno que sea improductiva o que manejarla no sea tarea natural del gobierno, como lavanderías, hoteles, boticas, etcétera, pues no hay razón, social ni lógica, para que dirija este tipo de empresas en las que el sector productivo y la iniciativa privada pueden trabajar con eficiencia.

¡Entonces sí! industriales a industria, comerciantes al comercio, burócratas al servicio público y ¡todo mundo a trabajar! Y ¿la corrupción? La corrupción desaparecerá... quizás...

¡USTED NO SE DEJE! LA MANIPULACIÓN DE LA INFORMACIÓN

YA HAN PASADO MUCHOS AÑOS DESDE QUE EL INVENTOR DE LA PROPAGANDA MODERNA, Goebbels, comentara que «se podía decir una noticia por todos los medios y durante un buen espacio de tiempo y eventualmente sería creída».

Así, los nazis lograron venderle al mundo que la toma de Checoslovaquia era buena para la paz, y que su desmembramiento fue causado por la "cruel" situación de los alemanes en ese país, a manos de los "terribles" checos, y el tonto primer ministro de Inglaterra, Chamberlain, cantó a todos los vientos cuando regresó a su patria, que «había logrado la paz en Europa por los siguientes cien años». Mas ¡oh! dolorosa sorpresa, los alemanes pactaron con Stalin y se dividieron tranquilamente Polonia, lo que creó un *casus belli* (manera elegante de decir que fue el acontecimiento que desató la Segunda Guerra Mundial), que costó decenas de millones de vidas.

Los americanos contestaron propaganda con propaganda, caricaturas ridículas del Tercer Reich (que de por sí era ridículo), películas fantásticas en las cuales brillaba "El gran dictador" de Charlie Chaplin, y cientos de películas de guerra, donde los mejores actores se presentaban como heroicos soldados.

La guerra se establecía en la propaganda de la radio con la BBC de Londres, Radio Libre Europa, Radio América; y por su parte, los japoneses atacaban con la sensual voz de Tokio Rose (la Rosa de Tokio), que provocaba nostalgia y temor en los soldados americanos.

Han pasado más de 50 años, ahora vivimos en un mundo más sofisticado, los medios masivos de comunicación nos invaden con todo tipo de información y propaganda ¡Claro!, para vendernos productos o personajes, en *slogans* (frases publicitarias), programas de radio, televisión y hasta en el internet, cuya intención es modular nuestras conductas, de modo que adquiramos tal o cual cosa, compremos en W tienda, viajemos a X países, votemos por Z partido o candidato, actuemos del modo como nos enseñan, etcétera.

Así, hace apenas un par de años, en la elección de Rusia, Boris Yeltsin tenía solamente el 6% de los votos, y los antiguos comunistas se acercaban peligrosamente a recuperar el poder, por lo que Yeltsin contrató a unos "expertos" en proyección de imagen, los que científicamente analizaron los deseos, voluntades y miedos de los votantes, asesorando a Boris, en el qué decir, y en el qué hacer (bailó, no bebió, habló de los temas que los rusos querían oír y pareció un simpático abuelito), junto con una máquina de propaganda impresionante, que convenció al electorado que «todo tiempo pasado no fue mejor» y que mostró el horror del regreso a una dictadura comunista.

Lentamente, el pueblo ruso fue cambiando de opinión, las encuestas se sucedían una a otra, el "equipo de manejadores" localizaba las áreas de intereses particulares de grupos (ciudades o estados) importantes, a los que se les hablaba directamente de sus problemas específicos y probables soluciones.

Ahora ya sabemos que Yeltsin ganó, y que el esfuerzo de una dura campaña —efectuada por las exigencias de los "manejadores"— casi lo mata.

Pronto verá usted una película que en inglés se llama *Ad City* (Ciudad Loca, con John Travolta y Dustin Hofman), en la cual la televisión (y los que la manejan) agrandan y estiran un drama, para subir los *ratings* (porcentaje de televidentes que ve —o escucha— un programa) buscando la atención del público y ganar la competencia de espectadores "pegados materialmente" a la televisión.

Parece fantasía de ciencia-ficción, pero tú lector has vivido esta experiencia muchas veces, desde la persecución del automóvil de J.O. Simpson (durante seis horas todas las televisoras americanas siguieron el auto blanco desde helicópteros) hasta el famoso juicio (que fue estirado, agrandado y discutido por meses en la televisión). Es que era un buen *Issue*, tema que apasionó al público y que vendió \$\$\$ mucho tiempo para las estaciones televisoras.

Si seguimos así, perfeccionando los sistemas de inducción, utilizando toda la ciencia en ataques subliminales, gráficos, sonoros, etcétera, contra los sentidos (medios de recepción de comunicación del hombre), pronto no sabremos si lo que estamos comiendo, usando, jugando, bebiendo, diciendo, etcétera, lo hacemos porque queremos o porque nos han vendido la idea de que la felicidad se consigue siguiendo las indicaciones de los "manejadores" de la comunicación.

De pronto nos gusta algo, o nos disgusta, nos cae bien alguien o lo rechazamos, nos convence un partido o lo repudiamos, quizás es porque algún manipulador publicista nos indujo a esas reacciones o a esas emociones. ¿Será posible que eventualmente no sepamos lo que queremos si no nos convence un inductor?

¡No se deje amigo lector!, afíle su criterio, no crea todo lo que lee, escuche o vea, tamicelo por medio de su cerebro; ¡no se rinda ante la avalancha de sensaciones dirigidas... piense!

TRASCENDER

EL HOMBRE NACE, CRECE, SE REPRODUCE Y MUERE EN UN PROCESO CONSTANTE, QUE no se detiene. Todos los hombres que habitamos hoy en la Tierra, absolutamente todos, no estaremos dentro de cien años, por lo que hace absurdas varias de las actitudes de permanencia que hoy tomamos, y absurdo es también la serenidad con que nos vemos a nosotros mismos, así como los conceptos de propiedad.

Esta conclusión absolutamente normal del hecho que estemos en esta Tierra de visita hace también que el sentido de propiedad, de poseer, tenga en el fondo poco o ningún valor, cuando ni siquiera el cuerpo en el que vivimos y utilizamos nos pertenece eternamente, cuando más un siglo, si bien nos va.

Sic transit gloria mundi, la gloria del mundo es transitoria, decían los antiguos latinos, polvo eres y en polvo te convertirás, es una frase bíblica, ambas de una y otra forma señalan al hombre lo poco que significa y lo breve de su estancia en este mundo.

Al hombre, al nacer se le entregan dos herencias básicas: la primera, el mundo del cual es rey y puede hacer lo que le venga en gana, ya sea mejorarlo o destruirlo; la segunda, es que su vida tiene un término indiscutible. Estas dos herencias normarán su conducta, animadas por un instinto que muchos animales tienen y el hombre también: el instinto de conservación, que a su vez tiene dos derivaciones:

La primera, la conservación personal que hace que el hombre se cuide a sí mismo y proteja su vida; la segunda, el instinto de conservación de la especie, que nos obliga a procrear, cuidar a los hijos, mantenerlos y educarlos (en los mejores casos).

Otra característica importante en el hombre es su libre albedrío, su derecho a actuar libremente, a escoger, a seleccionar, constreñido dentro de su herencia genética o dentro de lo que lo rodea, humano o no, dirigido por su concepción de mundo, creado por el medio o su educación, o sea el hombre es libre de decir, mas no está solo, y este vivir entre gente que también tiene libre albedrío reduce su libertad.

Si quieres que tu recuerdo quede —dice un proverbio popular— siembra un árbol, escribe un libro y ten un hijo, en cierta forma es válido. Al sembrar un árbol se modifica positivamente la naturaleza, al escribir un libro se deja una huella del espíritu y al tener un hijo se continúa la línea genética. Cual si apareciera en la escena de un teatro, el hombre nace cuando la obra está empezada, cada uno de los actores va creando o viviendo su propio *script*, algunos

muy serios, otros cómicos, unos viven tragedias, otros de todo, lo que sí es seguro es que cada uno, no importando que haya tres millones de actores, es original, único, exclusivo, imposible de imitar en su actuación.

El tiempo de su actuación es limitado, en ese tiempo podrá crear o destruir, podrá gozar o sufrir, podrás ser feliz o infeliz, muchas de estas cosas y mucho de lo que suceda será causado por sus acciones o decisiones, pero otro tanto será causado por las circunstancias ajenas a su voluntad destino, suerte, *kismet*, los hados, Dios, ¿quién sabe?

Entonces acuden una serie de preguntas, pues estas verdades indiscutibles en las que no reflexionamos cimbran nuestro sentido de las cosas: ¿para qué? ¿por qué? ¿cuál es el sentido de la existencia del hombre? ¿por qué lo efímero de nuestro tiempo? ¿quién o qué decide nuestro destino? ¿qué reloj de la naturaleza o celestial estableció esta transitoriedad? Y una y otra vez de vuelta en él ¿por qué? Y en el ¿para qué?

Únicamente podemos tratar de entender las preguntas de este confuso e inescrutable sino del hombre a través de la limitada capacidad de nuestra mente, en el limitadísimo espacio del tiempo en que viviremos. Las respuestas han sido muchas, tratemos de dar una muestra, interrogándonos e intentando razonar.

Aparte de los instintos que ya mencionamos antes y que son comunes al resto de los animales que habitamos la tierra, el hombre se diferencia de ellos por su inteligencia. Es así, que el hombre, siendo uno de los más débiles y con menos probabilidades de subsistir, dominó a las criaturas que lo rodean y las convirtió en elementos de locomoción o de alimento. Asimismo, ha tratado de dominar a la naturaleza, creando sistemas agrícolas que le han permitido progresar, pasando de la etapa nómada a la sedentaria, en la cual pudo crear cobijos permanentes, pueblos, ciudades y más tardes naciones, haciendo que los elementos a su alrededor le sirvieran.

Tenemos, pues, que el hombre se aglutina en sociedades, para defenderse, para proveerse, pero también, para atacar, conquistar y denominar a la naturaleza y también a otros hombres y a otros grupos de humanos. La conquista del hombre por el hombre, al principio fue física, por medio de la violencia o la fuerza, ahora se va convirtiendo en intelectual e ideológica. Pero la batalla del hombre contra el hombre es otra manifestación característicamente permanente. Así, el hombre más capaz es el que aporreaba más fuerte, después el que dirigía los ataques, más tarde el que planeaba mejor la guerra.

Lo que al principio fue fuerza física brutal, se convirtió en capacidad de dirigir y aplicar recursos, estrategias e inventos del intelecto. Pero al mismo tiempo, al desarrollarse el intelecto, se descubría la debilidad del hombre y se

buscaban respuestas intelectuales que al principio se plasmaban en la adoración al fuego, a la lluvia, al sol; después a figuras de barro que representaban dioses y más tarde con Abraham, al Dios único, omnipresente y omnisapiente, de ahí las preguntas permanentes siempre presentes: ¿por qué? ¿para qué? Pero hay un final ¿hacia dónde?

¡SORPRESA! ¿ADIVINA QUIÉN ELEGIRÁ A DOS PRESIDENTES? EL DE MÉXICO Y EL DE ESTADOS UNIDOS

Mayo de 1999

SI UN ESCRITOR DE FICCIÓN HUBIESE ESCRITO UNA NOVELA COMO LA HISTORIA QUE TE voy a platicar amigo lector, estoy seguro que jamás la leerías por ser tan imaginativa que la considerarías totalmente falsa, sin embargo, vamos a los acontecimientos.

A principios del siglo XX, la agricultura de México presentaba dolorosos contrastes entre un campesino paupérrimo y un señor cuasifeudal explotador con "tiendas de raya", en la que el trabajador tenía vendida "su alma al diablo", porque no importaba lo duro que laborara no podía pagar pues entre intereses y capital lo tenían esclavizado. Todo esto propició que cientos de miles de campesinos huyeran hacia las entonces pequeñas ciudades de México o hacia Estados Unidos.

Cuando triunfa la revolución mexicana y se reparte la tierra, la gente del campo encuentra que el poseerla en parcelas chicas tampoco les produce bonanza, y como van repartiendo pedazos a sus numerosos hijos, estas parcelas se reducen aún más, eliminando la posibilidad de comprar equipo y trabajar en una economía moderna de escala, sin poder ganar dinero para vivir medianamente bien; el proceso de abandono del campo se acelera y más gente se integra a las urbes y al extranjero, sobre todo a los estados fronterizos: Texas, California, Nuevo Mexico y Florida, y a dos estados industriales de Estados Unidos: Illinois y Nueva York.

El proceso de emigración no se detiene nunca, las condiciones de los ejidos, con sus caciques, que sustituyen a los señores feudales y que roban, matan, controlan y humillan (tenían derecho de pernada, que les permitía tomar posesión de cualquier jovencita que se les antojara) obligándolos prácticamente a huir para sobrevivir, llevando en su corazón toda la rabia con que su amarga historia se había llenado. Teniendo odio al sistema y al gobierno que siempre consideraron opresor contrastando con el amor nostálgico a sus raíces en México.

La jornada hacia el norte nunca fue fácil; largas distancias, choque con las fronteras y sus feroces guardianes (solamente este año han ocurrido 157 muertes de emigrantes), búsqueda de trabajo para ocuparse de aquello en lo que los americanos no querían trabajar por ser pesado o denigrante.

Las masas humanas cobrizas que se reproducen rápidamente, se van

apoyando en Estados Unidos, llevando su cultura, sus olores, sus colores y sabores (los tacos son parte importante de la dieta americana) a conquistar a los norteamericanos, quienes las utilizan cuando las necesitan y generalmente las discriminan. Una actitud curiosa que llama poderosamente la atención es que los emigrantes están visibles en todos lados: en los restaurantes, en el campo, en la construcción, pero el blanco *wasp* (anglosajón protestante), creo una barrera mental y parece no verlos; es como si vivieran en una zona gris indefinida.

El gobernador de California, Pete Wilson, que se había mostrado como gran amigo de los mexicanos, intentó reelegirse y descubrió (a través de encuestas) que perdería las elecciones si no encontraba un tema o un "chivo explicatorio" que asustara los votantes y lo encontró en los "latinos", a los que acusó de todo lo malo que tenía el estado y con resabios de racismo convocó a la paranoia de la sociedad americana a votar por él, lo que logró reeligiéndose.

Líderes nacionales del Partido Republicano se lanzaron en el Congreso (y en muchos estados) a hostilizar a los "latinos" obligándolos prácticamente a cambiar su *status* de emigrantes legales a ciudadanos, y además aterrorizándolos los forzaron a votar (los "latinos" no tenían la intención ni el interés de sufragar, pues la política de Estados Unidos les era indiferente; por otro lado, el gobierno mexicano anunció que permitiría la doble nacionalidad, lo que les hizo ir a las urnas sin el sentimiento de traición a su patria original) y votaron, pero como son muchos votaron masivamente despertando el interés de los políticos americanos, a grado tal que algunos (los más listos como Bush de Texas o Davis de California) empezaron a estudiar y hablar español, lo que trae como consecuencia que ahora esos "latinos", olvidados y desdeñados, son asediados por los políticos. (Ojo, pueden ser el factor de la balanza que incline a favor de un candidato los cinco importantísimos estados donde habitan.)

¿Qué tal, eh?, de pronto los advenedizos, las masas incultas, los pobres desplazados pueden elegir al presidente del país más poderoso del primer mundo.

Ahora en México se debate la posibilidad de que mexicanos en el extranjero voten por el presidente mexicano, o sea los mismos emigrantes podrán y quizás elegirán al Presidente de Estados Unidos y al Presidente de México.

¡Sorpresa!

Algunas notas adicionales:

- El 5 de mayo se va volviendo fiesta nacional americana.
- El poder de compra de los "latinos" para año el 2000 equivale a 300 mil millones de dólares y va creciendo.

- Los "latinos" son el 12% de la población total de Estados Unidos, pronto la primera minoría.
- La música latina ha hecho el *crossover*, y Ricky Martín está en primer lugar en la preferencia del público de habla inglesa.

En fin, la influencia de los "latinos" se deja ver en todas las facetas de la vida americana, menos en el área de la tecnología.

EL ÚLTIMO AVENTURERO
MAX PAUL, MAX PAUL, MAX PAUL
¿VERDAD O FICCIÓN?

Abril de 1999

LA NOCHE DE PLENILUNIO EN MÓNACO TIENE AROMAS DE MAR... SON LAS CINCO DE LA mañana, se escucha un disparo de pistola que asusta a unas cuantas palomas, un cuerpo cae en la entrada del famoso casino de Montecarlo... ¡un suicidio!... está muerto el Príncipe de los Bosques de Polonia, llamado así por su inmensa riqueza y su estilo arriesgado y audaz de jugar en la ruleta. Ahí quedó Jaime Polachek, después de haber perdido toda su fortuna.

La familia del jugador polaco se quedó en la más espantosa miseria, lo que obligó a la viuda a enviar a su hijo, el pequeño Max, que apenas tenía 12 años, a tierras lejanas, de climas cálidos contrastantes con los fríos de Vilna.

El pequeño Paul (reduce su apellido) llega a México en 1926 a donde había emigrado un hermano de su madre, y se encuentra con un idioma y una cultura totalmente diferentes. Pronto Max aprende español, y vive la precaria situación financiera de la familia, que obliga al tío a recibir una oferta monetaria de un viejo ricachón, para casarse con Ester, la quinceañera prima de Max, que lloraba de noche y de día, pues se sentía vendida, y asustada pensaba que el destino le deparaba horrores.

Max sensible ante el dolor de Ester, le reclama a su tío, quien lo calla, y le da una bofetada, que Max regresa, y que origina que lo expulsen de la casa... Más tarde Ester no se casa con el ricachón y es feliz con León, muchacho joven y trabajador.

Max sin hogar, se refugia en un billar, en donde encuentra asilo, y ahí lo conocen unas mujeres de la "vida alegre", que adoptan al güerito; lo cuidan, lo mantienen, y de alguna manera lo educan.

Nuestro pequeño Max crece en esta rara atmósfera, volviéndose un extraordinario jugador de billar, dedicado a coyotear ingenuos que caían sin poder creer que detrás de una cara angelical se estaba forjando el carácter de un osado aventurero.

Pasan los años, nuestro héroe se sabe guapo y simpático, se convierte en excelente conversador, se compra los mejores trajes, adquiere un cadillac último modelo (en un México donde el 99% de la población no tenía acceso a automóviles), lo que le gana el mote de "Miss México", con el que le bromeaban sus conocidos. Armado de todo eso se lanza por los rústicos caminos del país, como agente vendedor de suéteres, telas, zapatos y pantalones. Su simpatía le

permite hacer amigos en todos lados, convirtiéndose en el mejor vendedor de las rutas que visitaba.

El mismo Max que coyoteaba en el billar, descubre su necesidad de jugar, y en cada pueblo que visita se 'rifaba la lana', con lo vagos de la localidad, a grado tal que un día se jugó el cadillac en un volado... y lo perdió.

Aunque en muchas ocasiones, lo que cobraba en la ruta se lo jugaba, los dueños de las compañías que Max representaba le seguían dando productos; primero porque era un gran vendedor, y segundo porque, aunque tarde, escrupulosamente saldaba sus adeudos.

Andando en ese ambiente, se casó con una mujer de la mala vida, que eventualmente lo engañaba, y Max lo toma filosóficamente comentando: "eso me pasa por andar con prostitutas". Pero aparentemente sin aprender suficiente se casa con la hermana de su ex señora, que era su secretaria; relación que termina de la misma manera: divorcio.

Los Polivoces (famosos artistas cómicos) se hacen amigos de Max y proyectan en la pantalla chica a un personaje que imita al señor Paul, cuya frase manida era: "La salud es primero, la salud es primero arband".

Max era un hombre de muy buen corazón, puesto que tenía debilidad por la gente necesitada, y sensibilizado por su propia pobreza adoptó a más de seis niños huérfanos, a los que trató de dar todo lo que a él le había faltado; por otro lado, cualquier persona necesitada recibía de él generosos apoyos, desde luego su despierta inteligencia y lo aprendido en la escuela de la calle le permitían discernir al genuino necesitado del atracador.

Un vecino, Luis Gómez Zepeda, líder sindical ferrocarrilero, enfrenta al gobierno de Miguel Alemán, proponiendo la creación de un banco obrero y "va a dar con sus huesos a la cárcel". La familia del líder se encontró en la miseria, provocando la compasión de Max, quien le da dinero a la esposa de Gómez Z., mismos recursos que le sirvieron a esa familia para sobrevivir los meses de cautiverio de don Luis, pero hacían falta unos cuatro mil pesos para el abogado que ofreció sacarlo de la cárcel... Max vende el cadillac de ese año, y paga los cuatro mil pesos, iniciando una amistad, leal, larga y sincera con Gómez Z., cuyo destino lo llevó a ser líder de los ferrocarrileros durante 30 años (son cinco sexenios que se dicen fácil, pero es récord nacional). Fue el director general de los Ferrocarriles Nacionales de México. (En el libro *Memorias de un hombre de izquierda* presentan a Gómez Z. como un líder rudo, muy, pero muy violento, totalmente diferente del simpático y amable personaje con cara de querubín que nos tocó tratar y conocer. Por cierto que su hermana Amalita fue la secretaria sempiterna de los Azcárraga de Televisa y curiosamente muere el mismo día que Max.)

Nombrado comprador de las tiendas de Ferrocarriles Nacionales, Max Paul trabajó intensamente para que los precios y artículos que adquiría cumplieran con las necesidades de los obreros; estos negocios los manejaba con extrema honestidad, sólo que la Tesorería de los Ferrocarriles tardaba hasta seis meses en pagar dichas compras, lo que hizo que Max creara un negocio de factoraje que le fue extraordinariamente rentable.

Enfermo del corazón, casi desahuciado por el famoso doctor Zapata, llega Max a Tijuana buscando vivir al nivel del mar; se asocia en el Hipódromo con don Fernando González Díaz Lombardo y Cantinflas, aceptando la responsabilidad de la Tesorería, por poco tiempo.

Queriendo ocuparse en algo, conoce a Simon Silvershots, que era dueño de Casa Sara's, tienda famosa internacionalmente por su calidad, visitada por los "riquillos" de lejanas distancias que acudían a la frontera. Max compra la mitad de las acciones de Sara's y forma con Simon próspera sociedad.

Pocos meses después los Silvershots (Simon y su esposa Tona) van a Suiza a ver a su adorada hija Rachi; de ahí decidieron viajar a Israel de compras, evitando subir al avión de El Al (la compañía aérea de Israel), por miedo a ataques terroristas, por lo que optaron por viajar en Swissair. Irónicamente, el avión fue derribado por una bazuka, disparada por los mismos terroristas palestinos, a quienes trataban de evitar ¡qué cosas tiene la vida!

Max compra la parte de los Silvershots al general Madaleno, albacea de Rachi; para reemplazar la ausencia de Simon, en el manejo del negocio contrata a dos jóvenes muy capaces (Jorge y Mauricio), encargando a uno de las compras y otro de la administración de Sara's que crece en varias tiendas, y produce pingües ganancias.

Más tarde se asocia con el señor Zacarías Lachov, hombre culto e inteligente, que hablaba muchos idiomas, entre otros el japonés y el francés, y que era muy respetado en Francia y en el Oriente, lo que permitía adquirir mercancías excelentes a precios increíbles, y con esa sociedad surge Maxim (sería bueno adivinar de donde salió este nombre ¿no?, con enorme éxito.

Max se casa con una dama preciosa, que es la señora Renee, e inicia una vida de tranquilidad burguesa, volviéndose ávido lector, excelente hacedor de crucigramas (lo que entrenaba su inquieta mente), manteniendo con sus recursos a las empresas en los años de "las vacas flacas", pues no quería que ningún empleado perdiera el trabajo. Jugaba (¿herencia de su padre?) todos los días en el Book de Caliente; organizó una fundación que en su nombre donó y donará de 30 a 40 mil dólares mensuales a pobres y menesterosos.

Con los años se volvió juicioso, se le llamaba con frecuencia para dirimir problemas de sus amigos. Su temperamento explosivo se fue moderando, y su

misma necesidad de jugar estaba controlada; su inteligencia se aguzó más aún, volviéndose un brillante abogado de las causas en las que se comprometía. Conocedor del alma humana, protegía a amigos desválidos, amaba la vida y vivía con intensidad.

En la cama, dormido, se murió Max a los 85 años, sin la violencia de la muerte del Príncipe de los Bosques, pero marcando su sino y su psiquis por la muerte de su padre.

Muchos lo van a extrañar, deja un hueco grande en Beto, Rodolfo, Ricardo, Alonso, la familia Haber, Jacobo, Gerardo, Carlos y muchos más.

Descanse en paz, el último aventurero, Max Paul, ¿verdad o ficción?

POEMAS

POEMAS

PARA QUÉ SIRVE UN POETA JAIME SABINES ESTÁ MUERTO

¿PARA QUÉ SIRVE UN POETA?... NO LO SÉ

No baja la bolsa de valores cuando se muere,
no mejora la productividad en el país,
el comercio internacional no lo resiente,
bueno, ni los imecas empeoran...
Simplemente se murió un poeta,
y qué, nada pasa.

¿Para que sirve un poeta?... no lo sé

Dicen que los poetas son almas de niños caídas
del cielo que ven el mudo con otros matices y
colores;

ante su muerte la naturaleza,
los despide a su manera.

Quizás una gota de lluvia se desliza más lenta
convirtiéndose en lágrima,
quizás el último rayo de sol en el horizonte
se ve más verde,
quizás una mujer bonita tiembla recordando,
repetiendo las palabras de amor,
quizás un pájaro vuela más alto,
o hace un nido mejor.

¿Para qué sirve un poeta?

En el mudo práctico y frío del final de siglo, que busca en la eficiencia y en la tecnología la respuesta que resuelva los males del hombre, o que le permita alcanzar metas más lejanas, con comunicaciones más cercanas, en mundos metafísicos como el internet.

¿Para qué sirve un poeta?

¿Es que los sabios investigadores también tienen un ápice de poesía?

Conocí a Sabines en una visita que hice a su casa, con objeto de invitarlo a Tijuana a dar una charla a los amigos de los jueves.

Su casa era pequeña, chiquita, limpia y con un jardín de muchas plantas y flores; en medio de la sala-comedor había una enorme paleta de madera, que contenía una gran cantidad de plastilina, donde un joven escultor iba formando la cabeza leonina del poeta.

Amable y contento, don Jaime nos platicó de su vida: le preguntamos por una historia sobre un discurso que hiciera a su hermano allá en Chiapas cuando fue gobernador y nos dijo:

«Mi hermano tenía problemas políticos y al día siguiente habría una manifestación de campesinos y agricultores ante el palacio de gobierno; me pidió, pues, que le escribiera un discurso, mismo que me puse a redactar, durando toda la noche en vela. Se lo entregué en la mañana, lo colocó en la bolsa interior de su saco, y salió al balcón del palacio, donde una abigarrada multitud se encontraba enojada y lista para convertir aquello en un motín... mi hermano —dijo Jaime Sabines, pausadamente— tomó el discurso que yo le había preparado mientras mi corazón palpitaba; con la emoción del momento lo desplegó, y luego lentamente lo guardó de nuevo y con esa sensibilidad de político hábil, le habló a los campesinos de la siguiente manera: Hermanos agricultores, hermanos campesinos es urgente que los enemigos de ustedes y de los míos ¡vayan y chinguen a su madre!; de la multitud salieron risas, luego vitores y finalmente porras y aclamaciones... nunca un discurso fue mejor dicho y más convincente».

Nos dijeron que Sabines está enfermo y que poco podía caminar; sin embargo, nos acompañó a la puerta de la casa prometiéndonos venir a Tijuana.

En Tijuana nos regaló su poesía en una inolvidable tarde de amigos, palabras y buen vino; en la noche más de mil asistentes al Centro Cultural lo escucharon embelesados en profundo silencio interrumpido por enormes aplausos.

Jaime Sabines de poesía de muerte, de poesía de mujeres, de amor, de vida... se despide de Dios.

«Dios siempre está de buen humor, por eso es el preferido de mis padres, el escogido de mis hijos, el más cercano de mis hermanos, la mujer más amada, el perrito y la pulga, la piedra más antigua, el pétalo más tierno, el aroma más dulce, la noche insondable, el barboteo de luz, el manantial que soy.

A mí me gusta, a mí me encanta Dios, que Dios bendiga a Dios”.

¿Para qué sirven los poetas?

¡Para eso sirven los poetas!

REMINISCENCIAS...

ENCONTRÉ,
mi pasado, en las notas
de una canción ya vieja,
en las páginas de un empolvado libro
y en la rima de un poema.

Fui niño, ¿qué niño fui!
todo era de colores,
lo bueno, blanco,
lo malo, negro,
y todo pintado en rosa risueño.

Ideas, ¿ideales?
muchas y muchos
la sangre latiendo fuerte
el ímpetu irrazonado,
la entrega apasionada
y calor en todo el cuerpo.

Quitando las telarañas que deja el tiempo
aun me parece sentir el olor del campo,
mezclando con el olor del sudor de mi cuerpo,
después de una carrera loca
sintiéndome como el viento.

La escuela, los libros,
los amigos, el fútbol,
mis padres protectores
la novia, el amor,

¿El amor?

cosquillas en la columna vertebral,
nervios, una mirada furtiva
un beso,
el despertar de mil sensaciones,
el soñar,
el suspirar...

Encontré mi pasado en las notas
de una canción ya vieja
que entremezclo con las notas estridentes
de la música nueva,
Fuera nostalgia!,
la madurez reconforta
como el sabor de un buen vino.

La seguridad, la experiencia,
nueva dimensión en las cosas
el color no es rosa más,
es dorado, con tonos de sol, de atardecer,
y la vida se paladea delicadamente,
no más tropezones atrabancados,
un paso firme y sereno,
la alegría del ser,
la fuerza del forjar.

En las páginas de un empolvado libro
y en las rimas de un poema, encontré mi pasado
quizás la sangre no se agolpa,
pero fluye cual plácido río,
y hay tiempo de pensar,
y hay tiempo de amar,

¿Amar?

Música de Bach,
encanto, ternura,
aun inventar mil sensaciones,
combinar la inteligencia con el deseo
y hacer un cocktail excitante
siempre nuevo.

¿Encontré mi pasado?

¿Encontré mi pasado?

El pasado no existe,
es un perfume que se evapora,
una lágrima que se secó,
el presente es firme y lo tengo en mis manos,

¿El futuro?

El futuro es sombra entre neblina,
espejismo, sueño,
¿Encontré mi pasado,
entre las notas de una vieja canción,
en la rima de un poema,
o en un empolvado libro?,
¡no!,
simplemente me encontré yo.

A GREGORIO...

HOY SOY DIFERENTE
¿Quién lo dijera?
yo, hombre tan hombre,
sentí mi corazón palpar
yo, hombre tan hombre,
hoy soy un niño
con ganas de llorar,
hoy inclino mi frente y rezo
y soy débil,
y tierno,
hoy no soy rudo, ni fuerte
hoy prometo ser bueno
¿Quién lo dijera?
yo, hombre tan hombre,
tiemblo
hoy se enfermó mi hijo.

SOY...

INQUIETUD, NERVIO, DUDA.

Soy hombre que interroga el universo
sin encontrar respuesta.

Soy sensibilidad insensible
vibro ante insignificancias
y los milagros del mundo
y de la vida no me impresionan.

Soy la angustia de no entenderme,
de no tener metas,
y de buscar unas que den sentido
a lo absurdo.

Nacer, crecer, multiplicarse, morir
absurdo, insensato.

Soy quien contempla la vida
soy quien ama
soy quien siente
en ocasiones cansado de sentir
he sentido, latido, gozado
he sufrido y he lastimado
pero en la incongruencia
del sentir y no sentir...
he hecho gozar mucho
y al hacer gozar
doblemente he gozado
porque al dar
el placer me ha recompensado.
Sin embargo, el placer es un manantial
que se agota
y no quiero esforzarme en encontrar
nuevos veneros
que me traerán pronto el hastío.

Soy quien aprende
encontrando que lo nuevo
ya era viejo.

Soy quien aprende
y el conocimiento se
reduce a lo esencial

dudo, luego pienso
pienso, luego existo
existo, luego soy.

¿Por qué soy?

¿Para qué soy?

las preguntas encuentran eco en lo más
profundo de mi conciencia.

Soy el hombre que interroga al universo
sin encontrar respuesta

y la Biblia me trae

sus pesimistas frases

a mi constante interrogar

"polvo eres y en polvo te convertirás".

"Todo es vanidad de vanidades".

Soy quien fija metas al arbitrio

con la intención

de convertir en razonable

¡mi existencia!

Busco retos donde no hay
luchando contra gigantes
que se reducen a molinos de viento.

Soy un grano de arena
en medio de una tempestad

y sin embargo quiero creer

quiero sentir

quiero ser...

¿Por qué?

NIÑA

OJOS RAROS, ALMENDRADOS
niña grande
que miras con sorpresa el mundo
que empiezas a descubrir
la música y las flores.

Chispita que saltas
brincas, gozas,
que nada parece cansarte.
y que miras admirada
surgir la vida.

Arlequín extraño
que haces reír
con esa gracia
que tiene tu espíritu inmaculado.
Niña alegre y bonita
de destellos brillantes
y mente ágil.

Niña, algo bueno he de haber alguna vez
que Dios puso un ángel a mi lado.

LA PAZ

CIUDAD LEYENDA
tierra de piratas
y misioneros
de empresarios entusiastas
y dormilones viajeros.

Ciudad sensible
Con ganas de isla
Sin ganas de despertar.

Terminal de ferrys
Lugar de misiones
Casa de poetas
Romántica y triste
bañada de luz.

Ciudad de tesoros...
¡Qué buscas!
¡Qué encuentras!
quizás

donde lo viejo
se desvanece
se pierde
se llora
se va.

¿Dónde está
La reina calafia?
¿Dónde está
Hernán Cortés?

¿Dónde Cromwell?
¿Dónde Las Casas?

Ciudad de mar.
que parece lago
que se ve rojo
¿Bermejo?

¡Qué se ve azul!
Mar domesticado

de playas artificiales
de albercas naturales.

Mar azul, bello
¿Bronco?
¡Nunca!

La Paz, La Paz,
que cambia
y no quiere cambiar,
mujer violada,
Sin voluntad de lucha,
absorbe
acepta
cede.

La ciudad
llena de locos,
desde el "picasso" aquel
que fuera a las cuevas
a hacer pinturas rupestres
en ocre y rojos
de gigantes
de venados
¿de marcianos?

Loca ciudad
llena de locos
hasta aquel Ruffo genial,
que hizo de todo
tiendas, bancos,
farmacias, mueblerías,
barcos, suelas
de todo
de todo
en un despliegue
de energía tal
que hoy se antoja
imposible
¿para qué?
¿es que no vio ponerse el sol?

PRESENCIAS DE LA CIUDAD

¿es que no había calor?
es que estaba en La Paz.
Aquí todo se puede
aquí nada se puede.

Ciudad leyenda
loca ciudad
de arlequines
de máscaras

de disfraces de piratas
de disfraces de reinas
de disfraces de comerciantes
ciudad de carnaval triste
de carnaval lento.

La Paz de mis días
La Paz de mis noches
La Paz bohemia
La Paz... La Paz...
no cambies,

pero cambia,
consérvate
modernízate
que el tiempo se pare,
no, que siga
atrás
avanza
quédate,
adelante.

La Paz
de mis obsesiones
La Paz
de mis obligaciones
La Paz
¿La Paz? ¿mía?
¿en cuerpo?, ¿de todos!
¿en alma?, ¿de nadie!

La Paz de mis días
La Paz de mis noches
La Paz de ilusión.

La Paz
La Paz
de misterio
de melancolía

Ciudad de leyenda
tierra de piratas
sin ganas de despertar.

Ciudad de tesoros
de Coromuel y Calafia
que no quiere cambiar

Ciudad loca
De Cortés y Calafia
donde todo se puede.

Ciudad de leyenda
afrancesada
colonial
moderna
donde el tiempo se detiene.
¡Pero no!

La Paz de todos
y nadie.
Ciudad de carnaval triste
adiós.

SAN IGNACIO

LOS DE SAN IGNACIO
no trabajan,
descansan,
duermen.,
...pero no trabajan

Pizcan dátil,
lo desgranan,
lo ponen al sol,
lo seleccionan,
lo exportan.

Los de San Ignacio
no trabajan,
descansan,
duermen,
...pero no trabajan

Cosechan uva,
y hacen vino,
néctar de los dioses.

Los de San Ignacio
no trabajan,
descansan,
duermen,
pizcan almeja, langosta, abulón,
producen en las salinas
de Guerrero Negro.
Dicen que los de San Ignacio no trabajan
...Descansan, duermen,
¡con mil demonios!
...¡Déjalos descansar!

LAS PIEDRAS DE LA REVOLUCIÓN

SI LAS PAREDES HABLARAN
si las piedras dijeran
las cosas que entre ellas pasaron
¿Qué de cosas no diría la Av. Revolución?
de cosas humanas de dramas
de alegrías
de cabarets
de hoteles
de tiendas de curiosidades,
lugar donde vive gente interesante,
lugar de pasiones
buenas o malas
lugar de emociones.

Si las paredes hablaran
si las piedras dijeran
de la bailarina que lloró
del músico que se volvió famoso
del caricaturista con sueños de pintor
del orfebre creativo
y del artesano entusiasta.

Si las paredes de la Av. Revolución hablaran
de los amores pasajeros
de los turistas curiosos
de los fotógrafos que pintan sus burros
con rayas de cebra...

...Si las paredes hablaran
Pero...
¡Las paredes hablan!
y si quieres escuchar
si quieres oír o ver
de cosas
de momentos
humanos
feos o hermosos
abre tus ojos
escucha con cuidado
a las piedras de la Av. Revolución.

ÍNDICE

Presentación, <i>Héctor Luteróth</i>	7
Presentación, <i>Rodolfo Pataky</i>	9
Con palabras de colores, de la A... al Zeta, <i>Tomás Perrín Escobar</i>	11

CIUDADES

Sudcalifonia; un sueño... una obsesión	17
La Sudcalifornia (Los Cabos) que amo y la que no	19
<i>Calida fornax</i> , Calafia, California	22
El rudo deporte de Tijuana	24
La Tijuana que amo y la que no	27
Tijuana será lo que nosotros queremos	29
Washington, la capital del imperio mundial	34
Constantinopla, Istanbul, la magia	36
Municipios sí, municipios no (?)	38
Aquí Madrid	40
Río de Janeiro, 1995	43
Hiroshima, mon amour, 1995	47

CUENTOS Y RELATOS

Colón visto desde hoy	53
El regalo de los dioses	55
Pue' que usted sea muy rico y no lo sepa	57
Pirulí	59
El Macabeo	60
Juventud, divino tesoro	62
Teléfonos, telefonitis, telefonazos (un poco en broma)	65
Que trabajo da el trabajo	68
¡Fuego!	70
El día del sol rojo	73
Decisiones, decisiones, decisiones	75
La vida es un crucigrama	77
Los trinquetes, los trucos y las transas, "El círculo de amigos"	79
¿Qué es ser rico?	81
Carta al lector	84
De la calumnia, la difamación, el rumor y la propaganda	87
Fronteras y pollos	89

La Tía Juana	91
Presente y futuro económico y social de la Baja California	94
Reminiscencias	102
Pedro	104
La extraña generación... de los 70	106
Señores ejecutivos de ventas	109
Un fantasma recorre Europa... y el mundo	114
El México que amo y el que no	116
Fonatur ¿proyector?, ¿promotor?	118
Los millones de Nigeria en busca de tontejos	121
La manzana de Adán, ¿clones = Frankenstein?; ¿clones=milagros? El árbol de la sabiduría	123
Ya pasó la avalancha y ¿qué ganamos nosotros?	125
¡Qué día! gobernadores, príncipes, directores de Fonatur, presidentes municipales, ex políticos y empresarios, 1997	127

DIFERENTES

Mataron a mi amigo, 1997	133
El poder y los políticos (I)	135
El poder y los políticos (II)	137
Lo que se estanca se pudre: la corrupción	130
Corrupción	141
¡Usted no se deje! La manipulación de la información	143
Trascender	145
¡Sorpresa! ¿Adivina quién elegirá a dos presidentes? el de México y el de Estados Unidos	148
El último aventurero: Max Paul, Max Paul, Max Paul, ¿verdad o ficción?	151

POEMAS

Para qué sirve un poeta. Jaime Sabines está muerto	157
Reminiscencias	160
A Gregorio	163
Soy...	164
Niña	166
La Paz	167
San Ignacio	171
Las piedras de la Revolución	172

Presencias de la ciudad, de José Galicot Béhar, en su segunda edición, corregida y aumentada, se terminó de imprimir el mes de noviembre de 1999 en los talleres de Colorgraph, Ave. Baja California 7090, Zona Norte, 22000, Tijuana, Baja California, México. El cuidado de la edición estuvo a cargo de Pedro López Solís. El tiraje consta de 1 000 ejemplares, más sobrantes de reposición.

Me ha pedido Pepe Galicot que haga un comentario al cuerpo de la obra de este su segundo libro sobre temas regionales. He de confesar que no puedo ser un crítico imparcial, por la amistad entrañable que me une a Pepe y porque me ha tocado ser testigo de sus cualidades como ciudadano, padre de familia, amigo y en este particular caso elemento patrono en la formación de la Nueva Tijuana.

Este grupo de artículos que a lo largo de años ha acumulado Pepe refleja claramente al hombre en sus diversas facetas. Al hombre preocupado por su ciudad como en su artículo "El México que amo y el que no".

Héctor Luteróth

¿Quién es José Galicot? Si preguntamos a una ama de casa nos dirá que es un comentarista de radio que semanalmente toca temas de interés de la ciudad. Si le preguntamos a un empresario tijuanaense nos dirá que es su par y se referirá a él con respeto y cariño. Si le preguntamos a un lector del Zeta, el semanario nos dirá que es un articulista que prácticamente comenta todos los temas de interés o mejor dijéramos de actualidad. ¿Pero finalmente quién es José Galicot? es un empresario, promotor, poeta, articulista, padre de familia, generador de empleos, pero muy especialmente José es un enamorado de la ciudad, la quiere, la cuida, se preocupa por ella, la pinta, trata de mantenerla.

Rodolfo Pataky

San Diego, California

abril de 1999

CON PALABRAS DE COLORES, DE LA A... AL ZETA

Así recorriendo todo, José Galicot nos presenta en colorido mosaico una selección de relatos, en su mayoría, publicados previamente en las páginas del semanario Zeta.

Te recomiendo, querido lector, que te abroches el cinturón de seguridad de la imaginación, ya que en las próximas páginas mágicamente vas a viajar, a aprender, a reír y también quiero advertirte a llorar.

Viajarás por el mundo y por la historia. Subirás por las dos Bajas: la que no requiere de brújula en su apellido y la que debería llamarse Sudcalifornia. Conocerás —a vuelo de pájaro— Istanbul, cuna del imperio bizantino y también del fascinante peregrino Rafael Galicot, padre de nuestro Pepe.

Tomás Perrín Escobar

Tijuana, B.C.

diciembre de 98